



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

**LA DISYUNTIVA DE LA SEGURIDAD NACIONAL DE JAPÓN FRENTE AL
CAMBIO EN EL PANORAMA GEOPOLÍTICO EN ASIA DEL ESTE EN LAS
PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XXI**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

LIC. GUILLERMO OLVERA GONZÁLEZ

TUTOR:

DR. ALEJANDRO CARLOS USCANGA PRIETO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. DE MÉXICO.

OCTUBRE, 2023.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



En tiempos de guerra se despierta la avaricia, la justicia es hollada, reinan la fuerza y la violencia, la disolución toma un libre vuelo, el poder pasa a manos de los más perversos hombres, los buenos se ven oprimidos, la inocencia amainada, ultrajadas son las matronas y las vírgenes, las comarcas destruidas, los templos asolados, violados los sepulcros... en fin, el hambre y la peste acompañan siempre a la guerra.

-Tucídides

Cuando hayas comprendido el camino de la estrategia, no habrá una sola cosa que no puedas entender, ya que en todas las cosas podrás ver el sendero.

Si el enemigo piensa en la montaña, imponle el mar; si piensa en el mar, imponle la montaña; ese es el verdadero camino de la estrategia.

- Miyamoto Musashi

Conocer a los demás es sabiduría, conocerse a sí mismo es la iluminación.

Vencer a los demás requiere fuerza, vencerse a sí mismo requiere fortaleza.

Quien consigue sus propósitos, es voluntarioso.

Quien sabe contenerse, es rico.

Quien no abandona su puesto, perdura.

Quien vive el eterno presente, no muere.

-Lao Zi

Agradecimientos

Esta tesis es, sin lugar a dudas, el resultado de un enorme esfuerzo académico y personal. Durante su elaboración conocí a un sinnúmero de personas que, de una u otra forma, me acompañaron y aconsejaron en el camino; a todos ellos, mi más sincera gratitud. A mi madre y hermano, quienes siempre han estado ahí para apoyarme en los momentos claros y oscuros. A Mariana C., amiga, consejera y pareja, quien nunca ha dejado de creer en mí, siempre ha tenido las palabras correctas cuando se requieren a lo largo de infinitos días e interminables noches y nunca ha dejado de brindarme su amor incondicional. A mi padre, quien siempre ha sido un faro durante las adversidades.

Al Dr. A. Carlos Uscanga Prieto, quien con suma pericia y vasta experiencia dirigió esta investigación hasta llevarla a buen puerto y quien es un gran ejemplo en la pasión por el estudio de Japón en México. Al Profesor Alfredo Romero Castilla y al Dr. Juan Felipe López Aymes, quienes como lectores aportaron su invaluable experiencia y conocimiento durante su desarrollo.

Al Programa Universitario de Estudios de Asia y África.

Al Mtro. Francisco Enríquez Denton, mentor y amigo quien aportó incontables horas de apoyo.

A mi *alma mater*, la Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

A Carlos Piña, Aldo Fuentes y Rosa Urbina por ser cómplices, amigos y colaboradores en estas aventuras del estudio de Japón.

ÍNDICE

Introducción: presentación de la investigación.....	9
Capítulo I: aproximaciones teóricas y precisiones conceptuales	24
1.1 El enfoque teórico del Realismo Ofensivo	25
1.1.1 El sistema anárquico, el equilibrio de poder y el dilema de seguridad en el orden regional de Asia del Este	33
1.1.2 Las estrategias de obtención de poder y de contención en Realismo Ofensivo	43
1.2 Los conceptos de la Geopolítica y la Geoestrategia en Asia del Este.....	46
1.2.1 El Rimland y la Talasocracia en el ámbito geoestratégico	50
1.2.2 El concepto del «espacio vital» en los ámbitos geoeconómico y geoestratégico.....	56
1.2.3 La convergencia estratégica entre los objetivos, el interés nacional y los imperativos geopolíticos.....	62
1.3 El enfoque teórico de la seguridad nacional en el contexto japonés	65
1.3.1 El concepto de «disyuntiva» en el contexto de la seguridad nacional de Japón.....	70
1.3.2 La Teoría de los Conjuntos de Seguridad Regionales y su diálogo con el Realismo Ofensivo.....	72
1.3.3 Las limitaciones y restricciones al rearme de Japón en su marco jurídico-constitucional	74
Reflexiones preliminares: una propuesta de análisis a partir del Realismo Ofensivo, la Geopolítica y la Seguridad Nacional en Asia del Este.....	80
Capítulo II: el cambio geopolítico y geoestratégico en Asia del Este.....	83

2.1 Los imperativos geopolíticos de Japón y su contexto en del Asia del Este.....	85
2.1.1 Primer imperativo: alcanzar y sostener un nivel relevante en sus capacidades de poder.....	90
2.1.2 Segundo imperativo: mantener la integridad territorial y acrecentar el dominio e influencia en los espacios geográficos aledaños.....	94
2.1.3 Tercer imperativo: defender las líneas y espacios fronterizos	99
2.1.4 Cuarto imperativo: Asegurar los nodos y rutas de conexión al exterior	101
2.2 La alianza nipoestadounidense y su paraguas estratégico de seguridad en Asia del Este	105
2.3 Las amenazas regionales de Japón.....	111
2.3.1 El auge de China y la rivalidad con Estados Unidos	112
2.3.2 La amenaza nuclear de Corea del Norte	115
2.3.3 Los espacios periféricos críticos: la tensión en el estrecho de Taiwán y los conflictos en el Mar de China Meridional.....	118
2.4 El control estratégico de las rutas marítimas de comercio y abastecimiento energético en el Indo-Pacífico	122
2.4.1 El dominio de puntos geoestratégicos en la navegación internacional ..	125
Reflexiones preliminares: el nuevo panorama geopolítico regional de Japón en el siglo XXI	128
Capítulo III: la disyuntiva en la seguridad nacional de Japón en el siglo XXI	132
3.1 El planteamiento de la seguridad multidimensional de Japón	133
3.1.1 Las amenazas tradicionales y no tradicionales para Japón	135

3.1.2 La seguridad nacional japonesa en el Complejo de Seguridad Regional de Asia del Este	139
3.1.3 El cambio en el enfoque de la seguridad nacional de Japón	143
3.2 La función estratégica de la alianza nipoestadounidense	148
3.2.1 La alianza nipoestadounidense y las Fuerzas de Autodefensa de Japón como pilares de la seguridad	150
3.2.2 Los puntos estratégicos de la seguridad territorial de Japón.....	158
3.2.2.1 El archipiélago japonés	160
3.2.2.2 Asia del Este: China, Taiwán, Rusia y la Península de Corea.....	162
3.2.2.3 El corredor Indo-Pacífico	163
3.3 Los gobiernos de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe ante a la disyuntiva en la seguridad nacional de Japón.....	164
3.3.1 Junichirō Koizumi ante el incipiente cambio en el escenario regional e internacional.....	165
3.3.2 Shinzō Abe frente a la disyuntiva de seguridad de Japón	168
Reflexiones preliminares: las disyuntivas de seguridad nacional japonesa frente a las amenazas regionales y globales en el siglo XXI	172
Conclusiones	174
Contribuciones para el debate	179
Perspectivas	181
Referencias.....	182
Bibliografía.....	200

ÍNDICE DE FIGURAS, GRÁFICAS, MAPAS Y TABLAS

Figuras

Figura A. Variables de la hipótesis	15
Figura B. Modelo de análisis.....	22
Figura 1.1 Realismo Ofensivo: el dilema de seguridad y el equilibrio de poder	29
Figura 1.2 La anarquía en el sistema internacional.....	35
Figura 1.3 El equilibrio de poder.....	37
Figura 1.4 Tipos de polaridad en el sistema internacional	39
Figura 1.5 El dilema de seguridad en las Relaciones Internacionales.....	40
Figura 1.6 Realismo Ofensivo: estrategias de obtención de poder y contención	44
Figura 1.7 Geopolítica: conceptos clave.....	47
Figura 1.8 Alfred T. Mahan: elementos del poder naval	53
Figura 1.9 La seguridad comprehensiva de Japón.....	68
Figura 1.10 La seguridad multidimensional de Japón	70
Figura 1.11 Ejemplos de la disyuntiva de la seguridad nacional de Japón.....	71
Figura 3.1 Puntos estratégicos sensibles para la seguridad nacional	159
Figura 3.2 Política exterior de Koizumi.....	166
Figura 3.3 La política exterior de Shinzō Abe.....	169

Gráficas

Gráfica 1.1 Estados Unidos y China: gasto militar comparado, 2006-2021	40
Gráfica 1.2 Asia del Este: gasto militar comparado, 2006-2021.....	41
Gráfica 2.1 Origen de las importaciones de petróleo crudo a Japón, 2019.....	102
Gráfica 2.2 China: desglose del tamaño de su flota de superficie, 2005-2019.....	114

Mapas

Mapa A. El “Diamante del Pacífico”	11
Mapa 1.1 El <i>Heartland</i> y el <i>Rimland</i>	51
Mapa 1.2 Mar Mediterráneo y Mediterráneo Asiático.....	52
Mapa 1.3 La Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental	60
Mapa 2.1 Japón: topografía del archipiélago	85
Mapa 2.2 Japón: densidad poblacional, 2015.....	88
Mapa 2.3 Japón: expansión de su territorio sobre las Islas Kuriles, 1855-1945.....	95
Mapa 2.4 Takeshima (Dokdo): ubicación y espacio territorial circundante.....	96
Mapa 2.5 China: zona de identificación aérea.....	97
Mapa 2.6 China y Taiwán: bases militares en la zona costera, 2022.....	120
Mapa 2.7 Corredor Indo-Pacífico: rutas de comercio marítimo.....	123
Mapa 2.8 China: el collar de perlas en el corredor Indo-Pacífico.....	125
Mapa 2.9 Rutas marítimas y puntos estratégicos en Asia, África y Europa.....	127
Mapa 3.1 Subcomplejos regionales de seguridad en el Sur de Asia y en Asia del Este.....	140
Mapa 3.2 Despliegue estadounidense en Asia del Este y el Pacífico.....	153
Mapa 3.3 El conflicto en el Mar de China Meridional.....	155
Mapa 3.4 Foro Regional de la Asociación de naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).....	158

Tablas

Tabla 1.1 Conceptos claves del Neorrealismo en las Relaciones Internacionales ...	27
Tabla 1.2 El Realismo en las Relaciones Internacionales: vertientes teóricas e ideas fundamentales	28
Tabla 1.3 Equilibrio de poder: normas básicas.....	36
Tabla 1.4 Definición de Geopolítica, Geoestrategia y Geoeconomía	47

Tabla 1.5 Concepto de <i>Lebensraum</i> (“Espacio Vital”), Geoestrategia y Geoeconomía.....	58
Tabla 1.6 Brzezinski: imperativos geopolíticos estadounidenses en Eurasia	63
Tabla 1.7 Japón: El derecho de autodefensa individual y colectiva	75
Tabla 1.8 Japón: Aspectos pacifistas en la Constitución	76
Tabla 1.9 Propuesta de reforma o reinterpretación constitucional	78
Tabla 1.10 Japón: Características del neoconservadurismo.....	79
Tabla 2.1 Japón: Espacios territoriales controvertidos	94
Tabla 3.1 Japón: enfoques estratégicos de su seguridad nacional.....	145
Tabla 3.2 Cambios en los lineamientos del Programa Nacional de Defensa.....	160
Tabla 3.3 Japón: Intereses nacionales y los objetivos de seguridad nacional.....	162

INTRODUCCIÓN: PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En la presente investigación se expone la problemática derivada de la disyuntiva en la seguridad nacional de Japón en Asia del Este¹ y su escenario geopolítico en las primeras décadas del siglo XXI; para ello se sirve de una serie de ejes de análisis definidos a partir del enfoque teórico del Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales, la Geopolítica, la Geoestrategia, la Teoría de los Complejos de Seguridad Regional (TCSR) y la seguridad nacional. Los elementos anteriores conforman la base sobre la que se construye el andamiaje analítico de la reconfiguración del escenario estratégico en que está inserto Japón, y del cual se busca explicar que, frente al incremento del poderío de actores como China o Corea del Norte existe un replanteamiento en su enfoque de seguridad nacional en el contexto de los intereses hegemónicos de Estados Unidos en la región.

El creciente poderío de la República Popular China, en sus diversas dimensiones: económico, tecnológico, político, diplomático y militar, la han convertido en un actor decisivo en la transformación del panorama geopolítico regional, inserto en la transición de la polaridad del Atlántico hacia el Pacífico y en una incipiente rivalidad con Estados Unidos por el predominio regional.

Japón no ha sido ajeno a esta situación, afronta un cúmulo de presiones geopolíticas y geoestratégicas en las que su contexto histórico, el ocaso de su éxito económico y las peculiaridades de su andamiaje constitucional, conllevan el reto de adaptar su seguridad ante las nuevas circunstancias; además de superar las limitaciones internas (político-jurídicas), su dependencia estratégica de la seguridad

¹Se entiende el Asia del Este como la región ubicada en la parte más oriental del continente asiático y que incluye a países como: la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), la República de Corea (Corea del Sur), Mongolia, Japón, la República Popular China (China), incluidas las regiones especiales de Macao y Hong Kong, y la República de China (mejor conocida como Taiwán).

estadounidense (como columna vertebral de su sistema defensivo) y las condiciones de sus propias fuerzas de seguridad, basadas en la doctrina pacifista que le constriñe a mantener sólo a las denominadas Fuerzas de Autodefensa de Japón (FAJ)².

En este sentido, la investigación profundiza en algunos de los elementos más relevantes del conflicto por el poder en el ámbito de las relaciones internacionales de Japón, en el que Estados Unidos tiene un papel destacado por la forma en que sus intereses influyen y definen su relación estratégica con el país insular. De tal modo que, al analizar las características de la alianza estratégica nipoestadounidense y sus consecuencias a través de los mecanismos de obtención de poder planteados por el Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales, se posibilita explicar las circunstancias y características propias del escenario geopolítico y de la seguridad regional de Japón.

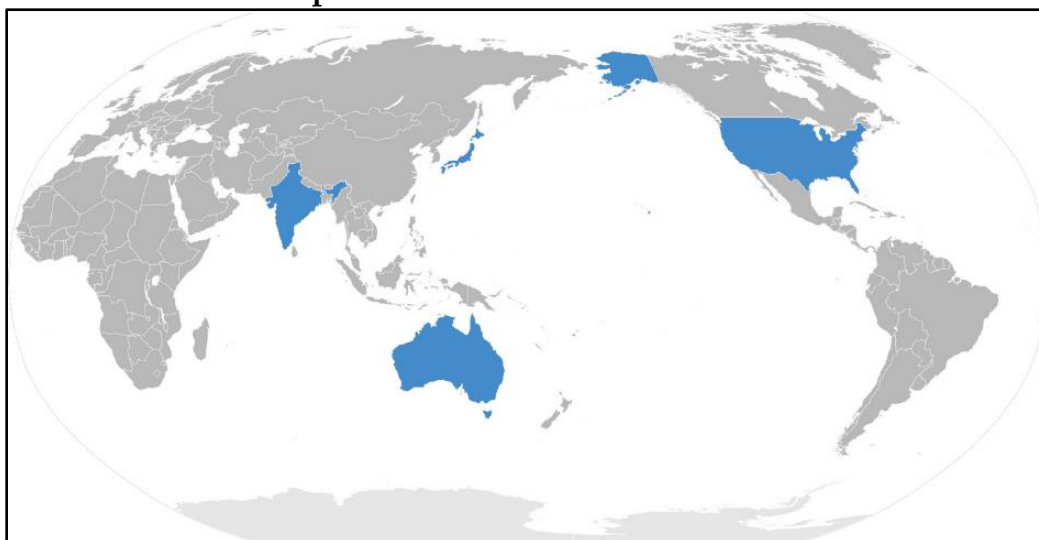
Es así que, al contemplar los intereses estadounidenses en el equilibrio de poder regional y su influencia en sus aliados más importantes (Japón y Corea del Sur), se permite identificar la relevancia de su estrategia de seguridad, a partir de la colaboración con estos dos actores; y al ampliar el panorama también se permite visualizar la influencia en la macro región de Asia-Pacífico. La conjugación de estos actores, más Australia e India, forma parte de una alianza estratégica que conforma el denominado "*Diamante del Pacífico*"³ (ver mapa A), el cual representa un despliegue geoestratégico que abarca gran parte de la región y el cual sirve como

²Las FAJ son una fuerza armada japonesa dividida en tres ramas: la Fuerza Terrestre de Autodefensa, la Fuerza Marítima de Autodefensa y la Fuerza Aérea de Autodefensa; las cuales en conjunto tienen el objetivo de garantizar la seguridad y sostener la soberanía del Estado japonés, y que operan bajo una excepción al mandato constitucional por medio de una reinterpretación del texto jurídico en cuanto al derecho de legítima defensa (autodefensa), el cual no está explícitamente prohibido en oposición al derecho de beligerancia.

³El Diamante del Pacífico o Quad, es un contrapeso geopolítico fundamental de la estrategia estadounidense de contención hacia el creciente poderío militar de China y su influencia en el Pacífico, por medio de una alianza declarada entre Estados Unidos, Japón India y Australia.

fundamento para otras vertientes como lo es la estrategia del *“Indo-Pacífico libre y abierto”*, en el que la localización de bases militares, aéreas y navales en los países que la integran conforman un cinturón de seguridad en esta parte del hemisferio.

Mapa A. El “Diamante del Pacífico”.



Fuente: CSIS, 2020.

Uno de los elementos fundamentales en esta investigación es la reconfiguración geopolítica y geoestratégica, lo cual impacta consecuentemente en el argumento de la seguridad de Japón. Por consiguiente, se advierte que el cúmulo de elementos externos que influyen en la necesidad japonesa de reaccionar ante el cambio en el entorno regional tiene relevancia material en cuanto a la necesidad de aumentar y reforzar efectivamente sus capacidades de poder, es decir que, los aspectos que componen los instrumentos defensivos de Japón.

Asimismo, en el ámbito político de la seguridad de Japón, la participación de funcionarios y grupos políticos específicos ha tenido una fuerte incidencia; a lo que se suma de manera determinante el grueso de la opinión pública en el país. De tal manera que, es necesario considerar la relación jurídico-política materializada en los

intentos de reforma y reinterpretación constitucional en el despliegue del poder militar del Estado Japonés, en este estudio se revisará con mayor detenimiento cuales son los factores que han impedido modificar la constitución y que papel han jugado los actores políticos para eludir dicha circunstancia.

En última instancia, la investigación explica a través de los mecanismos de obtención de poder del Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales y de los elementos geopolíticos y geoestratégicos, la transformación del enfoque de la seguridad nacional de Japón a partir de los cambios en su panorama regional en el contexto de los intereses estratégicos de Estados Unidos y su creciente rivalidad con el resurgimiento económico y militar de China.

La relevancia de la investigación se fundamenta en las ventajas que proporciona el contar con estudios explicativos de las circunstancias de las relaciones internacionales, la geopolítica y la seguridad en Asia del Este en el siglo XXI; debido, principalmente, a la importancia económica, política diplomática y militar que esta región está adquiriendo en el escenario mundial, y lo que eso significa para los países de la Cuenca del Pacífico, entre los que se incluye a México.

Es así que, al implementar en la investigación los elementos del Realismo Ofensivo y conjugarlo con los aspectos geopolíticos en Asia del Este, se profundiza en la aplicación práctica de esta corriente teórica a un caso en concreto, en el que se desarrolla diversos argumentos desde los estudios de la geopolítica y la geoestrategia, especialmente en el ámbito de la seguridad en esta región.

La investigación plantea que los elementos del poder en las relaciones internacionales de Japón están definidos por los aspectos geopolíticos a lo que se enfrenta, y en los que Estados Unidos destaca por la influencia de sus intereses como actor hegemónico en la región. De tal modo que, al analizar los aspectos de la alianza estratégica nipoestadounidense y sus consecuencias en el planteamiento de la

seguridad nacional de Japón, se puede explicar entonces su reconfiguración ante los cambios en el orden regional en Asia del Este.

En cuanto a la instrumentalización del Realismo Ofensivo, la investigación abona en el estudio de Japón desde este enfoque teórico y en ese sentido discute algunos de los efectos del fortalecimiento de China y su reposicionamiento como una potencia de orden regional y global.

Otro elemento a destacar, es el aporte en cuanto al entendimiento del Realismo Ofensivo y los elementos del poder en las dinámicas de los espacios marítimos, ya que si bien, el autor John Mearsheimer (2001) sólo los contempla como simples líneas de comunicación, estas son, más bien, extensas áreas activas en las que se llevan a cabo interacciones fundamentales entre los actores internacionales, lo que acentúa la relevancia de las condiciones talasopolíticas de las relaciones internacionales de los países implicados en dichos espacios.

En consecuencia, la justificación de la investigación se concentra en dos aspectos definidos: primero, la revisión de los elementos de la seguridad nacional de Japón frente al cambio en su escenario regional; y, segundo la instrumentación teórica del Realismo Ofensivo en el análisis de la seguridad nacional de Japón en Asia del Este y su revaluación en los aspectos talasopolíticos.

La pregunta central de la investigación: *¿Por qué Japón se ha replanteado su enfoque de seguridad nacional y regional ante los cambios en el panorama geopolítico y geoestratégico en Asia del Este, específicamente frente el resurgimiento económico y militar de China y su incipiente rivalidad con Estados Unidos?*

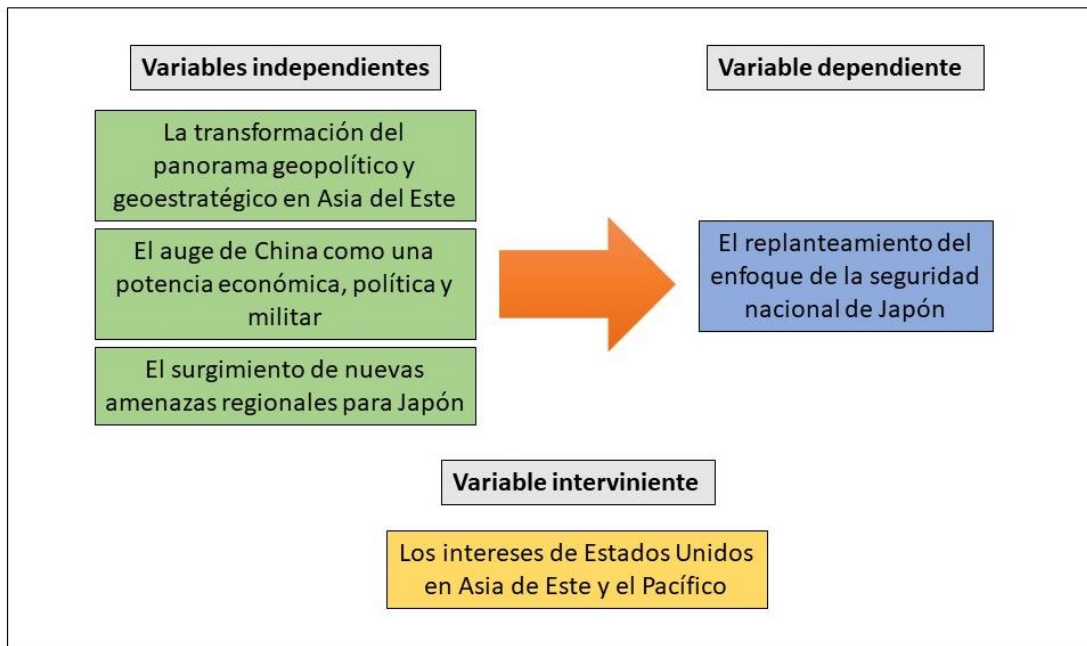
De igual modo, en la construcción capitular y argumentativa se establecieron los siguientes cuestionamientos secundarios:

- *¿Qué elementos de las estrategias de obtención de poder del Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales son visibles en cambio al enfoque de seguridad nacional de Japón?*
- *¿Qué características tiene la configuración del escenario geopolítico y geoestratégico regional de Japón?*
- *¿Cuáles son los actores y elementos más relevantes del escenario geopolítico y geoestratégico de Japón?*
- *¿Cuáles han sido las convergencias, divergencias y evolución del enfoque de seguridad nacional de Japón en los gobiernos neoconservadores de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe?*
- *¿Por qué la transformación del panorama geopolítico y geoestratégico en Asia del Este ha generado un cambio significativo en la visión de la seguridad nacional de Japón?*

En consecuencia, la hipótesis que se sustenta en la investigación es la siguiente: *la transformación del panorama geopolítico y geoestratégico en Asia del Este en las primeras décadas del siglo XXI, a consecuencia del auge de China como una potencia económica, política y mundial y al surgimiento de nuevas amenazas regionales han llevado a Japón a replantearse su enfoque de seguridad nacional como una disyuntiva en el contexto de los intereses estratégicos de Estados Unidos en Asia del Este y el Pacífico.*

Como parte de la hipótesis central se señalan una serie de variables independientes, una variable dependiente y una variable interviniente; las cuales se aprecian a continuación en la figura:

Figura A. Variables de la hipótesis



Fuente: elaboración propia, 2022.

Se establecieron de manera subsecuente las hipótesis secundarias:

- a) Las estrategias de obtención de poder y de contención postuladas por el Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales explican el fenómeno de la transformación geopolítica y geoestratégica del escenario regional de Japón;
- b) el cambio en el enfoque del planteamiento de la seguridad nacional de Japón se relaciona directamente con la transformación del escenario geopolítico y geoestratégico en Asia del Este y especialmente en el ámbito de la talasopolítica regional;
- c) los elementos exógenos del escenario regional de Japón, las limitaciones de su marco político-jurídico han delineado el planteamiento de seguridad nacional en conjunción con los de los intereses estratégicos de Estados Unidos en Asia del Este y el Pacífico.

En consecuencia, el objetivo general propuesto para la investigación, parte de: *analizar el cambio en el enfoque de seguridad nacional de Japón en las primeras décadas del siglo XXI a partir de la transformación del escenario geopolítico y geoestratégicos en Asia del Este, el reposicionamiento económico, político y militar de China y el surgimiento de nuevas amenazas regionales, con base a las estrategias de obtención de poder y de contención postuladas por el Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales.*

Tomando en cuenta lo anterior, se desprenden los objetivos específicos :

- Analizar los elementos claves del Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales para el estudio de la geopolítica y la geoestrategia en el ámbito de la seguridad regional en Asia del Este en el siglo XXI.
- Examinar la configuración del escenario geopolítico y geoestratégico de Japón a partir de los postulados del Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales.
- Exponer las condiciones del panorama estratégico de la seguridad nacional de Japón en las dos primeras décadas del siglo XXI
- Distinguir los aspectos del entramado geopolítico y geoestratégico que han impulsado la transformación del planteamiento de la seguridad nacional de Japón.
- Contrastar los elementos de los mecanismos de obtención de poder en relación al Realismo Ofensivo y de los aspectos de la Teoría de los Conjuntos de Seguridad Regional
- Ponderar el papel de los gobiernos conservadores de Koizumi y Abe en la transformación de la perspectiva de seguridad nacional de Japón.

Como parte del andamiaje sobre el cual se fundamenta la propuesta investigativa se establecen estos ejes de análisis:

- Realismo Ofensivo de las Relaciones Internacionales
- Geopolítica y Geoestrategia
- Teoría de los Conjuntos de Seguridad Regional
- Seguridad Nacional

Cada uno de estos ejes refleja, en buena medida, parte del andamiaje argumentativo de la investigación, especialmente desde el enfoque teórico de las Relaciones Internacionales y su convergencia con el análisis geopolítico en el contexto de Japón.

Con la finalidad de construir el análisis teórico y la argumentación de la presente investigación, se hizo una revisión documental a partir de la búsqueda, recopilación y estudio de materiales relacionados con el objeto de estudio, entre los que se incluyen: textos académicos, bases de datos, artículos especializados y tesis. A continuación, se enuncian algunos de los materiales más relevantes que conforman el estado de la cuestión, a partir de una ordenación temática conforme a los ejes investigativos, con el objetivo de visibilizar aspectos relevantes en la interpretación y aplicación de los distintos conceptos instrumentados.

Para tratar el tema del Realismo Ofensivo se recurrió a las obras de John J. Mersheimer (2001): *The Tragedy of Great Power Politics*, y Keneth N. Waltz (1959): *Man, the State, and War, A Theoretical Analysis*. En ellas se explica cómo es que los Estados buscan generar oportunidades para maximizar sus capacidades de poder para garantizar su seguridad; es decir, de qué forma los actores aumentan sus capacidades para desajustar el balance en el equilibrio de poder en su beneficio y tratan de reajustarlo cuando no les es favorable y las diferencias entre el poder y la seguridad como los elementos centrales en el debate Neorrealista.

Ahora bien, en la obra de Fareed Zakaria (2012): *The post-american world 2.0*, se contextualiza la geopolítica y la reconfiguración del poder desde la visión

Neorrealista y el orden internacional cambiante; esto es relevante para comprender la transformación del escenario regional de Japón, en especial a partir de los reajustes en las dinámicas de los actores en Asia del Este en el contexto de los intereses de Estados Unidos. En ese mismo orden de ideas, cobra sentido la obra de Halyve Hernández (2022): *Estudio sobre la mutación perpetua de las Relaciones Internacionales*, en el que se trata la comprensión del sistema internacional a partir del poder y la seguridad como fenómenos cambiantes y dinámicos en las Relaciones Internacionales.

Un argumento en contrario a la visión Neorrealista sobre el escenario en Asia del Este, es el de David C. Kang (2017), en su obra: *American Grand Strategy and East Asian Security in the Twenty-First Century*, en el que señala la inexistencia de una carrera armamentista y plantea que los países de la región no han reaccionado de manera disruptiva ante las amenazas militares de China; eso es relevante en la medida en que contrasta de manera tajante con los planteamientos de los autores antes mencionados.

Respecto a los conceptos de la Geopolítica y la Geoestrategia, la obra Philippe Subra (2011): *La ordenación del territorio como objeto de reflexión geopolítica, conflictos, estrategias de actores y representaciones*, expone aspectos claves para la interpretación de las relaciones del poder y el espacio territorial, lo cual permite comprender dicha relación como aspecto central de la Geopolítica y como esto se vincula en la seguridad nacional de los Estados.

Con el fin de desarrollar un marco metodológico para el análisis teórico del del contexto geopolítico regional de Japón, se recurrió a la obra de Javier Jordán (2018): *Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales*, ya que propone que los imperativos geopolíticos son aspectos esenciales para establecer el marco de análisis de los objetivos geopolíticos de un país o de sus aspectos

geoestratégicos; al texto de Luis Miguel Valdivia Santa María (2017): *Una mirada académica a la disciplina geopolítica para el siglo XXI*, porque posibilita la revisión de los aspectos esenciales de la teoría geopolítica, ayuda a plantear las dimensiones geopolíticas y el debate de la acción geopolítica, como aspectos destacados del análisis geopolítico; de igual modo, para dar sentido teórico a esta propuesta se retomó algunos de los planteamientos de Luis Dallanegra Pedraza (2011), en su obra: *Teoría y metodología de la geopolítica, hacia una geopolítica de la "construcción de poder"*, se exploran diversos enfoques de la geopolítica, abarcando desde la perspectiva sistémica hasta conceptos como la talasopolítica. Además, se analiza la manera en que la geopolítica puede ser considerada una forma de construcción y ejercicio del poder.

El concepto de orden mundial es otro aspecto superviniente al tratar el tema de la geopolítica y las relaciones internacionales, por lo que vale la pena considerar lo planteado por Henry Kissinger (2016) en su obra: *El Orden Mundial*, en el cual asevera que la interpretación absoluta de dicho término es inexacta, ya para el autor lo que se configura, más bien, es una sumatoria de ordenes regionales, lo que resulta en una corriente o tendencia generalizada; por lo que esto refuerza la importancia de analizar los aspectos regionales para comprender las dinámicas de seguridad desde una perspectiva focalizada.

De igual modo, es necesario analizar el papel geoestratégico de Estados Unidos en ámbito regional y el impacto de sus intereses en Asia del Este, por lo que plantea Joseph S. Nye (2015) en: *Is the American Century Over?*, resulta útil en la medida que se expone la posición hegemónica del país norteamericano por más de un siglo, y como China ha comenzado a desafiar esa situación.

De igual manera, en la obra de Martin W. Lewis y Kären Wigen (1997): *The Myth of Continents, A Critique of Metageography*, discute cómo algunas de las divisiones

geográficas y relaciones del marco geoespacial son simplistas o erróneas, y que algunos supuestos metageográficos soslayan otras áreas geográficas relevantes, como en el caso de los espacios marítimos; lo anterior resulta especialmente útil al explicar cómo es que la condición insular de Japón y su posición marítima tienen características distintivas en su planteamiento geopolítico.

Es así que, para tratar la cuestión de la geopolítica marítima, o talasopolítica, se revisaron las obras de Michael McDevitt (2020): *China as a Twenty-First-Century Naval Power, Theory Practice and Implications*; y, de Andrew Lambert (2020): *Seapower States, Maritime Culture, Continental Empires and the Conflict That Made the Modern World*. En ellas se ahonda en la idea de la construcción de identidades marítimas, y cómo es que dichos Estados son entidades más dinámicas que sus pares continentales; de igual forma tratan el papel del poderío naval de China.

En cuanto a la Teoría de los Conjuntos de Seguridad Regional, las obras de Barry Buzan y Ole Waever (2003; 1998): *Regions and Powers, The Structure of International Security*; y, *Security, A New Frame Work for Analysis*, permiten dar sentido a al análisis de los espacios u ordenes locales y su relación con la seguridad y los factores geopolíticos en Asia del Este. Su propuesta se caracteriza por la forma en que tratan la distribución internacional del poder y la arquitectura global de la seguridad desde los espacios regionales; lo cual sirve de puente entre el poder y la seguridad y las interacciones entre los actores involucrados en el ámbito geoestratégico.

La interpretación sobre el enfoque de la Teoría de los Conjuntos de Seguridad Regional en el contexto japonés es tratada en un capítulo del libro: *Seguridad y asuntos internacionales: teorías, dimensiones, interdisciplinas, las américas, amenazas, instituciones, regiones y política mundiales*, de Ulises Granados Quiroz (2020); del cual se retoma la discusión geopolítica regional del archipiélago y el desenvolvimiento de su seguridad frente al auge de China y la amenaza nuclear norcoreana.

El tema de la seguridad es un concepto fundamental en la presente investigación; por tal motivo la obra de Ernesto Villanueva y Vanessa Diaz Rodríguez (2017): *Seguridad Nacional*, resulta apropiada en cuanto a la explicación que realiza de algunos conceptos esenciales, así como por el análisis comparativo y la exposición que realiza de los elementos de la seguridad nacional en diversos países y regiones.

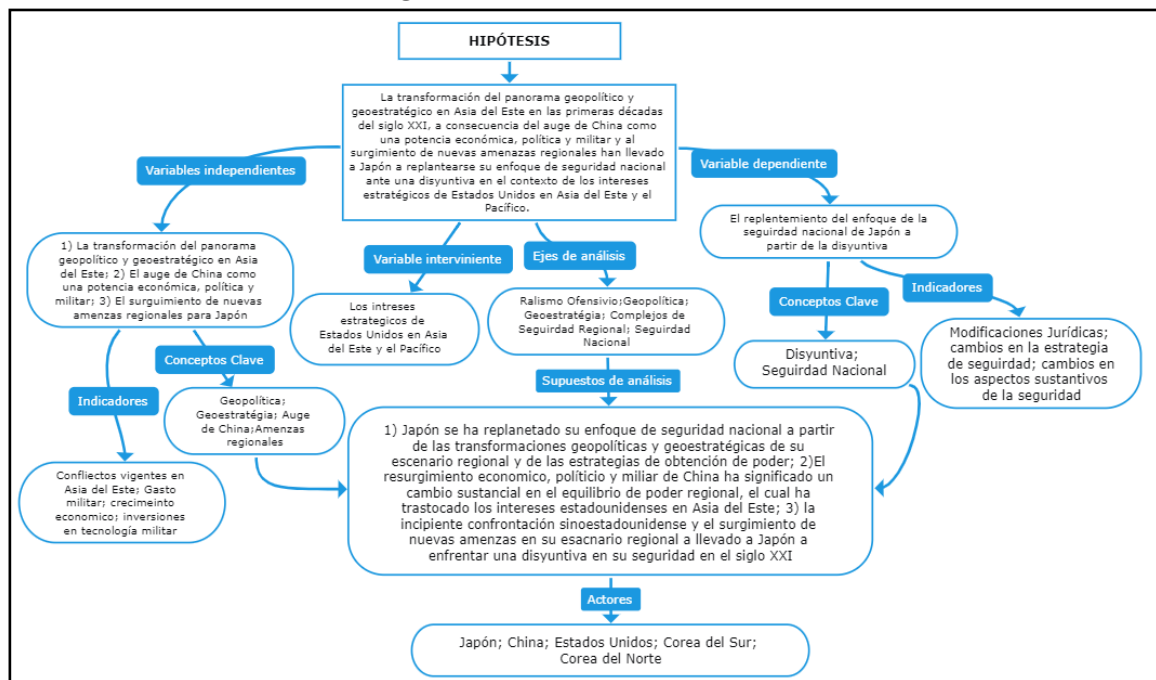
En lo que respecta a la seguridad nacional de Japón, se destaca la obra Sheila Smith (2019): *Japan Rearmed: The Politics of Military Power*, la cual permitió analizar las características del poderío militar japonés y de su alianza estratégica con Estados Unidos, asimismo atiende aspectos como el recelo de China y Corea del Sur ante cualquier ambición militarista de Japón. También la obra de Andrew Oros (2017): *Japan's Security Renaissance: New Policies and Politics for the Twenty-First Century*, resultó útil al aproximarse a las políticas de seguridad de Japón, principalmente desde una visión que neutraliza las ideas de un exacerbado nacionalismo y posibilita conjugar aspectos geopolíticos desde el planteamiento de la seguridad.

El acercamiento a los cambios que enfrenta Japón se realizó a partir de la obra de Kenneth Pyle (2007), *Japan Rising: The Resurgence of Japanese Power and Purpose*, en la que se identifican los elementos que unen las estrategias divergentes del país asiático frente a las circunstancias cambiantes de su entorno, especialmente al considerar aspectos que han dado forma a la identidad de la seguridad japonesa en cuanto su capacidad de enfrentar los retos hacia el exterior.

Como parte de las reflexiones sobre la seguridad nacional de Japón a partir de los cambios posteriores al final de la Guerra Fría, se recurrió a las obras de Peter J. Katzenstein (1996; 2008): *Cultural Norms and National Security: Police and Military in Postwar Japan*; y, *Rethinking Japanese Security: Internal and External Dimensions*; de ellas se construye la idea de la transformación de la seguridad más allá de los aspectos militares tradicionales y se considera la relevancia de los asuntos domésticos.

En cuanto a los aspectos metodológicos, la investigación es de carácter *hipotético-deductiva*, toda vez que integra distintos aspectos teóricos y características del fenómeno que describe, por lo que las inferencias se hacen a partir de la hipótesis central y se enfocan en construir una secuencia de conclusiones válidas. Es decir que el procedimiento se basa en plantear premisas, establecer una hipótesis, realizar una exposición y validación, y luego hacer las respectivas conclusiones. Por consiguiente, en el modelo de análisis propuesto, condensa los principales planteamientos realizados en la investigación (ver figura B).

Figura B. Modelo de Análisis



Fuente: elaboración propia.

La estructura general de la investigación se constituye de la siguiente manera:

Un apartado introductorio, en el que se presenta el planteamiento y la fundamentación; las preguntas clave que dirigen los argumentos; la hipótesis principal y secundarias; los distintos objetivos que se pretenden conseguir; los ejes de análisis; la revisión documental; y, los aspectos metodológicos que la constituyen.

El primer capítulo expone los principales elementos teóricos y conceptuales que sustentan la investigación; se tratan aspectos relativos al carácter propio de la disciplina de las Relaciones Internacionales y se articula el discurso de la seguridad y su disyuntiva, los conjuntos de seguridad regional, la geopolítica, la geoestrategia.

El segundo capítulo, trata el cambio geopolítico y geoestratégico del entorno regional de Japón, a partir de los imperativos geopolíticos, la condición de la alianza nipoestadounidense y las amenazas regionales; y, con especial énfasis en la rivalidad sinoestadounidense, las tensiones en el estrecho de Taiwán, las disputas territoriales en el mar de China Meridional y la amenaza nuclear norcoreana.

El tercer capítulo muestra los aspectos de la disyuntiva en la seguridad nacional de Japón a partir del planteamiento de la seguridad multidimensional; las amenazas tradicionales y no tradicionales y el cambio de perspectiva en su enfoque de seguridad. Además, se tratan puntos estratégicos de su planteamiento de seguridad: la composición del archipiélago japonés, la configuración política-geográfica de Asia del Este y del corredor Indo-Pacífico; y, las características del enfoque de seguridad en los gobiernos de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe

Para concluir, se presenta el desenlace valorativo de la investigación a modo de conclusiones. En este apartado se revisa la confirmación y validez de las afirmaciones hipotéticas, así como las reflexiones sobre los cuestionamientos investigativos que se plantearon, contribuciones para el debate y un panorama prospectivo respecto a las tendencias en la situación de la seguridad nacional de Japón frente a los conflictos latentes su espacio regional; finalmente, se integra la sección de fuentes de consulta, que incluye bibliografía, hemerografía, recursos electrónicos y tesis.

CAPÍTULO I: APROXIMACIONES TEÓRICAS Y PRECISIONES CONCEPTUALES

De manera inicial, resulta relevante para la presente investigación exponer las aproximaciones al conocimiento teórico, así como a las precisiones conceptuales que se instrumentan en los argumentos, en el desarrollo de cada uno de sus apartados y en las conclusiones al final de esta.

Es así que, en este capítulo se tratan de forma extensa los distintos elementos que describen la perspectiva teórica del Realismo Ofensivo en las Relaciones Internacionales, a través del cual se propone interpretar el fenómeno de la transformación en la seguridad nacional de Japón a partir de los cambios en su entorno geopolítico y geoestratégico. En consecuencia, se debe ahondar en los conceptos y consideraciones de la Geopolítica tradicional y de la talasopolítica, los cuales tienen un papel preponderante en el escenario de Asia del Este y en el Corredor del Indo-Pacífico.

De igual forma, se expone una aproximación teórica a la seguridad nacional de Japón a partir de la Teoría de los Conjuntos de Seguridad Regional y de las limitaciones en su marco jurídico constitucional como aspectos esenciales en el desempeño de las Fuerzas de Autodefensa de Japón.

Además, se presentan una serie de reflexiones preliminares sobre este capítulo con el objetivo de resaltar los elementos más destacados en el panorama de Asia del Este y la disyuntiva que esto genera en el enfoque de la seguridad nacional japonesa, desde la perspectiva teórica del Realismo Ofensivo entrelazada con la geopolítica y la geoestrategia.

1.1 El enfoque teórico del Realismo Ofensivo

Asía del Este es una región que se ha transformado de forma acelerada en las primeras décadas del siglo XXI, debido principalmente a su rápido crecimiento económico, el cual supera el 4% en promedio desde el año 2000, según las estimaciones del Banco Mundial (2022). Es así que, países como China han traducido esa bonanza en un incremento de su nivel de influencia regional e internacional, lo que a su vez ha ido acompañado del aumento de sus capacidades económicas, diplomáticas y militares. De igual forma, otros actores de la zona, como Taiwán y Corea del Sur, también han experimentado un desarrollo significativo, volviéndose actores relevantes en el terreno geoestratégico de la seguridad regional.

En contraste con lo anterior, Japón se ha enfrentado a un largo período de estancamiento económico desde los años noventa⁴, debido al estallido de la burbuja financiera e inmobiliaria y a las consecuencias negativas del devastador terremoto y tsunami de 2011⁵; lo que ha desembocado en la incapacidad efectiva del gobierno japonés de reposicionar el liderazgo de su país para hacer frente a las nuevas amenazas a su seguridad nacional en el siglo XXI.

Es así que, al analizar el escenario geopolítico y geoestratégico de la seguridad nacional de Japón, se deben considerar las diferencias entre su carácter regional e interacción internacional, ya que al instrumentar el marco teórico propuesto del Realismo Ofensivo y su interacción con la geopolítica como fuerza explicativa del objeto de estudio, es necesario reflexionar entonces en la forma en que estos factores

⁴ En 1989 y 1991, respectivamente, reventaron las burbujas bursátil e inmobiliaria como resultado, de la agresiva política monetaria expansiva impuesta por el Banco de Japón, lo que dañó severamente a los bancos y a sus carteras de valores y créditos, lo que desencadenó el estancamiento de la economía japonesa (Solís, 2010).

⁵ Denominado oficialmente por el gobierno de Japón como «Terremoto de la costa del Pacífico en la región de Tōhoku de 2011». (JMA, 2011)

influyen en las interacciones del conjunto de los actores internacionales. El Realismo en su vertiente Ofensiva ofrece una aproximación pertinente debido a su gama conceptual, ya que permite examinar y exponer los elementos geopolíticos y geoestratégicos, y que a su vez se articula con los otros aspectos teóricos empleados en el argumento de la investigación, como lo es la Teoría de los Complejos de Seguridad Regional.

Es oportuno señalar entonces que, el Realismo en las Relaciones Internacionales, tiene de una larga tradición de la Ciencia Política a partir de autores como, Tucídides, Nicolás Maquiavelo, Thomas Hobbes y Carl Von Clausewitz, los que se distinguen por presentar una visión alejada del llamado idealismo utópico en la conducta de los Estados y en la ausencia de una crítica moral sobre el comportamiento de los actores⁶.

Sin embargo, aquí cabe hacer una aclaración previa en cuanto a la idea del denominado *orden mundial*, establecido al término de la Segunda Guerra Mundial; sobre el cual Henry Kissinger (2016) considera que es inexistente, sino que más bien lo que hay es una convergencia o sumatoria de múltiples ordenes regionales, los cuales están contruidos por actores menores y actores hegemónicos o preponderantes, lo que establece una clara relevancia entre las dinámicas regionales y mundiales.

Ahora bien, en cuanto a la corriente teórica del Realismo, Hans Morgenthau (1948), con su libro *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*, expuso una visión de la política internacional contemporánea, en la que el Estado es el actor más relevante en las relaciones internacionales, e incorporó las decisiones racionales de

⁶ Véase la obra de Karen Mingst (2018).

los actores como elementos relevantes para el análisis de las relaciones internacionales.

En esta misma línea, otro autor destacado es Kenneth Waltz, quien realizó una revisión a esta escuela de pensamiento e introdujo nuevos enfoques al plantear las bases del Realismo Estructural (también llamado Neorrealismo), así como de la corriente del Realismo Defensivo⁷, en el que destacan conceptos como: la anarquía, la autoayuda, el *dilema de seguridad* y el equilibrio de poder (ver tabla 1.1).

Tabla 1.1 Conceptos claves del Neorrealismo en las Relaciones Internacionales

La anarquía internacional	Es la ausencia de una autoridad superior o soberana capaz de resolver disputas o hacer cumplir la ley el sistema internacional.
La autoayuda	Es una circunstancia en la que los Estados sólo pueden confiar en sí mismos para asegurar su propia supervivencia, por lo que debe realizar todo lo que esté a su alcance para lograr ese fin.
El dilema de seguridad	Es un desajuste en el equilibrio de poder producido por la desconfianza e inseguridad de los demás actores ante el incremento en las capacidades de poder de un Estado.
El equilibrio de poder	Los Estados pueden asegurar en mayor medida su supervivencia al evitar que un Estado (o una coalición) obtenga suficiente poder como para dominar a todos los demás; por lo que debe existir un balance más o menos estable.

Fuente: elaboración propia con base en Waltz, 1959 y 1979; Gilpin, 1981 y Mearsheimer, 2001

Con el final de la Guerra Fría, la teoría Realista pasó por diversas reinterpretaciones importantes con el fin de explicar los nuevos fenómenos globales; autores como, Fareed Zakaria, Randall L. Schweller, y Robert Jervis⁸ introdujeron su visión del

⁷ Kenneth Waltz en su libro *Theory of International Politics* de 1979 asienta las bases del llamado Realismo Defensivo. En el que pondera las características estructurales del sistema internacional y la maximización de la seguridad, y retoma una idea anterior de otra de sus obras: *Man, the State, and War* de 1959, sobre la relevancia de la tercera imagen (o nivel sistémico) como origen del desequilibrio y conflictos en el ámbito internacional.

⁸ Véase la revisión que hizo Gideon Rose (1998) sobre el Realismo Neoclásico y las teorías de la política exterior.

Realismo Neoclásico; y Robert Gilpin y John J. Mearsheimer sentaron las bases del llamado Realismo Ofensivo (ver tabla 1.2).

Tabla 1.2 El Realismo en las Relaciones Internacionales: vertientes teóricas e ideas claves

Vertientes		Principales autores	Ideas principales
Realismo Clásico		Hans Morgenthau	La política se rige por la naturaleza humana; por lo tanto, la interpretación de la política internacional debe hacerse a partir del interés nacional.
Neorrealismo	Realismo Defensivo	Kenneth Waltz Stephen Walt	La anarquía en el sistema internacional provoca la lógica de la autoayuda, en la cual los estados buscan maximizar su seguridad; por lo tanto, la bipolaridad es la estructura más estable en el sistema.
	Realismo Ofensivo	John Mearsheimer Robert Gilpin	El sistema anárquico y el principio de autoayuda conmina a los Estados a buscar maximizar sus capacidades de poder relativo
Realismo Neoclásico		Fareed Zakaria Randall Schweller Robert Jervis	La explicación del sistema internacional está incompleta, al no considerar variables del nivel individual, las cuales explican cómo se ejerce el liderazgo y su impacto en las capacidades de poder.

Fuente: elaboración propia con base en Lamy *et al.*, Waltz, 1959; Zakaria, 2012 y Mearsheimer, 2001

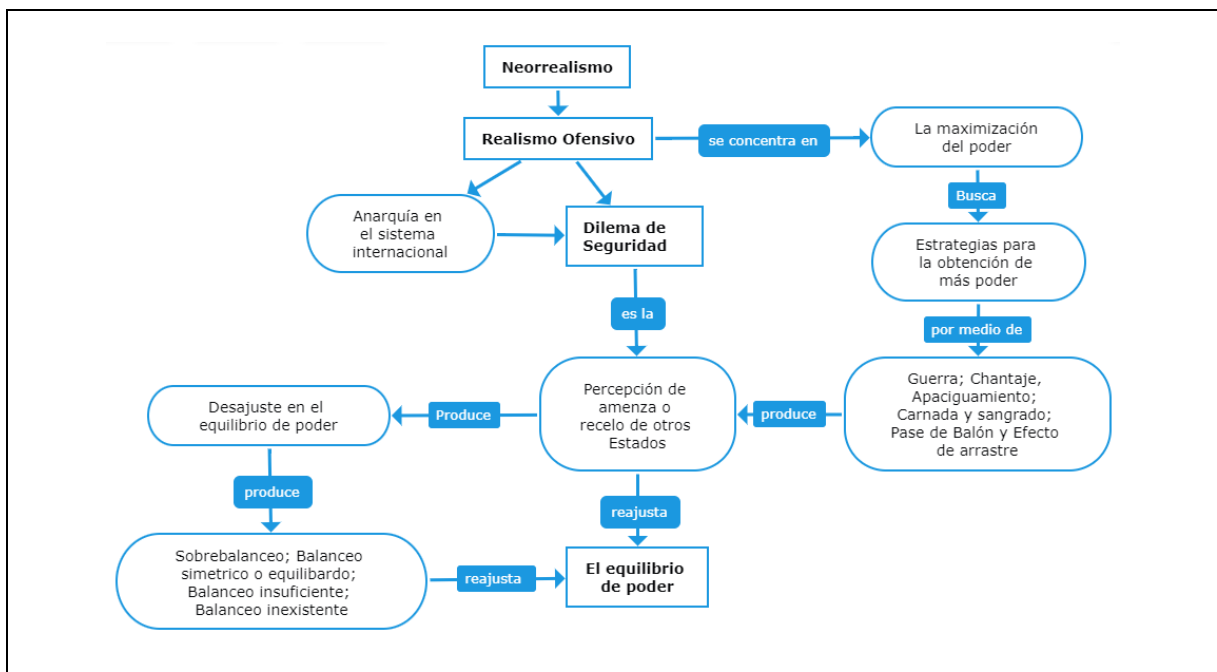
Por largo tiempo, el dilema de seguridad fue la base del pensamiento neorrealista; su explicación se enfocó en la maximización de la seguridad de los Estados y en el balance que realizan ante los desajustes en el equilibrio de poder. Sin embargo, en el caso de Asia del Este, en donde el contexto histórico y los factores geopolíticos han dado forma a una estructura particular, se observa la construcción de un orden regional con mecanismos y dinámicas propios en el mantenimiento del equilibrio de

poder, como el caso de las relaciones Japón-China, Japón-Estados Unidos, China-Corea del Norte o Corea del Norte-Corea del Sur.

En este sentido, el Realismo Ofensivo plantea que, los Estados no solo no realizan acciones encaminadas a balancear o tratar de reajustar el equilibrio de poder de manera automática o imperativa, sino que actúan de formas que contravienen lo propuesto según el dilema de seguridad. Mearsheimer (2001) plantea en su libro, *The Tragedy of the Great Power Politics* que, el fin último de los Estados no es preservar el equilibrio de poder, sino maximizar sus capacidades y desestabilizarlo en su beneficio en cualquier oportunidad y por cualquier medio.

Así, el Realismo Ofensivo explica la conducta de los Estados a partir de la maximización de sus capacidades de poder y no en la búsqueda del equilibrio de poder; es decir que, los actores tratan de convertirse en el poder dominante como un mecanismo para garantizar efectivamente su seguridad (ver figura1.1)

Figura 1.1 Realismo Ofensivo: el dilema de seguridad y el equilibrio de poder



Fuente: elaboración propia, con base en Mearsheimer, 2001; y, De Alba, 2016.

Para Mearsheimer (2001), el Realismo Ofensivo se fundamenta en los siguientes elementos:

- 1) La naturaleza anárquica del sistema internacional provoca que los Estados busquen incrementar sus capacidades de poder, y para ello les provee de incentivos;
- 2) Los Estados aplican mecanismos de supervivencia para desarrollar sus capacidades de poder, como: la guerra, el chantaje, el apaciguamiento, la carnada y sangrado (*bait and bleed*), la sangría (*bloodletting*), el pase de balón (*Buck-passing*), y el efecto de arrastre (*Bandwagoning*);
- 3) La propia arquitectura del sistema internacional induce a los Estados a maximizar su poderío, ya que su supervivencia depende de sus capacidades ofensivas;
- 4) Los Estados nunca pueden tener certeza de las verdaderas intenciones de los otros actores del sistema internacional, y por lo tanto se encuentran en una situación de constante desconfianza.

Luego entonces, al identificar puntos de conflictividad en Asia del Este, como el caso del resurgimiento económico y militar de China o la amenaza nuclear norcoreana, se pueden hacer una serie de interpretaciones con base en los elementos anteriores sobre la modificación del balance en el equilibrio de poder, y la subsecuente alteración del *statu quo* en orden regional imperante, y el impacto que esto produce en el enfoque de seguridad de Japón.

En efecto, Mearsheimer (2001) considera que China continuará indudablemente la transformación de su potencial económico en poderío militar, y que esto impactará su nivel de influencia en el orden regional. De igual modo, Zakaria (2012) sostiene que China es un actor con una política exterior ambiciosa y revisionista, es decir que,

como potencia emergente, busca ampliar su influencia en el ámbito regional y mundial para así garantizar su seguridad⁹.

Ahora bien, a lo anterior hay que agregar que la presencia Estados Unidos, es un factor clave en la configuración regional, ya que existe un acoplamiento entre los intereses económicos y estratégicos de los países de Asia del Este con la potencia norteamericana. A pesar de que, China y Estados Unidos se encaminan hacia un esquema de rivalidad por el predominio regional, es cierto que sus economías se encuentran estrechamente entrelazadas (Fabregat, 2018).

Para Yan Xuetong (2019), China no busca imponer un nuevo orden internacional, sino asegurar más bien sus "*Hinterlands*" (Áreas de influencia regionales y periféricas), así como fortalecer su predominio en el corredor Indo-Pacífico, lo que de igual manera es interpretado por Estados Unidos como una potencial amenaza para sus intereses (TWH, 2022). Es decir, que China pretende transformar las normas que definen la arquitectura internacional e incidir en el equilibrio de poder regional para establecer su superioridad definitiva en Asia del Este.

Un ejemplo sobre cómo el sistema internacional crea incentivos para que los Estados incrementen sus capacidades de poder, es la convergencia de las dos posturas de Japón respecto a su seguridad; ya que, por un parte, pretende fortalecer su alianza estratégica con Estados Unidos, y por la otra, busca acrecentar sus capacidades militares como mecanismo para disuadir amenazas regionales como: China o Corea del Norte. En este caso, se plantea que Japón se sostiene dentro de la esfera de influencia estadounidense como forma de garantizar su seguridad por medio de un

⁹ Aunque este aspecto se revisa con más detalle en el capítulo II, vale la pena señalar que según estimaciones del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (2022) el gasto militar de China paso de 22,24 mil millones en el año 2000 a 252,3 mil millones de dólares estadounidenses en el año 2020.

aliado más fuerte, al mismo tiempo que trata de desarrollar sus propias capacidades de poderío económico y militar.

La peculiar situación defensiva de Japón deriva entonces de las restricciones legales y políticas que tiene sobre sus fuerzas armadas y de la dependencia que mantiene en este tema con Estados Unidos. Ahora bien, cuando se observan atentamente los mecanismos o estrategias de supervivencia propuestos por el Realismo Ofensivo, se razona que son las propias limitaciones jurídicas y políticas las que actúan en detrimento de capacidad militar del Estado japonés, por tal motivo busca establecer una estrategia que le permita maximizar su poderío.

No es extraño que en dichas circunstancias surgieran políticas como la Doctrina Yoshida¹⁰, en la cual el interés del país se concentró en recuperar y reconstruir su economía delegó los aspectos de su seguridad internacional a Estados Unidos, cuyo principal objetivo era el detener a toda costa la propagación del comunismo y mantener una posición privilegiada en la región.

En su libro *Japan Rising*, Kenneth Pyle (2007) resalta diversos aspectos sobre el Tratado de Seguridad Nipoestadounidense de 1951 y del cual afirma que fue bastante desigual para Japón, ya que lo subordinó al interés militar estadounidense, lo volvió carente de autonomía en materia de seguridad y subordinado en su política exterior.

Ahora bien, el concepto de autoayuda en el Realismo Ofensivo no se limita sólo al poder militar, ya que se enfoca también en incrementar las capacidades del Estado en cuanto a su poder relativo, entendido este como el poder potencial, o bien el

¹⁰ La Doctrina Yoshida fue una formulación de política exterior de Japón durante el período de la Guerra Fría. Sin embargo, esta no estuvo exenta de críticas al poner de manifiesto la extrema dependencia que hacía del poder estadounidense para el mantenimiento de su seguridad internacional.

grado de influencia o persuasión que puede ejercer. Así, la autoayuda adquiere una relevancia destacada en la medida en que influye en la búsqueda de la maximización del poder y en las capacidades de su obtención por parte de los Estados.

A diferencia de otras corrientes, en el Realismo Ofensivo es crucial la aptitud del Estado para mantener e incrementar sus opciones de poderío, en específico a partir del interés nacional y de sus objetivos estratégicos, con el fin de disuadir cualquier amenaza, o bien para poder contrarrestar los desajustes en equilibrio de poder.

Es así que esta corriente teórica pone énfasis en los aspectos relativos al poder en el ámbito militar, político, económico, diplomático, tecnológico y mediático, ya que estos definen su lugar que el Estado ocupa en sistema internacional. Esto permite distinguir factores relevantes en los objetivos del interés nacional como, la capacidad defensiva, los espacios geoestratégicos y geopolíticos, las amenazas potenciales, y los mecanismos y estrategias de equilibrio.

1.1.1 El sistema anárquico, el equilibrio de poder y el dilema de seguridad en el orden regional de Asia del Este

Para el Realismo, la anarquía, el balance del poder y el dilema de seguridad, son conceptos que se articulan entre sí y dan sentido al comportamiento de los actores del sistema internacional. De tal forma que, al explicar el panorama en Asia del Este desde este enfoque, inequívocamente se deben considerar dichos preceptos y sus implicaciones en el conjunto regional y sus interacciones en el sistema internacional.

Ahora bien, de entre estos preceptos, la anarquía tiene un lugar destacado debido a los diversos autores que recurren a ella con el fin de explicar la estructura y la conflictividad en el funcionamiento del sistema internacional, en el que cada uno de

los actores es impulsado a actuar a favor de sus propios intereses de manera absoluta como objetivo primario (Mingst, 2018).

Para el pensamiento Realista, el sistema internacional se encuentra permanentemente en un estado anárquico y el poder es el único medio para controlarlo, por esta razón los Estados necesitan adquirir capacidades de poder suficientes para inhibir las amenazas potenciales (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993).

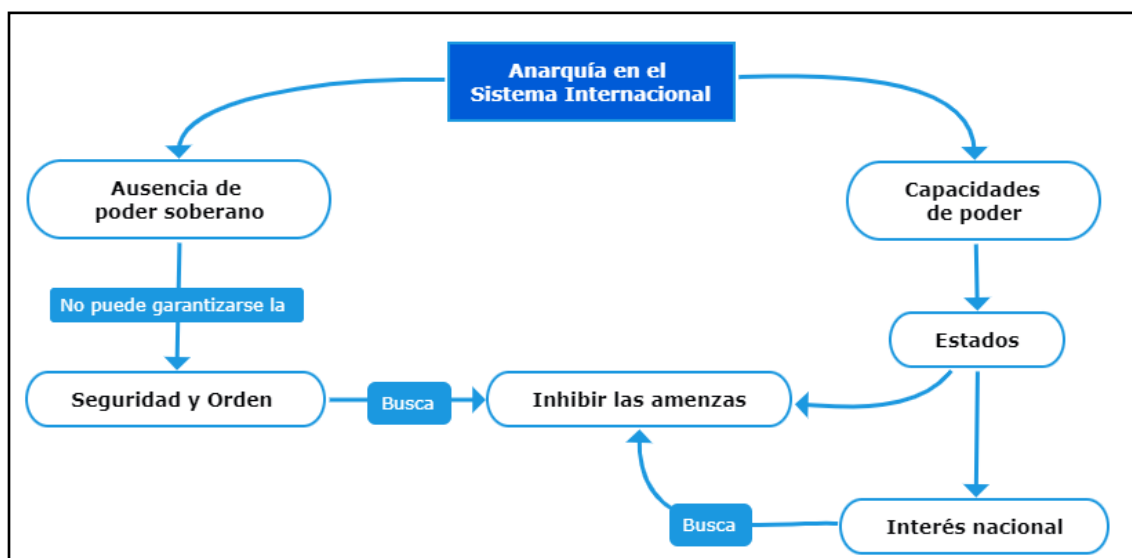
La idea de la anarquía permanente surge de lo postulado por Thomas Hobbes (1651), en el que el vínculo entre los Estados se asemeja al estado de naturaleza en el que cada uno (por su egoísmo) busca su propio interés, y en el que no existe ninguna una autoridad soberana común: ni legalidad, ni orden; es decir, solo existe una política internacional en permanente lucha por el poder (ver figura 1.2).

Sin embargo, tal y como lo aclara Hedley Bull (1977) en su libro, *The Anarchical Society: a Study of Order in World Politics*, el modelo Hobbesiano carece de tres aspectos que lo diferencian de la situación actual:

- 1) La inexistencia de actividades económicas como la industria, el comercio o la agricultura ya que, según Hobbes, la prioridad por mantener su seguridad se los impide, lo que evidentemente no se cumple en el sistema actual.
- 2) La ausencia de moralidad, es decir, las acciones correctas e incorrectas; resulta complicado sostener esta situación en concreto, debido a que los Estados actúan de manera ambivalente: en algunos casos muestran incongruencia entre el dicho y la acción, y en otros son congruentes.
- 3) El Estado de guerra o violencia no es permanente, es una manifestación a la cual los Estados recurran, aun cuando estén en paz. Esto no implica necesariamente establecer un Leviatán que imponga un orden, dado que los Estados no son vulnerables en el mismo modo en el que lo son los individuos.

Los argumentos de Bull son ciertamente apropiados en cuanto a las características del modelo hobbesiano, pero también es innegable que los actores del sistema internacional se encuentran continuamente en un estado de guerra o violencia potencial, en competencia, desconfianza y búsqueda de mayores capacidades de poderío para así garantizar su seguridad.

Figura 1.2 La anarquía en el sistema internacional



Fuente: elaboración propia con base en Mingst, 2018.

Al considerar las implicaciones de la anarquía en Asia de Este, resulta importante señalar también como en las diversas etapas históricas de esta región han existido actores dominantes o preponderantes cuyo poderío ha sido superior al resto de los demás, especialmente en el caso de China cuya preeminencia a lo largo de varios siglos construyó un modelo sinocéntrico por medio de sistemas tributarios y de exportación cultural (Holcombe, 2016).

Un concepto fundamental es el *equilibrio de poder*; una situación en la que ningún Estado tiene el predominio sobre los demás, dado que tienen un poderío semejante

o relativamente similar, o bien al formar alianzas estratégicas y emprender acciones encaminadas a contrarrestar el incremento de poder de otros actores, a los que se les denomina: mecanismos de balance (simétrico, insuficiente, excesivo e inexistente) (Velázquez y González, 2016).

Para Karen Mingst (2018) las normas básicas que regulan el equilibrio de poder se logran cuando los Estados alcanzan un poderío relativamente similar, o bien cuando forman alianzas que contrarrestan el incremento del poder de otros actores (ver tabla 1.3). En este sentido, el sistema busca restaurar un punto de equilibrio, mientras que los Estados pretenden obtener la mayor cantidad de beneficios con el fin de desajustar dicho balance.

Tabla 1.3 Equilibrio de poder: normas básicas

a) Cualquier actor que trate de asumir el dominio o hegemonía del sistema debe ser contrarrestado por los demás actores.
b) Los Estados buscan aumentar sus capacidades de poder por medio de la adquisición de más territorio el aumento de su población o el desarrollo económico.
c) la negociación es mejor que el conflicto.
d) El conflicto es mejor que el fracaso en los esfuerzos de acrecentar las capacidades propias.
e) El resto de los actores con intereses similares son percibidos como aliados potenciales.
f) Los Estados pretenden conseguir sus objetivos por medio de sus capacidades de poder.

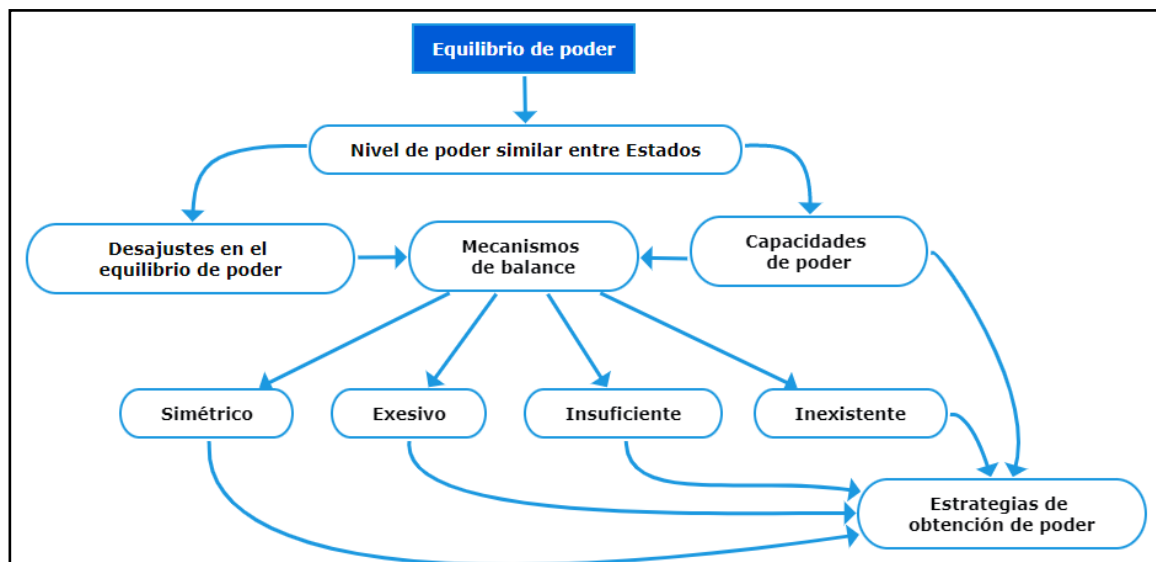
Fuente: elaboración propia con base en Mingst, 2018.

Robert Gilpin (1981) en su libro, *War and Change in World Politics*, considera que la estructura del sistema internacional tiene un papel fundamental en la distribución del poder entre los Estados, y por lo tanto los actores dominantes o hegemónicos decaen debido al debilitamiento de sus ganancias, la tendencia a consumir más y a invertir menos, y a la distribución de la tecnología. Para Gilpin, el desequilibrio

reemplaza al equilibrio cuando se transita por etapas de conflicto entre los actores dominantes y los Estados buscan modificar la distribución de poder.

Para el Realismo Ofensivo, la relación entre el equilibrio de poder y el dilema de seguridad es trascendental, ya que la prioridad de los Estados está en la búsqueda de opciones para maximizar sus capacidades de poder, y los desajustes en el equilibrio de poder proporcionan dichas oportunidades debido a los vacíos y a los cambios en la polaridad del sistema (ver figura 1.3).

Figura 1.3 El equilibrio de poder



Fuente: elaboración propia con base en Mearsheinmer,2001; Mingst, 2018.

En esta lógica, cuando el poder no está equilibrado los actores fuertes usan sus ventajas para ganar aún más poder (Mearsheimer, 2001); esto se debe a que, para los actores más fuertes el costo y los riesgos de la guerra parecen bajos en comparación con las potenciales ganancias, pero cuando los actores agresivos o ambiciosos se enfrentan a otros de poder relativamente similar, es probable que sean disuadidos

ante la posibilidad de que el costo sea mayor que las ganancias, ya que la motivación del poder es el beneficio propio (Mijares, 2020; Mingst, 2018).

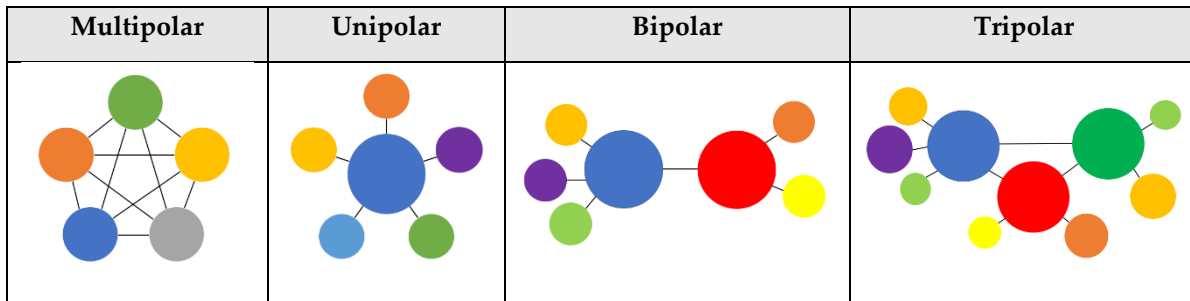
Por consiguiente, cuando un Estado pretende modificar o transformar el equilibrio de poder por medio de una nueva distribución en la correlación de fuerzas, ya sea a través de sus capacidades políticas, económicas, diplomáticas o militares, pasa a ser un Estado revisionista (Mearsheimer, 2001).

El orden posterior a 1945 en Asia del Este, estuvo definido por el sentimiento antijaponés debido a las atrocidades cometidas durante la guerra y por las tensiones derivadas de la Guerra Fría. Por ende, ante el resurgimiento de China como un poder revisionista e incrementar sus capacidades, provoca un desajuste en el equilibrio de poder y genera suspicacias entre algunos de los actores regionales, especialmente en el caso de Estados Unidos.

Al ser China un actor cada vez más relevante en el ámbito internacional, tiene la necesidad de incrementar su potencial de poderío para así garantizar su seguridad y el cumplimiento de sus objetivos (Maizland, 2020). Dicha situación produce una situación de inseguridad en los intereses estadounidenses en la región y arrastra a los Estados que se están dentro de su esfera de influencia, como: Taiwán, Corea del Sur y, en especial, Japón (Oropeza, 2017).

Otro elemento esencial por considerar es el de la *polaridad*, la cual se entiende como la forma en que se agrupan las entidades estatales en la estructura internacional a partir de centros de poder o coaliciones (ver figura 1.4). Aunque los modelos de polaridad en los subsistemas regionales no coinciden necesariamente con el modelo preponderante en el sistema internacional.

Figura 1.4 Tipos de polaridad en el sistema internacional



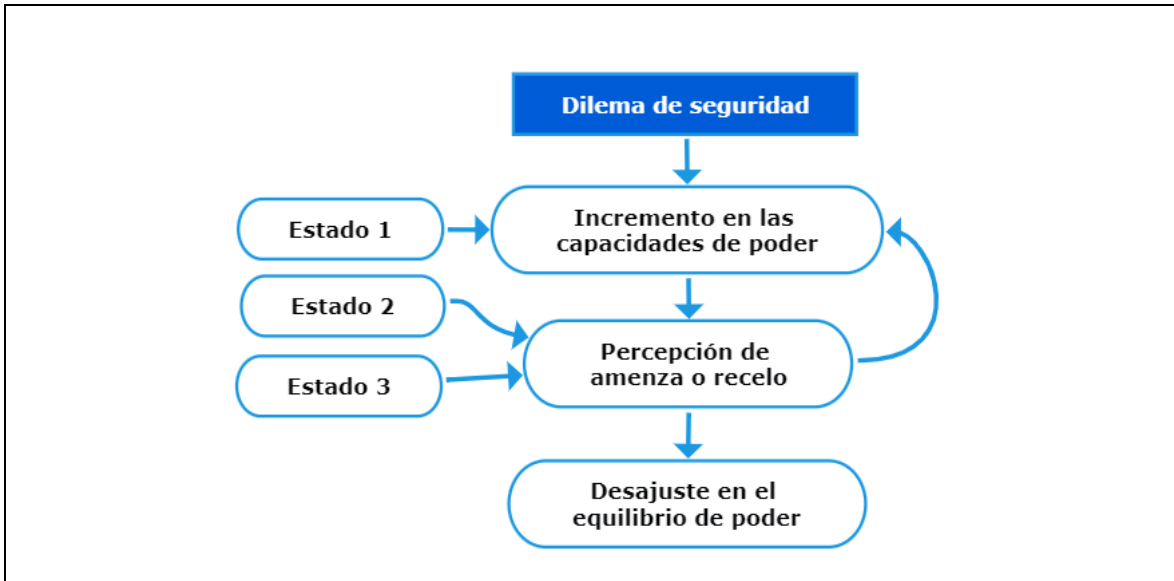
Fuente: elaboración propia con base en Mingst, 2018; y, Lamy; *et al.*, 2018.

La polaridad predominante en el sistema se ajusta a lo dispuesto por el orden imperante y a la *arquitectura internacional*¹¹. Por lo tanto, la conformación de la polaridad depende en buena medida de las circunstancias existentes en el equilibrio de poder.

Ahora bien, se recurre al dilema de seguridad para explicar la forma en la que, la fuerza o debilidad de un Estado incide en la percepción que otros tienen de él, ya que, al aumentar sus capacidades de poder, es percibido como una amenaza por los demás actores (ver figura 1.5). En este sentido, el crecimiento económico de China se ha traducido en un incremento en su gasto militar, al pasar de aproximadamente 51 mil millones de dólares en 2006 a más de 293 mil millones de dólares en 2019 (SIPRI, 2022), lo cual no es ajeno a una tendencia generalizada entre las grandes potencias, pero resulta significativo en la estabilidad del orden regional en Asia-Pacífico, ya que aumenta la brecha entre las capacidades de poder de los países vecinos e incentiva los mecanismos de contrabalance de Estados Unidos y sus aliados (ver gráfica 1.1).

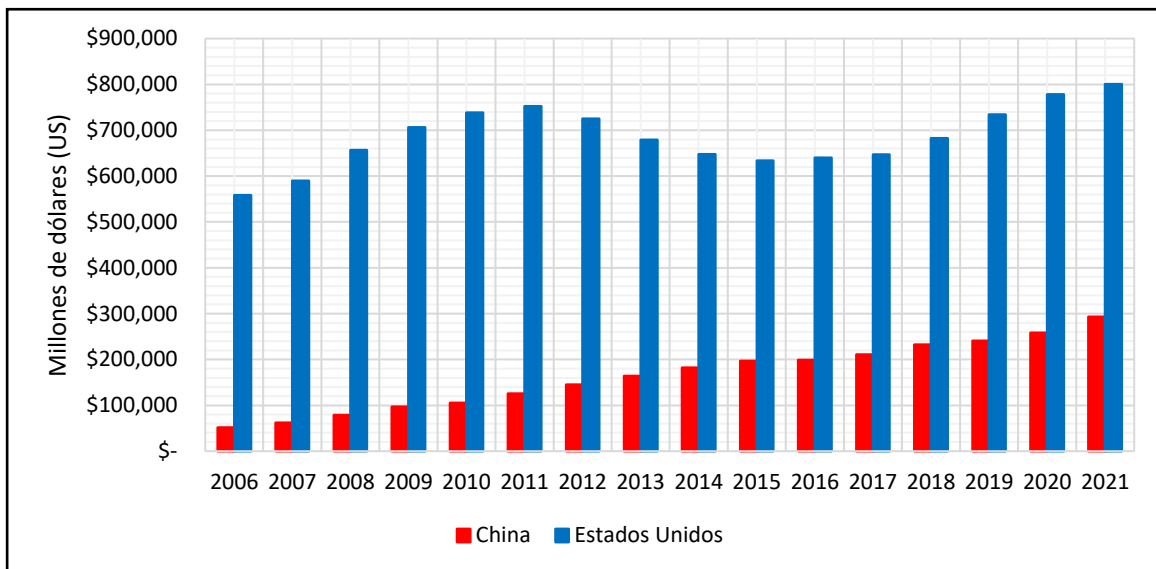
¹¹ Entendida esta como el conjunto de normas e instituciones internacionales que regulan las interacciones entre los actores.

Figura 1.5 El dilema de seguridad en las Relaciones Internacionales



Fuente: elaboración propia con base en Mingst, 2018. *Nota: En respuesta a las acciones del Estado 1, el Estado 2 y 3 también aumentan sus capacidades de poder, lo que perpetúa el ciclo.

Gráfica 1.1 Estados Unidos y China: gasto militar comparado, 2006-2021

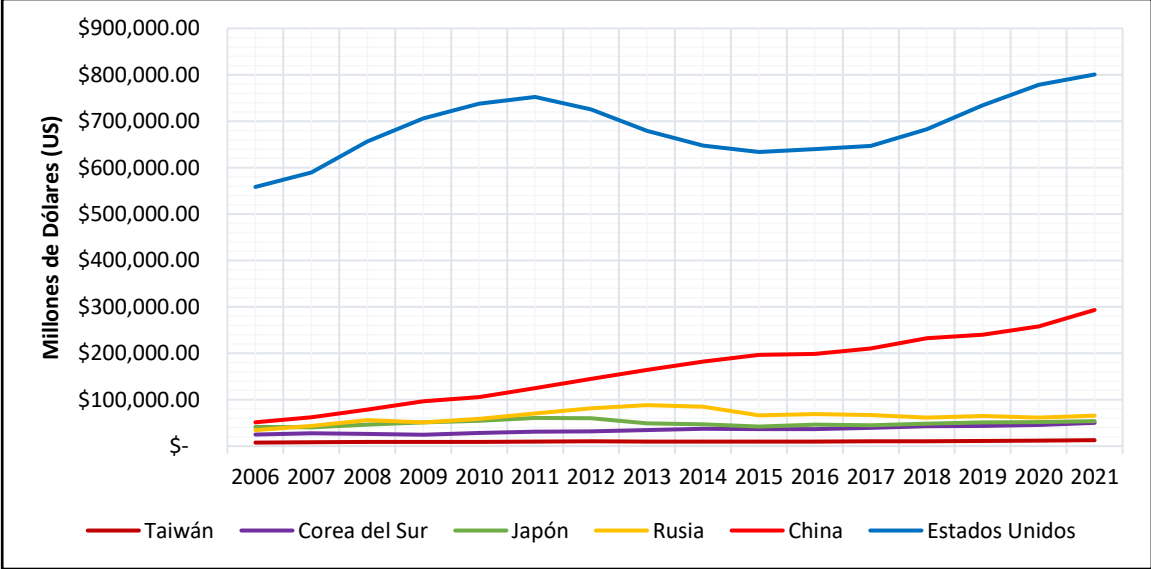


Fuente: elaboración propia con base en Stockholm International Peace Research Institute, SIPRI military expenditure database, 2022.

Por tal motivo, la posición de Estados Unidos como actor preponderante en la región tiene un trasfondo histórico, basado en las acciones de balanceo y contrabalanceo:

- a) La preexistencia de un modelo sinocéntrico en el orden regional a lo largo de mucho tiempo. Para David Kang (2010) el orden regional ha compartido conjuntos normativos e instituciones durante siglos, lo que se traduce en una estabilidad colectiva anterior al arribo de las potencias occidentales; esto coincide con lo que argumenta Robert D. Kaplan (2014), sobre de la conformación de una comunidad organizada en la que las normas y tradiciones políticas de China fueron el común denominador en la región hasta la entrada del sistema de Estados occidental.
- b) La alineación defensiva de Japón, Corea del Sur y Taiwán con el poderío estadounidense como mecanismo de sobrevivencia, con la finalidad proteger sus intereses sin tener que afrontar directamente los costos o riesgos de encarar las amenazas regionales (ver gráfica 1.2).

Gráfica 1.2 Asia del Este: gasto militar comparado, 2006-2021



Fuente: elaboración propia con datos del Stockholm International Peace Research Institute, SIPRI military expenditure database, 2019.

c) El establecimiento de vínculos económicos entre los actores regionales. El escenario en Asia del Este no se ha militarizado profundamente debido a que la mayoría de los actores buscan una seguridad basada en ámbito diplomático, institucional y económico (Kang, 2017); sin embargo, esta afirmación no excluye las necesidades que cada Estado tiene para el cumplimiento de sus objetivos de interés nacional. En el caso de China, esto se refleja en la expansión de sus capacidades de poderío militar a fin de cubrir sus necesidades en materia de seguridad, en la misma medida en que asume mayor protagonismo en la región y fuera de ella.

Al examinar las relaciones económicas y el predominio hegemónico estadounidense, al que países como Japón han recurrido para asistir su seguridad, se aprecia la contradicción en dilema de seguridad y, por lo tanto, la incapacidad relativa de los postulados del Realismo Defensivo propuestos por Kenneth Waltz.

En este sentido, se refuerza lo planteado por el Realismo Ofensivo, en cuanto a que el balance en el equilibrio de poder se mantiene no solo por el balanceo y contrabalanceo, sino también por medio de los mecanismos de obtención de poder.

De tal manera que la tesis de la amenaza china no se consolida en tanto no se modifique el *statu quo* en la región; es decir que, en la medida en que los intereses estadounidenses y su predominio en el sistema regional no se vean desplazados o gravemente amenazados por China, es difícil que exista un contrabalanceo abrupto o la búsqueda de una disuasión mucho más agresiva en el corto plazo.

No obstante, autores como Graham Allison (2017) advierten que, si el equilibrio regional en Asia del Este se ve seriamente alterado, se puede caer en la llamada

*Trampa de Tucídides*¹², lo que significa que cuando una potencia amenaza con desplazar a otra, el conflicto es casi siempre ineludible; como lo sería el hipotético caso de un ataque o invasión sobre Taiwán, lo que podría arrastrar a toda la región a una respuesta económica y militar contundente.

La forma en que el Realismo Ofensivo explica las dinámicas del equilibrio de poder y del dilema de seguridad en Asia del Este no presupone un escenario anárquico, sino que lo deduce o intuye a partir de las acciones de los actores y de cómo eso repercute en las estrategias de seguridad de cada uno de ellos.

Por consiguiente, es prudente considerar la relevancia de los mecanismos de obtención de poder y de contención desde la óptica del Realismo Ofensivo, y exponer como estas se incorporan coherentemente en el discurso geopolítico y geoestratégico de la seguridad nacional de Japón.

1.1.2 Las estrategias de obtención de poder y de contención en Realismo Ofensivo

En el Realismo Ofensivo, el balanceo no es la única opción posible, ni la opción natural para ajustar el equilibrio de poder en el sistema internacional, sino que en su lugar existe un abanico de estrategias que permiten a los Estados alcanzar las mejores posibilidades para hacer frente a las amenazas existentes.

De tal forma que, Mearsheimer (2001) propone que las estrategias de obtención de poder y de contención, tales como: la guerra, el chantaje, el apaciguamiento, la carnada y sangrado (*bait and bleed*), la sangría (*bloodletting*), el pase de balón (*buck-*

¹² La trampa de Tucídides es un concepto que nació de la explicación realizada por el historiador griego Tucídides sobre el surgimiento de Atenas como una potencia local y de cómo el temor y la suspicacia de Esparta los llevó a la guerra.

passing) y, el efecto de arrastre (*bandwagoning*), son estrategias utilizadas por los Estados para de reajustar el balance en el equilibrio de poder y al mismo tiempo evitar que otros Estados lo hagan en su contra (ver figura 1.6).

Figura 1.6 Realismo Ofensivo: estrategias de obtención de poder y de contención



Fuente: elaboración propia con base en Mearsheimer, 2001.

La *guerra* es por sí misma el recurso más violento y controvertido al que pueden recurrir los Estados para incrementar su poder. Es el último escenario que un actor está dispuesto a asumir, debido a los altos costos y pérdidas que genera. Por tal motivo los actores buscan, en la medida posible, evitar el conflicto, siempre y cuando las ganancias relativas y absolutas no lo justifiquen. Para Clausewitz (1832) la guerra constituye el acto de fuerza elemental para lograr obligar a nuestro adversario a acatar nuestra voluntad.

El *chantaje*, es otra alternativa mucho más práctica debido a que se basa en el uso de amenazas y no en el ejercicio real de la fuerza. Para Daniel Ellsberg (1968), el problema del chantaje radica en hacer que la amenaza sea lo suficientemente creíble como para provocar la reacción deseada en el otro actor. Por lo que entonces, es poco factible que el chantaje pueda modificar significativamente el equilibrio de poder,

debido a que las amenazas no se materializan en un cambio en potencial de poderío efectivo, y dependen de un respaldo de fuerza creíble.

Otra forma de debilitar a los posibles adversarios es la estrategia de *la carnada y el sangrado*, consistente en provocar un conflicto largo y costoso entre actores rivales con la finalidad de lograr su desgaste mutuo, y obtener así los beneficios de mantenerse al margen o bien proveyendo suministros o recursos para alguno de los bandos o para ambos.

Una variante de esta estrategia es la *sangría*, en la que un Estado lleva a cabo acciones encaminadas a que el adversario se vea involucrado en algún conflicto, de tal modo que su desgaste le impida reaccionar o contrabalancear al actor operante.

El *pase de balón* consiste poner en manos de un tercer Estado la responsabilidad u obligación de realizar las acciones necesarias para mantener y reajustar el equilibrio en el sistema al contener al Estado amenazante (Mearsheimer, 2001). Con esto se pretende que otro actor más fuerte, confronte o equilibre al Estado agresor. El objetivo es evitar la confrontación directa, es decir que, el otro sea quien asuma la tarea y los costos de balancear (Waltz, 1979). Cuanto más poderoso sea un Estado, menos probable es que un agresor lo ataque, evidentemente mientras tenga los medios para contener dichas amenazas.

En el *efecto de arrastre*, el Estado amenazado acepta que el agresor incremente su poderío y al mismo tiempo une fuerzas con él, aun y cuando esto signifique aceptar las condiciones que le sean impuestas con el fin de obtener, al menos, una pequeña parte de las ganancias relativas en la distribución del equilibrio de poder (Schweller, 1997). Sobre esto, Stephen Walt (1985) argumenta que, el sistema de alianzas es un mecanismo efectivo en contra de Estados agresores, en la medida en que los actores formen vínculos estratégicos con el actor dominante o hegemónico. Así, el efecto de

arrastre se convierte en una opción para obtener beneficios a pesar de las pérdidas ante actores más fuertes.

La estrategia de *apaciguamiento* busca incidir en el comportamiento del agresor al otorgarle incentivos, con el objetivo de que este gesto lo haga sentir más seguro al disminuir o atenuar el motivo de agresión original.

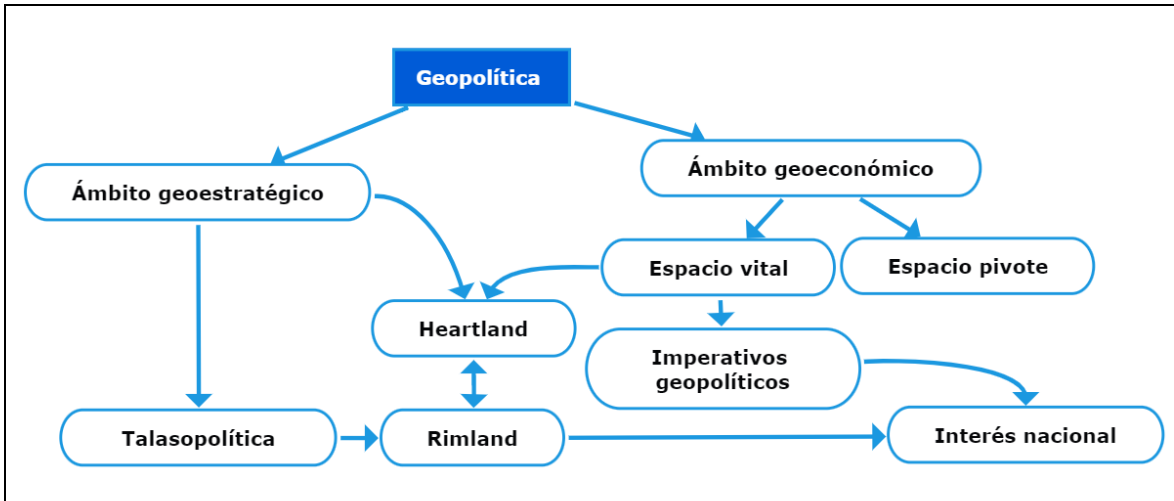
Para Waltz (1979), la competencia entre los Estados para incrementar su seguridad los impulsa a mantener el *statu quo*. Sin embargo, Mearsheimer (2001) argumenta que, los Estados no sólo emulan el comportamiento de equilibrio, sino también las formas de agresión; de modo que, siempre están buscando nuevas formas de obtener la ventaja mediante estrategias para incrementar sus capacidades de poder. En consecuencia, tanto las estrategias como los mecanismos de obtención de poder son congruentes el equilibrio de poder.

1.2 Los conceptos de la Geopolítica y la Geoestrategia en Asia del Este

El Neorrealismo y la Geopolítica están estrechamente vinculados en la relación del espacio y el poder; los discursos de ambos enfoques convergen en la manera en que los Estados ejercen el control y dominio de los espacios físicos, terrestres, aéreos y marítimos, según sean sus condiciones e intereses; es decir que, la Geopolítica en el ámbito internacional, es un objeto de estudio dinámico (Dallanegra, 2010).

Para Luis Miguel Valdivia (2017), la geopolítica es una herramienta para el análisis de la realidad mundial, en el que conceptos como, *Heartland*, *Rimland*, *Lebensraum* (espacio vital) y, espacio pivote, sirven para explicar las dinámicas territoriales de los Estados en el espacio regional y mundial (ver figura 1.7).

Figura 1.7 Geopolítica: conceptos clave



Fuente: elaboración propia, 2020.

En la geopolítica convergen elementos geoeconómicos y geoestratégicos, los cuales tienen un papel significativo en la configuración regional y en la distribución del poder. La configuración del territorio de los Estados posee características particulares en el que las condiciones físicas, costeras y oceánicas, influyen en las interacciones internacionales de los actores y en consecuencia en sus capacidades de poder. Con el fin de valorar su relevancia, es necesario esclarecer algunos de los conceptos siguientes y su alcance explicativo (ver tabla 1.4).

Tabla 1.4 Definición de Geopolítica, Geoestrategia y Geoeconomía

Geopolítica	Es el vínculo entre el poder y el espacio, derivado de las rivalidades entre los agentes políticos por el control y dominación de los territorios terrestres, marítimos y aéreos.
Geoestrategia	Es la relación entre el poder político y militar con el espacio territorial en las cuestiones de estrategia y la seguridad del Estado.
Geoeconomía	Es la relación entre el poder político y económico con el espacio territorial, los recursos naturales y las actividades económicas humanas.

Fuente: elaboración propia con base en Huissoud y Gauchon, 2013; Lacoste, 2011, Agnew, 2011.

La geopolítica es significativa porque examina el vínculo entre el poder y el dominio del espacio; reconfigura el entendimiento del poder a partir de las condiciones marítimas, aéreas y terrestres de los Estados, así como de los recursos naturales y la disposición de los factores económicos. No es extraño entonces que, desde los orígenes de la disciplina geopolítica, existan opiniones a favor y en contra de que las características físicas (orográficas, hidrológicas, demográficas y de los recursos naturales) de un territorio, determinen sus capacidades de poder y de desarrollo.

Así, autores como Friedrich Ratzel y Karl Haushofer, formaron la Escuela Alemana de Geopolítica, cuyo enfoque se construyó sobre el determinismo geográfico y el darwinismo social de la supervivencia de los Estados. De manera opuesta, la Escuela Francesa de Geopolítica formada por autores como Paul Vidal de la Blach, Jacques Ancel y, André Chéradame, se avocaron en construir un visión de la geopolítica desde el ser humano, al posicionarlo como actor político y, por lo tanto, como sujeto central en las interacciones de los Estados (Huissoud y Gauchon, 2013).

Sin embargo, con la proscripción de la Geopolítica después de 1945 por la cercanía de las ideas de Karl Haushofer con el régimen Nazi, su desarrollo se vio fuertemente truncado (Lacoste, 2011); sólo hasta finales de los años ochenta con el trabajo de diversos autores de la revista *Hérodote* y del Instituto Francés de Geopolítica, la disciplina volvió a tomar fuerza (Lacoste, 2011).

Con el resurgimiento de la Geopolítica se dio el advenimiento de nuevas corrientes a partir de la construcción de discursos alternativos; tal es el caso de la Geopolítica crítica, que con autores como John Agnew, Gearóid Ó Tuathail, Joan Nogué, y Joan Vicente, introdujeron aspectos relacionados con la cultura, la identidad, el medio ambiente en la conflictividad territorial (Ó Tuathail, 1996).

En esta misma vía, la relectura e interpretación de los autores clásicos de la geopolítica permitió una nueva conceptualización en la escena internacional, en la

que personajes como Henry Kissinger y George Friedman tuvieron un papel destacado en el surgimiento de la llamada Geopolítica Neoclásica (Ó Tuathail, 1996).

Así, la Geopolítica Neoclásica se vio enriquecida con los debates críticos realizados en las últimas décadas respecto a los espacios geográficos, especialmente los relacionados con las zonas marítimas y la conciliación entre la geopolítica y los objetivos del interés nacional a través de los imperativos geopolíticos, o bien con la constatación del llamado orden geopolítico a partir de la expresión de la política exterior de los Estados sobre los territorios y conjuntos regionales (Mijares, 2015).

La Geopolítica Neoclásica se enfoca en revalorizar aspectos como el control de los espacios geoeconómicos periféricos para garantizar el acceso a los recursos primarios o energéticos, mano de obra barata, y el aseguramiento de áreas estratégicas, que incluyen el dominio de las rutas comerciales y sus mercados de destino (Dallanegra, 2010).

Al reconsiderar la perspectiva histórica y geográfica sobre la geopolítica marítima en el desarrollo de la investigación, se retoman aspectos del pensamiento de Alfred T. Mahan (1918) respecto al poder naval, en conjunción con los nuevos campos propuestos por la Geopolítica Neoclásica, para así reinterpretar los espacios marítimos a partir de fenómenos como el de las rutas de navegación y comercio mundial, además de los elementos tradicionales del poder militar en el mar.

Con la finalidad de plantear de forma adecuada la perspectiva geopolítica de esta investigación, es necesario reiterar algunos de los conceptos relevantes como, la magnitud territorial, la cual se define como el tamaño o la cantidad de espacio que abarca el territorio de un Estado, y tiene especial importancia en la medida en que la distribución y disponibilidad de los recursos naturales limitados son instrumentados por los actores políticos para satisfacer las necesidades de su población o bien para aumentar sus capacidades de poderío.

Lo anterior se articula a la noción el espacio vital y la forma en que la geoestrategia y la geoeconomía se corresponden con los intereses económicos, políticos y militares del ámbito regional e internacional. Consecuentemente, la inclusión de estos conceptos en el enfoque los imperativos geopolíticos que propone por Javier Jordán (2018), funciona como un puente que posibilita interconectar la orientación geopolítica y geoestratégica con los planteamientos del interés nacional y la seguridad o las motivaciones de los Estados desde la óptica del Realismo Ofensivo. En consecuencia, el discurso geopolítico se instrumenta no sólo como elemento expositivo de los problemas territoriales entre los países en Asia del Este, sino que se vuelve un eje de análisis propio al integrar el conjunto teórico neorrealista con los aspectos explicativos de la distribución del poder y su ejercicio en el plano geográfico a través del dominio y apropiación del espacio territorial regional.

1.2.1 El Rimland y la Talasocracia en el ámbito geoestratégico

En cuanto al *Rimland*, o espacio periférico, se debe reconocer su antecedente en la teoría del *Heartland* (el corazón del mundo) de Halford J. Mackinder (1904), quien en su obra, *The Geographical Pivot of History*, expresó la existencia de un «área pivote» o «isla mundial» compuesta por las regiones de Europa Oriental y Asia central, la cual es inaccesible por la vía del mar y además posee grandes reservas de recursos naturales que proporcionan enormes ventajas estratégicas y económicas para quien logre dominarla.

La teoría del *Heartland* se instrumentó como justificación a las pretensiones de la Alemania Nazi para dominar la zona eurasiática¹³ y, de igual modo, por los estadounidenses para aislar y contener a la Unión Soviética durante la Guerra Fría.

A partir de la idea del *Heartland*, surgieron otras interpretaciones, como la de Nicholas Spykman (1942), quién postuló que el punto de control estratégico no es propiamente el *Heartland*, sino en el área periférica que le envuelve, al que denominó *Rimland*. Las potencias ubicadas en esta zona buscan contener el dominio del *Heartland*, al mismo tiempo que desarrollan sus capacidades para disuadir y neutralizar a sus oponentes; ninguna potencia puede dominar el *Heartland* sin antes haber dominado y controlado el *Rimland* (Gauchon y Huissond, 2013) (ver mapa 1.1).

Mapa 1.1 El *Heartland* y el *Rimland*

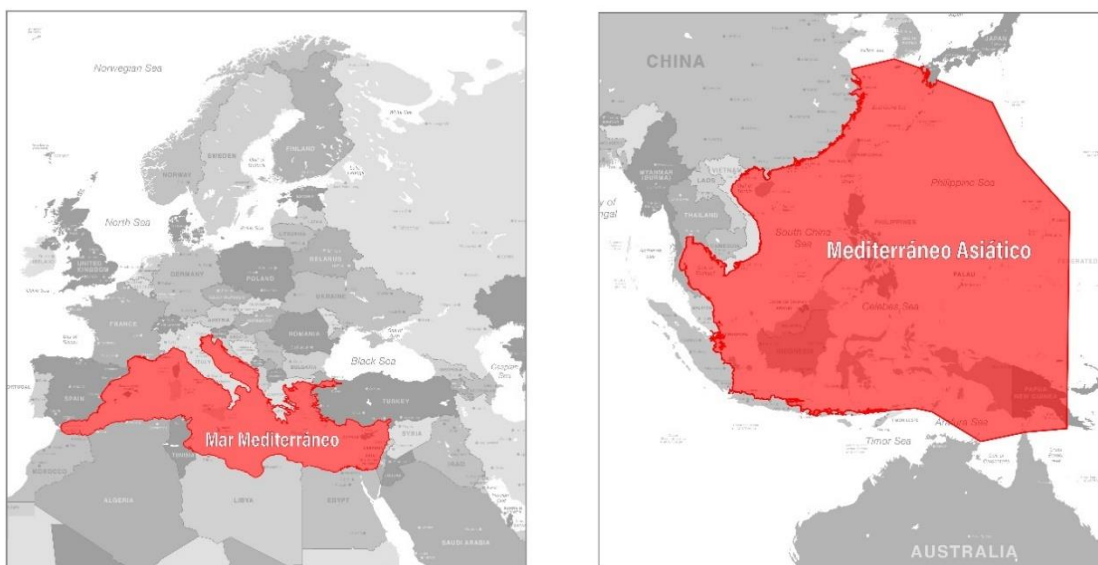


Fuente: elaboración propia con base en Spykman, 1942; en ArcMap, 2020; elaborado con capas de: «países del mundo», de Carlos Porto Tapiquén, 2020

¹³ Para Daniel Bonilla (2015), las acciones de pensadores adeptos al régimen Nazi influyeron fuertemente en la objetividad de la disciplina geopolítica; en la cual los recursos geográficos, políticos, culturales, naturales, económicos, humanos e históricos se proyectaron como instrumentos de poder sobre los Estados y para influir en el sistema internacional.

Para Spykman (1942), la rivalidad entre los Estados periféricos que se disputan el dominio del Rimland surge de la competencia por el control del centro-periferia. Esto se aproxima bastante a lo que plantea el concepto del equilibrio de poder, ya que ambas perspectivas buscan evitar conflictos desproporcionados que pongan en riesgo la supervivencia de todos los actores al permitir que un solo Estado domine todo el espacio geoestratégico. De igual forma, Spykman (1942) afirmaba que existen espacios periféricos que flanquean el área pivote: África, América y Australia; estas zonas se localizan frente a los espacios marítimos del «Mar Mediterráneo» y del «Mediterráneo asiático» (ver mapa 1.2).

Mapa 1.2 Mar Mediterráneo y “Mediterráneo Asiático”



Fuente: elaboración propia en ArcMap, 2020; elaborado con capas de: «países del mundo», de Carlos Porto Tapiquén, 2020.

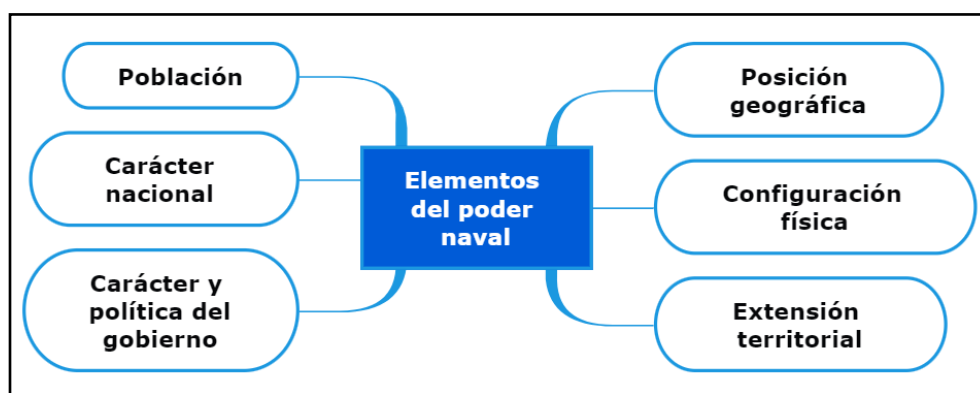
Ahora bien, en el análisis geopolítico es materialmente imposible dissociar la condición espacial. Por ende, sucede lo mismo con la geoestrategia y la geoeconomía, razón por la cual se insiste en considerar el factor físico como una

unidad; es decir, que los ámbitos terrestre, marítimo y aeroespacial¹⁴ forman una categoría de análisis del poder de geopolítico de los Estados.

Al instrumentar el enfoque de Spykman sobre la visión periférica del *Heartland*, es necesario no perder de vista la influencia del poder naval y su influjo sobre los espacios que circundan las áreas geográficas de polaridad. En este sentido, la obra de Mahan (1890), *The Influence of Sea Power upon History*, ofrece una valiosa interpretación acerca de cómo las potencias marítimas pueden alcanzar un estatus de predominio mediante su poderío naval; ya que considera que los argumentos político-económicos de la geopolítica se basan en la dominación por este medio.

Para Mahan, las vías marítimas son una «gran carretera», ya que, desde el punto de vista político y social, el mar es un gran espacio por el cual se puede transitar. Los elementos que conforman el poder naval son los medios por los cual los Estados pueden alcanzar sus aspiraciones de control y dominio (ver figura 1.8).

Figura 1.8 Alfred T. Mahan: elementos del poder naval



Fuente: elaboración propia con base en Mahan, 1918.

¹⁴ Rubén Cuellar (2012) considera que, la dinámica mundial se puede interpretar desde la confrontación de las escuelas geopolíticas instrumentadas por las potencias globales. Pero en el siglo XXI ya no es posible poner sólo atención a los espacios tradicionales, debido han surgido muchos otros escenarios, tales como el submarino, el cibernético o el ultraterrestre.

Por lo tanto, el impulso para que una nación desarrolle sus capacidades de poder está vinculado a la disposición para el control de los espacios marítimos con el fin de asegurar su posición geoestratégica y económica, y en consecuencia con su abastecimiento de materias primas, transporte y distribución de bienes a través de rutas comerciales.

Otro aspecto relevante para Mahan era la condición marítima de las grandes potencias estaba ligada al desarrollo económico de los Estados, debido a que el elevado costo de sostener una armada poderosa sólo es rentable cuando ya se cuenta con elevado nivel de desarrollo y se busca apuntalar los beneficios del intercambio comercial, o para incrementar el control de los espacios marítimos y costeros.

Desde sus primeras observaciones, Mahan advirtió una incipiente rivalidad por el predominio en Asia-Pacífico entre Estados Unidos y el Imperio Japonés; por lo que constantemente hizo llamamientos para que su país tomara una postura mucho más agresiva y adoptara una postura como potencia naval de primer orden en los conflictos venideros (Asada, 2006)

La percepción de la relevancia del poder naval no es algo reciente, en tiempos antiguos algunos pensadores como Tucídides dieron cuenta de la importancia de este aspecto; en su obra *Historia de la Guerra del Peloponeso*, el escritor griego argumentó que el rey Minos construyó una armada capaz de dominar la mayor parte del mar de Grecia, con lo que logró eliminar la piratería, además de controlar las rutas de navegación y comercio.

Al considerar los aspectos del poder naval, se identifica el alcance que pudo tener el concepto de *Talasoocracia*; el cual se entiende como el vínculo del poder político sobre el espacio físico marítimo, incluidas las islas y costas adyacentes, por medio de las capacidades militares y comerciales desplegadas por el Estado (Huissoud y Gauchon, 2013). La talasoocracia se posiciona como un eje de análisis relevante en los

aspectos concernientes a la comprensión del espacio marítimo desde la óptica del poder del Estado, e incluso puede considerarse como una rama de la geopolítica a la que se le denomina como *talasopolítica*.

No hay que perder de vista que muchos de los conceptos modernos de la geopolítica se construyeron a finales del siglo XIX y comienzos del XX en Europa y América; sin embargo, esto no excluye el desarrollo de una geopolítica marítima empírica, propia de los diferentes pueblos y civilizaciones y de diferentes épocas¹⁵.

Por mucho tiempo se ha dado lugar especial a los hitos de los Navegantes europeos de fines del Siglo XV y XVI (Dussel, 2004), lo que ha soslayado la percepción de las capacidades del poder naval de otros pueblos. Una muestra de lo anterior se halla en la incongruencia de las minimizaciones del contexto histórico de China como potencia naval, que desde el Siglo XV desarrolló su influencia mediante una gran flota, lo cual se puede constatar con las expediciones del almirante Zheng He al Golfo de Persia, la Península Arábiga y la costa Este de África (Botton, 2010).

Ciertamente, la consideración de la geopolítica desde el contexto de Asia del Este y desde sus particularidades, especialmente en el caso de Japón, es fundamental para aproximarse a las características de un modelo talasopolítico y geoestratégico que impulsa la transformación de la dinámica de seguridad entre los actores regionales.

Así, los conceptos de *Rimland* y talasopolítica dialogan de manera fluida a partir de los ejes de análisis que se proponen, debido a que el espacio marítimo en Asia del Este es parte del área pivote en el cual las potencias buscan mantener un equilibrio de poder.

¹⁵ Por ejemplo, los pueblos austronesios colonizaron las islas del Indo-Pacífico durante siglos, o las milenarias rutas de comercio entre China e India (Camacho, 2017).

Los componentes geopolíticos y los aspectos del poder naval son herramientas insustituibles en el análisis de las relaciones y cambios en la distribución del poder entre los actores estatales; especialmente de aquellos que pretenden alterar o modificar el orden regional e internacional.

1.2.2 El concepto del «espacio vital» en los ámbitos geoeconómico y geoestratégico

Como se expuso con anterioridad, la geopolítica, y con ella el concepto del espacio vital, fueron soslayados debido a la forma en que el nazismo los instrumentó para justificar ideológicamente sus acciones expansionistas. Esta situación ensombreció su significado, y ocasiona que erróneamente se le interprete de manera atenuada por medio de la geografía política, y se le emplea indiscriminadamente en un sinnúmero de casos que poco o nada tienen que ver con los verdaderos alcances de la geopolítica (Cuellar, 2012; Lacoste, 2011).

La reflexión de los conceptos geopolíticos debe encaminarse en sentido de no interpretar lo geo- y lo -político como elementos individuales o predeterminados por referencias simplistas del espacio, sino como una forma de entender en conjunto las acciones humanas sobre el territorio de manera extensa, en la que los Estados son parte de dichas interacciones.

Asimismo, se debe señalar que el concepto del espacio vital posee diversas interpretaciones según el contexto en el que se posiciona; autores como Jean-Marc Huisoud y Pascal Gauchon (2013) señalan que este concepto ha sido suprimido en del discurso geopolítico contemporáneo debido a su excesiva carga ideológica.

Sin embargo, para clarificar su significado, vale la pena recuperar en parte la acepción que inicialmente propuso Friedrich Ratzel (1897; 1901) en sus obras:

Politische Geographie, oder die Geographie der Staaten y Der Lebensraum, en ellas el autor postula que los Estados se equiparan a organismos vivos, los cuales requieren una cantidad suficiente de territorio para asegurar su subsistencia. Por tal razón, los Estados están condicionados a controlar los espacios geográficos indispensables para satisfacer sus necesidades, para lo cual el incremento de sus capacidades de poder es un medio ideal para lograrlo. Así, el Lebensraum (“*espacio vital*”) se entiende como el territorio mínimo necesario para la garantizar la supervivencia del Estado respecto de los factores económicos, políticos y militares (Ratzel, 1901).

Ratzel advierte que, tiene una fuerte interpretación organicista, además de la influencia del determinismo geográfico alemán de su época. Por tal motivo, dicho enfoque se debe tratar objetivamente ya que lo que se pretende recuperar son los aspectos referentes a las necesidades geoeconómicas y geoestratégicas de los Estados sobre el territorio.

Ahora bien, la geoeconomía como una subrama de la geopolítica, examina los objetivos políticos de los actores a partir del vínculo del espacio geográfico con los factores económicos; así la orientación de los intereses nacionales se establece en función de las necesidades económicas de los Estados, y la influencia de las fuerzas del mercado (Rojas, 2019). La geoeconomía se entiende entonces como la relación entre los aspectos espaciales y económicos, así como de los recursos naturales y de los bienes materiales que proporciona la naturaleza a las economías de los países. Por tanto, al relacionar las necesidades del espacio vital de los Estados con las condiciones de la geoeconomía, resaltan aspectos destacados del territorio que son relevantes en el análisis geopolítico que se pretende realizar, tales como: la exigencia de recursos naturales estratégicos, la disponibilidad de recursos energéticos y el control de rutas comerciales y de abastecimiento.

De igual modo, con la geoestrategia se desprende todo un marco conceptual en el que se relaciona el territorio con las problemáticas políticas y militares. En la geoestrategia, se contemplan realidades concretas del potencial militar y el poder político de los Estados, apoyadas en las potencialidades del espacio físico (marítimo, terrestre y aéreo) (Baquer, 2010); es decir, que, la geoestrategia concentra el vínculo entre los problemas estratégicos del Estado con los factores geográficos del espacio.

En función de lo planteado, se considera que los conceptos de espacio vital, geoestrategia y geoeconomía se interrelacionan a partir de la forma en intervienen en la dinámica entre espacio y el Estado, a partir su dimensión económica, política y militar, y en el ámbito regional e internacional (ver tabla 1.5).

Tabla 1.5 Concepto de Espacio vital, Geoestrategia y Geoeconomía

Espacio vital	Territorio mínimo necesario para garantizar la supervivencia del Estado.
Geoestrategia	Es el vínculo entre los problemas estratégicos militares y políticos con los factores geográficos del espacio.
Geoeconomía	Es la relación entre los aspectos espaciales y económicos, así como de los recursos naturales, y de aquellos bienes materiales que proporcionan las economías de los países.

Fuente: elaboración propia con base en Rojas, 2019; Baquer, 2010; Ratzel, 1897.

En un mundo donde las relaciones comerciales han alcanzado una escala global, el control de los recursos y de las rutas de aprovisionamiento es un aspecto prioritario para los Estados. Un caso ejemplar de lo anterior es el de los energéticos; la Agencia Internacional de Energía (IEA) reconoció que desde 2010 China es el mayor

consumidor de energía del mundo¹⁶ y, y al mismo tiempo se ha vuelto un comprador excepcional que se abastece principalmente a través de sus puertos.

Aunque la visión orgánica de naturaleza del Estado es arcaica, sus necesidades elementales se mantienen vigentes. Las exigencias de la población, la industria y el comercio son más demandantes que nunca, y finalmente por una razón u otra, los Estados se ven obligados a abastecer dichas necesidades.

La lógica de la dominación espacial para satisfacer las necesidades económicas y estratégicas de los Estados no es algo nuevo. A largo de la historia se ha materializado un sinnúmero de veces; sin embargo, a través del colonialismo e imperialismo europeo se alcanzó una modalidad que fue exportada alrededor del orbe mediante el sistema de Estados occidental. En dicho contexto, Asia de Este no fue la excepción frente al fenómeno imperialista europeo, en donde China y otros países asiáticos experimentaron de primera mano los efectos de tal política en sistema internacional.

No obstante, un caso emblemático en la región fue el de Japón, ya que cuando este país comenzó su proceso de modernización e industrialización a mediados del siglo XIX, importó a manera de imitación las prácticas imperialistas y expansionistas occidentales (Holcombe, 2016). Así, Japón impuso en subsecuentes conflictos armados el yugo colonialista en la región. De China se adjudicó varios territorios como la isla de Formosa (hoy Taiwán); la península coreana fue anexada en su totalidad; y, al terminar la guerra con Rusia en 1905, extendió su dominio sobre parte de la isla Sajalín.

¹⁶ A lo largo de la última década el consumo de energéticos fósiles de China aumentó vertiginosamente y, desde 2010 ha sido el mayor consumidor energético de manera ininterrumpida, lo que también ha elevado su dependencia a la importación. Para mayor detalle véase el reporte de 2021 de la Agencia Internacional de Energía (IEA,2021).

La expansión japonesa en Asia-Pacífico en la primera mitad del siglo XX resultó en la conformación de una comunidad de Estados satélites denominada: *Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental*¹⁷(ver mapa 1.3), la cual funcionó hasta la derrota de Japón al final de la guerra en el Pacífico en 1945.

Mapa 1.3 La Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental



Fuente: elaboración propia en ArcMap, 2020; basado en capas de: «países del mundo», de Carlos Porto Tapiquén, 2020.

La Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental representa un ejemplo de cómo los intereses nacionales se expresan en el ámbito geopolítico, y a su vez en los aspectos geoestratégicos y geoeconómicos de una región en específico. En este espacio, Japón construyó un área de influencia de la cual abastecerse de materias

¹⁷ Las bases de la Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental se pueden encontrar en la ideología *Hakkō ichiu*, que significa «todo el mundo bajo un mismo techo», y que fue interpretada por los gobiernos militares como un mandamiento para incentivar la expansión de Japón.

primas necesarias para su industria y para su esfuerzo de guerra, además de extender su perímetro defensivo más allá de su litoral insular.

Ahora bien, la carga ideológica y política del dominio o control del espacio, es asimilada en la medida en que son satisfechos los requerimientos del Estado, los cuales se hallan suscritos por los objetivos del interés nacional. De ahí que la relación entre seguridad e intereses geoestratégicos y geoeconómicos es un incentivo para que el Estado desarrolle sus capacidades de poder.

Otro aspecto que destaca es la conflictividad en lugares clave por el control de los recursos estratégicos, ya que el territorio es el fundamento desde el cual el Estado ejerce su poder soberano para abastecerse de los bienes necesarios, por lo que su control efectivo es parte esencial del interés nacional. En el caso de Japón esto es relevante en el caso de los diferendos territoriales que sostiene por el control de algunos espacios periféricos donde se ubican en zonas marítimas de pesca, o bien depósitos submarinos de petróleo y gas, como en las islas Takeshima/Dokdo con Corea del Sur o en las islas Senkaku/Diaoyu con China.

Luis Dallanegra (2010) afirma que el poder económico y financiero influyen cada vez más la racionalidad del Estado. El autor enfatiza que, el influjo del poder económico llega a distorsionar los intereses del Estado, e incluso modifica las dinámicas de poder con el fin de priorizar los intereses del mercado.

El vínculo entre los recursos naturales, el interés económico y el poder político se construye de tal manera que se relacionan estrechamente con la geoeconomía y la geoestrategia, y en consecuencia impactan los intereses de los países y sus estrategias frente al resto de los demás actores del sistema internacional. Sin llegar a un verdadero determinismo geográfico, es cierto que las condiciones geográficas de los recursos naturales y la distribución de estos coadyuvan en la definición de los objetivos de interés nacional y, por lo tanto, en delimitar aquello que los países

consideran su espacio vital en puntos estratégicos para el control de los recursos energéticos.

1.2.3 La convergencia estratégica entre los objetivos, el interés nacional y los imperativos geopolíticos

Al entender a la geopolítica como un elemento de vital importancia para el Estado debido a las implicaciones de su propia existencia en función de su relación con el territorio, se puede comprender entonces la relevancia estratégica del dominio espacial para la supervivencia y seguridad de los actores estatales, en el que se forma un vínculo con interés nacional.

Para Rubén D. Herrero (2010), el interés nacional tiene que ver con la defensa y promoción de objetivos naturales y esenciales del Estado en el espectro político, económico, social y cultural; de tal forma que, se delimitan los mecanismos necesarios para garantizar la supervivencia, la seguridad y la defensa por medio de la búsqueda del poder, la riqueza y el crecimiento económico.

Al instrumentar la geopolítica como un enfoque de la política de los Estados, es posible agrupar algunos aspectos referentes al territorio en una serie de objetivos irrenunciables denominados: imperativos geopolíticos. Dichos objetivos consideran los siguientes aspectos: 1) el potencial de poderío del Estado, 2) los aspectos de su distribución espacial y, 3) los medios para incrementar y sostener sus capacidades de poderío.

Zbigniew Brzezinski (1997) en su obra: *The Grand Chessboard*, prioriza la construcción de los imperativos geopolíticos a partir de los intereses estratégicos de Estados Unidos en el escenario internacional (Ver tabla 1.6). Para Brzezinski, la cuestión geopolítica no se fija en determinar en qué parte de Eurasia es el punto clave para el

dominio continental, ni en si el poder terrestre es más significativo que el poder marítimo, sino en determinar cuándo y cómo una potencia euroasiática surgirá y desplazará el poderío hegemónico estadounidense.

Tabla 1.6 Brzezinski: imperativos geopolíticos estadounidenses en Eurasia

A) Estados Unidos debe identificar y contrarrestar a los Estados relevantes en Eurasia, es decir, aquellos que puedan desplazarlo o modificar la distribución de poder en el equilibrio regional.
B) Llevar a cabo políticas encaminadas a desviar, cooptar y/o controlar a los actores relevantes en Eurasia con el fin de preservar y promover sus intereses, además de consolidar una geoestrategia que establezca a largo plazo los intereses específicos estadounidenses.

Fuente: elaboración propia con base en Brzezinski, 1997.

Con el propósito de contar con una base de elementos en los cuales integrar el interés nacional y los aspectos geopolíticos en la investigación, se recurre a los imperativos planteados por Javier Jordán (2018), a saber:

- a) Alcanzar y mantener un nivel adecuado de poder relativo.
- b) Mantener la unidad de su territorio.
- c) Proteger las fronteras
- d) Asegurar las conexiones externas.

La propuesta de Jordán perfila los imperativos geopolíticos como los objetivos mínimos que los Estados deben realizar de manera armónica con su interés nacional para garantizar su propia supervivencia territorial. El primero de estos imperativos plantea que los Estados deben «alcanzar y mantener un nivel adecuado de poder relativo», el cual consiste en determinar el nivel de poderío que un país necesita para garantizar su supervivencia. El segundo imperativo busca el «mantenimiento la

unidad territorial», en el que se bosqueja la problemática del separatismo o la desintegración territorial debido a un múltiples de causas, desde nacionalismos, diferencias étnicas y culturales, hasta desavenencias políticas y económicas.

Las consecuencias en el plano internacional para un Estado que ha perdido la unidad político-territorial pueden llegar a ser severas, debido a que la disminución de su poder relativo y absoluto dan oportunidad a que otros actores busquen obtener todo tipo de ventajas, así como a anexionarse o controlar los espacios escindidos. Por tal motivo, los Estados evitan a toda costa cualquier factor de disgregación, ya sea interno o proveniente del exterior. De ahí que el término **balcanización** sea el referente para advertir el peligro existente ante una situación que rápidamente se puede exacerbar y terminar por aniquilar la existencia misma del Estado.

El tercer imperativo versa sobre la “protección de las fronteras” consistente en la defensa del territorio nacional frente a cualquier amenaza exterior. Sin embargo, también es cierto que esto depende de otros factores como el poder relativo o absoluto del Estado, el sistema de alianzas y la disposición geográfica. Por ejemplo, Mearsheimer (2001) sostiene que, el poder disuasivo del agua (las barreras oceánicas) es un medio que influye de manera decisiva en la autoridad e intervención de los actores en territorios distantes, debido a que los espacios marítimos obstaculizan el alcance del poderío militar de los Estados. En contraste con ese argumento, a lo largo de la investigación se hace hincapié en las circunstancias que refuerzan el supuesto de la superioridad del poderío naval por considerar a los espacios oceánicos como áreas perfectamente transitables y dinámicas, así como del poder aéreo y su papel en el panorama geoestratégico, debido a la importancia de los avances tecnológicos que han revolucionado el poder militar y que permiten una mayor conectividad a escala mundial.

Finalmente, el cuarto imperativo propuesto por el autor es el «aseguramiento de las conexiones al exterior», el cual considera que las vías de comunicación para el tránsito de personas y bienes son fundamentales para el Estado, ya que son el punto de entrada y salida del comercio, así como del abastecimiento de materias primas y recursos energéticos.

La imperiosa necesidad de sostener las vías comunicación hacia el exterior responde al requerimiento de satisfacer las demandas económicas, en las que el poderío indispensable para mantener el flujo de entrada y salida de mercancías. En esta lógica, los litorales desempeñan un papel importante para la ubicación de los puertos y las vías terrestres (carreteras y ferrocarriles).

Cabe señalar que los cuatro imperativos mencionados están vinculados entre sí, en la medida de las capacidades de cada Estado y de su nivel de poderío; cualquier debilidad en cada uno de ellos dificulta su cumplimiento general, lo que constituye una amenaza seria a la seguridad de cada Estado. Los imperativos geopolíticos funcionan como variables que exhiben aspectos esenciales para la preservación de los Estados y para el mantenimiento del equilibrio de poder; esto no significa su obligatoriedad o estricto cumplimiento, pero que sí impactan la composición y estructura del orden internacional imperante.

1.3 El enfoque teórico de la seguridad nacional en el contexto japonés

Las aproximaciones a la definición del concepto de seguridad nacional resultan confusas debido a las múltiples interpretaciones de las que ha sido objeto. Sergio Aguayo, Bruce Bagley y Jeffrey Stark (2002) señalan que, desde el punto de vista del Realismo, la seguridad nacional considera tres ejes fundamentales:

- a) La política mundial se centra en los Estados-nación
- b) Los Estados-nación son tomados como sujetos racionales que actúan de acuerdo con sus intereses
- c) El Estado-Nación ejerce su poder como medio para proteger sus intereses.

Por su parte, el general Gerardo Vega (2000) considera que la seguridad nacional es el aspecto relativo a las acciones del Estado, por medio de las cuales la sociedad organizada preserva y logra sus objetivos e intereses nacionales. Mientras que, para Mario Santos Caamal (2004), la seguridad nacional se entiende desde las funciones del Estado como proveedor del bien común y garante la supervivencia a los individuos, las familias, la sociedad, y el propio Estado.

Otra definición es la de Ernesto Villanueva y Vanessa Díaz (2017), que la proponen como, las capacidades que una nación desarrolla para conseguir y defender sus intereses nacionales en contra de amenazas exteriores o interiores.

Para José Luis Piñeyro (2004), la complejidad en la construcción de la definición de seguridad nacional deriva, en parte a que algunos autores equiparan indistintamente las amenazas internas y externas, sin explicar más a fondo los diversos tipos de riesgos existentes a la seguridad a los Estados, e incluso, en ciertos casos se suele confundir a la seguridad nacional con la seguridad institucional o gubernamental¹⁸.

La seguridad nacional, en su forma extensa, es la defensa del ejercicio de la soberanía en los espacios estratégicos, en las fronteras territoriales, en el sistema económico,

¹⁸ Piñeyro (2004) afirma que, la seguridad nacional se explica como una situación en la que la satisfacción de las necesidades materiales y culturales de los sectores y clases sociales de una nación están plenamente garantizadas frente a amenazas o retos internos y externos, reales o potenciales, que atentan contra la nación y la integridad del Estado.

en la promoción de los intereses, en la cultura y, en los recursos naturales (Medina, 2012). En este mismo sentido, Sandra Kanethy Zavaleta (2012) define la seguridad como un concepto subjetivo, determinado en gran medida por la percepción de quien lo construye, y no siempre fundado en situaciones objetivas de la realidad, por lo que, al considerar su análisis, se debe reflexionar en su contexto y, consecuentemente, en la materialización de sus efectos sobre los Estados.

Por otra parte, la dimensión interna y externa de la seguridad, se refiere a los factores de riesgo existentes al interior de los Estados: terrorismo doméstico, amenazas naturales, plagas, entre otros, así como a las amenazas provenientes desde el exterior, ya sean locales, regionales, o globales (Garduño, 2004). Para Richard Rockwell y Richard Moss (2002), la dimensión externa de la seguridad nacional es entendida como la capacidad de poder y potencial militar suficiente para disuadir y repeler el ataque de otros Estados para bienestar de su población.

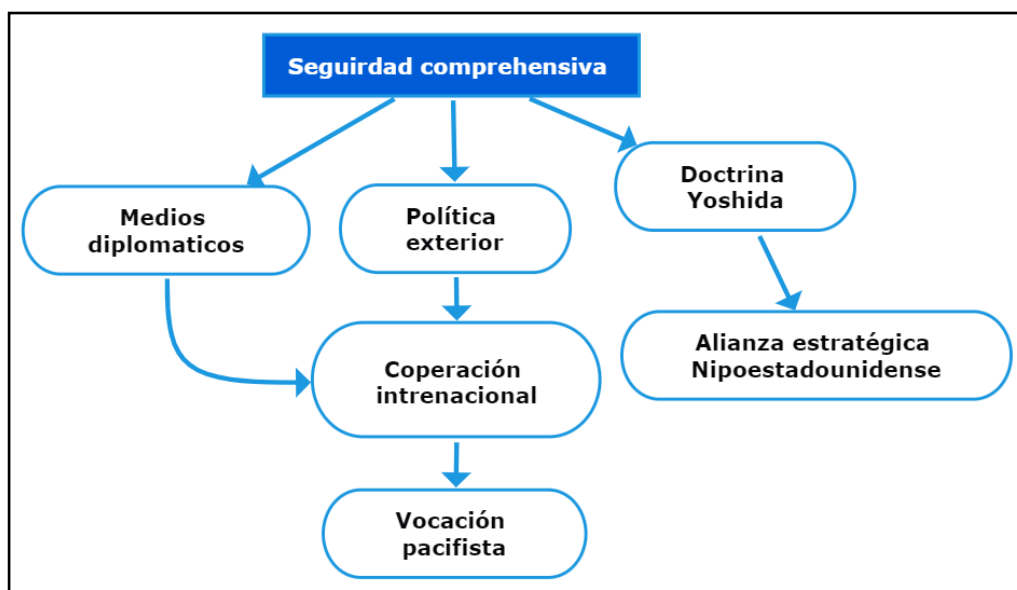
A lo anterior se suma la percepción de las amenazas tradicionales y no tradicionales de la seguridad. Las amenazas tradicionales son las que están ligadas a la seguridad de los Estados, es decir en función de los riesgos provenientes del exterior, como las intervenciones militares, o las de origen interno que pudieran suponer un peligro para las instituciones del Estado, como los movimientos armados o los golpes de Estado (Rodríguez, 2007). Mientras que, las amenazas no tradicionales a la seguridad se originan en su mayoría por la acción de actores no-estatales y constituyen un peligro al Estado algunos ejemplos de esta clase de riesgos son: el terrorismo, el narcotráfico, la corrupción, el tráfico ilícito de armas, las amenazas a infraestructura clave y los niveles elevados de violencia e inseguridad públicas (OEA, 2003).

Dentro de los alcances de la seguridad se debe clarificar los conceptos de *seguridad comprehensiva* y de *seguridad multidimensional*; sobre la seguridad comprehensiva, Ángeles García-Grüter (1998) observó que a principios de los años ochenta Japón

desarrolló un esquema con mayor énfasis en medios diplomáticos para hacer frente a los retos en el ámbito internacional, debido a las posibilidades que le dio su rápido crecimiento económico y al prestigio de su liderazgo en la región. Sobre esta misma línea, Tsuneo Akaha (1991) considera que el desarrollo de la seguridad comprehensiva de Japón fue una consecuencia natural de su experiencia en la posguerra frente a los cambios en la dinámica de su relación estratégica con la casa blanca, y a la transformación de su entorno regional.

La seguridad comprehensiva reafirmó el papel de Japón en el contexto internacional por medio de políticas diseñadas para estabilizar y mejorar las condiciones económicas, sociales y políticas del país, y así poder sostener su vitalidad (Román, 1996). La seguridad comprehensiva fue entonces una expresión de Japón llevada a su política exterior, específicamente en el ámbito de la cooperación regional y su dinámica defensiva, en la cual enfatizó la trascendencia de los factores no militares en concordancia con la doctrina Yoshida (ver figura 1.9).

Figura 1.9 La seguridad comprehensiva de Japón



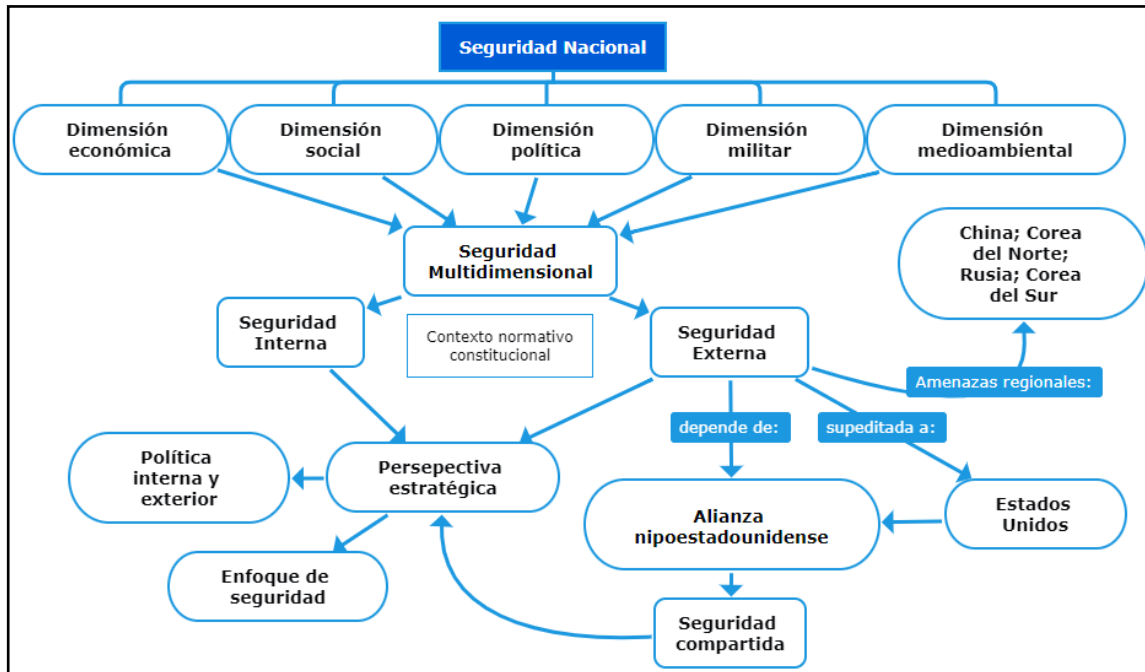
Fuente: elaboración propia con base en García-Grüter, 1998 y Akaha, 1991.

Por otra parte, la forma en el que la visión de la seguridad comprehensiva se integra al enfoque de la seguridad multidimensional, resulta en un análisis más extenso en cuanto a los diversos temas que se aplican en su concepción, ya que en él se adicionan aspectos económicos, políticos y sociales, a los aspectos tradicionales de defensa y seguridad; en función de esto, se determinan nuevas amenazas y desafíos en el panorama internacional; la amplitud de la multidimensionalidad permite una pluralidad de comprensiones respecto a las políticas de defensa nacionales y una percepción más amplia de los componentes como: los cambios en el ámbito internacional, en la balanza de poder, o en los actores estratégicos (Celí, 2015)

Acorde con la perspectiva de seguridad multidimensional, para Barry Buzan (1991), la seguridad tiene cinco dimensiones: militar, política, económica, social y medioambiental. La seguridad militar tiene que ver con la defensa de la soberanía del Estado en el ámbito de la independencia, el territorio, y con la percepción de potenciales amenazas. La seguridad política se refiere al aspecto institucional del Estado. La seguridad económica está conectada con la capacidad de acceso a los recursos y mercados necesarios para sostener el bienestar y el poder estatal. La seguridad social se refiere a la capacidad de la sociedad para reproducir sus tradiciones, su cultura, su idioma, su religión y su identidad nacional; y, finalmente, la seguridad ambiental se vincula al sostenimiento de los aspectos medioambientales suficientes para garantizar la vida social y económica.

En el caso de Japón, esto se traduce en un modelo en el que los aspectos multidimensionales impactan en la seguridad interna y externa, en donde destacan elementos como la alianza con Washington, la influencia del neoconservadurismo en el gobierno y la política exterior, así como los mecanismos para la obtención de poder en el ámbito del equilibrio de poder en escenario regional (ver figura 1.10).

Figura 1.10 Japón :La seguridad multidimensional.



Fuente: elaboración propia con base en Pyle, 2007; Okawara y Katzenstein, 2012; Buzan, 1991.

Lo que se pretende señalar a partir de los conceptos anteriores, es la forma en que la seguridad nacional japonesa ha sido impactada por los cambios geopolíticos y geoestratégicos regionales, a tal grado que se ha producido una disyuntiva que lleva implícito un cambio o realineamiento en la estrategia de seguridad y defensa, debido a las amenazas regionales y a la situación de su alianza con Estados Unidos.

1.3.1 El concepto de «disyuntiva» en el contexto de la seguridad nacional de Japón

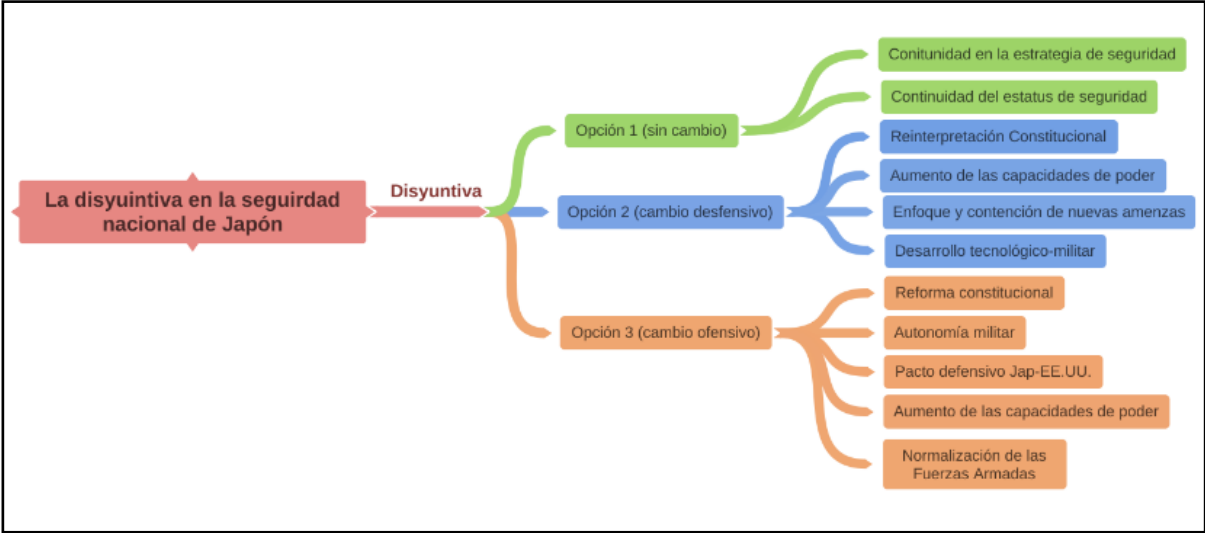
Una disyuntiva es una situación en la que se debe elegir entre dos o más opciones, es decir, tomar una decisión respecto de un planteamiento que debe mantenerse o bien modificarse. Para David P. Norton (2008), el término de disyuntiva plantea un dilema estratégico de acción, es decir en el que se debe optar por alternativa según convenga, con las consecuencias positivas o negativas resultantes.

Tal y como se revisó en el apartado anterior, nos podemos aproximar al concepto de seguridad nacional a partir de la idea de que es la capacidad del Estado para garantizar su soberanía y la defensa de sus intereses nacionales frente a distintas amenazas de índole interna, externa y medioambiental.

En consecuencia, se puede afirmar que, una disyuntiva en la seguridad nacional es una situación en la que un actor estatal debe tomar acción para optar entre dos o más alternativas respecto de los elementos que componen dicha seguridad; tal es el caso de la posibilidad de un cambio en la estrategia, política defensiva, doctrina, objetivos, configuración, instituciones, andamiaje jurídico, etc.; y en concordancia con los resultados esperados y reales, así como de sus consecuencias.

Para el caso de Japón, implica que la disyuntiva de su seguridad nacional se materializa a través de las alternativas que se presentan en los elementos que la conforman, y a partir de los aspectos externos que impulsan dicha situación; tal y como se plantea a partir de la transformación de su escenario geopolítico regional y el ámbito estratégico de los intereses estadounidenses en Asia del Este.

Figura 1.11 Japón: Ejemplos de la disyuntiva de la seguridad nacional



Fuente: elaboración propia con base en Smith, 2019; Singh, 2012; Pyle, 2007.

1.3.2 La Teoría de los Conjuntos de Seguridad Regionales y su diálogo con el Realismo Ofensivo

Ahora bien, para organizar la gran cantidad de elementos que se desprenden de la conceptualización de la seguridad nacional, y relacionarlo con las dinámicas planteadas por el Realismo Ofensivo, se pretende hacer uso de la Teoría de los Complejos de Seguridad Regional, propuesta por Barry Buzan y Ole Waever (1998), como puente de entendimiento entre los aspectos sistémicos Neorrealistas y los factores multidimensionales de la seguridad, especialmente en aquellos referentes al territorio.

Para Andrés Otaváro (2004), el entendimiento entre las propuestas teóricas antes mencionadas es posible debido a que la TCSR se nutre de elementos esenciales de la Teoría Neorrealista, ya que considera fundamental el desequilibrio en la distribución de poder entre los Estados en el sistema internacional, y prioriza aspectos como la soberanía, la integridad territorial y el potencial de poderío como medio efectivo de disuasión; al mismo tiempo se complementa con los postulados del Constructivismo sobre los procesos de conformación y evolución de los intereses e identidades de los conjuntos regionales.

Claudia Sisco y Oláguer Chacón (2004) señalan que esta teoría brinda un marco investigativo orientado en el ámbito de la seguridad político-militar, pero con énfasis en los subsistemas regionales, al proponer que los complejos regionales tienen cierto nivel de independencia del sistema global. Así la TCSR permite generar escenarios concluyentes y estructurar el estudio de perspectivas posibles de estabilidad y cambio en los escenarios regionales (Buzan, *et al.*, 1998).

La búsqueda de nuevas formas de explicar la seguridad se debe a la propia evolución de su conceptualización dentro de las Relaciones Internacionales, la cual

tiene su origen a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, y se extendió ampliamente durante el mundo bipolar de la Guerra Fría; es durante este período que se afianzaron los estudios estratégicos sobre el uso de la fuerza o la amenaza de la fuerza (Bárcena, 2000).

En este sentido, la interpretación regional de Asia del Este a partir de la TCSR facilita la concurrencia de distintos enfoques explicativos sobre el espacio, principalmente de aquellos que han sido excluidos de las investigaciones tradicionales, como la relevancia de los espacios marítimos en la seguridad y la geoestrategia de Japón.

Precisamente en el ámbito de los espacios marítimos reside parte de la problemática de la que es objeto de estudio en esta investigación, por lo que impulsar su explicación desde una base teórica da propósito a su alcance investigativo. Para Buzan y Weaver (1998) gran parte de las amenazas transitan más fácilmente a través de cortas distancias, sin embargo, en su planteamiento original no se mencionan las características del espacio marítimo, que en la particularidad insular de Japón y de otros países de Asia del Este son imperantes y, en consecuencia, relevantes a la hora de evaluar sus condiciones de seguridad frente a actores de tipo continental que pretenden tener un mayor poderío naval como China.

La TCSR es un aspecto para tener en cuenta a la hora de examinar los elementos del dilema de la seguridad de Japón frente la transformación de su panorama geopolítico y geoestratégico territorial en el espacio de Asia del Este, en el cual se conjugan diversos elementos que dicha teoría puede solventar en cuanto al transcendencia del dialogo del Realismo Ofensivo con otras fuentes explicativas en un nivel de análisis autónomo en el espacio regional.

1.3.3 Las limitaciones y restricciones al rearme de Japón en su marco jurídico-constitucional

Al analizar la cuestión de la seguridad nacional de Japón, se observa una definición establecida por las autoridades gubernamentales en las directrices del *National Defense Program Guidelines, for FY 2019 and beyond* (2019); en él se estipula que, es responsabilidad del gobierno mantener la paz y la seguridad de sus espacios terrestres, marítimos y aéreos, garantizar su supervivencia y la de sus nacionales y sus bienes. Sin embargo, el aspecto más trascendental y sobresaliente en cuanto a la seguridad nacional de Japón es la singularidad de su marco jurídico constitucional, en específico el Artículo 9º, el cual proscribió literalmente el uso de fuerzas armadas y prohíbe al Estado el mantenimiento cualquier tipo de fuerza militar.

No obstante, dicha prohibición ha sido sorteada por medio de interpretaciones jurídicas realizadas por los gobiernos, con el fin de evadir las restricciones y poder constituir una fuerza armada acorde a sus intereses estratégicos (Smith, 2019). La interpretación (o reinterpretación) del Artículo 9º, no ha estado exenta de controversias, en especial aquellas que ponen en duda la legitimidad de la existencia de la FAJ y, en consecuencia, su actuación en escenarios internos y externos.

La discusión de la reforma a la Constitución de Japón en los últimos años no sólo ha sido sobre el reconocimiento oficial de las Fuerzas de Autodefensa y su alcance de tipo militar, sino que también abarca otros aspectos, como: el derecho a la autodefensa individual y a la autodefensa colectiva (ver tabla 1.7); lo que aviva el debate de quienes están a favor y en contra de esta, así como la idea de que es una oportunidad para definir las relaciones y control civil- militar y la definición de una verdadera planificación militar de la seguridad del país (Álvarez, 2004)

Tabla 1.7 Japón: El derecho de autodefensa individual y colectiva

Autodefensa individual	Es el derecho soberano reconocido del Estado para contrarrestar una agresión concreta, aunque no lo ejercite o bien se le encuentre vedado.
Autodefensa colectiva	Es la respuesta coordinada a través de alianzas o coaliciones para contrarrestar una agresión y que desaparecen una vez conseguido el objetivo en común planteado.
Fuente: elaboración propia con base en Ramírez, 2011.	

Tanto la defensa individual como la colectiva de Japón son producto de la reinterpretación constitucional que ha permitido la existencia de las FAJ; las cuales justifica como parte del legítimo derecho que el país tiene en el Derecho Internacional Público, incluso por encima del sentido literal de interpretación del texto constitucional, que estatuye lo contrario. Ambas acciones permisivas de la defensa nacional permiten la conformación de un cuerpo de seguridad armada, el cual puede ser desplegada de forma limitada o bien allende a las fronteras nacionales, pero bajo las directrices de los intereses estadounidenses.

El derecho a la autodefensa tienen implicaciones profundas en los elementos defensivos de Japón; a saber, el derecho a la autodefensa individual del país insular se ha discutido ampliamente y está reconocido efectivamente por la Carta de Naciones Unidas en el Artículo 51¹⁹ y por lo tanto, de manera general en el ámbito del Derecho Internacional, se le reconoce a Japón su capacidad autodefensiva, aunque en su ordenamiento constitucional se encuentre restringido en sus capacidades para ejercerlo efectivamente (ver tabla 1.8).

¹⁹ En el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas se aprecia que: «*Ninguna disposición de esta Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas, [...]»* (Naciones Unidas, 2020).

Tabla 1.8 Japón: Aspectos pacifistas en la Constitución

<p>Preámbulo</p>	<p><i>Nosotros, el pueblo japonés, [...], determinados a asegurar para nosotros y para nuestra posteridad los frutos de la cooperación pacífica con todas las naciones y los beneficios de la libertad para toda nuestra tierra, y resueltos a evitar los horrores de una nueva guerra como resultado de la acción del gobierno, proclamamos que el poder soberano reside en el pueblo y establecemos firmemente esta Constitución. [...].</i></p> <p><i>Nosotros, el pueblo japonés, [...] hemos resuelto preservar nuestra seguridad y existencia, confiados en la justicia y la buena fe de los pueblos amantes de la paz. [...].</i></p> <p><i>Reconocemos que todos los pueblos de la tierra tienen el derecho de vivir en paz, libres de temor y de necesidades. Creemos que ninguna nación es responsable sólo ante sí misma, sino que las leyes de la moral política son universales y que la obediencia a esas leyes incumbe a todas las naciones que sustentan su propia soberanía y justifican sus relaciones soberanas con otras naciones.</i></p>
<p>Capítulo II. Renuncia a la guerra, Artículo 9</p>	<p>1) <i>Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales.</i></p> <p>2) <i>Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente, no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire, como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del Estado no será reconocido.</i></p>
<p>Fuente: elaboración propia con base en MOFAJ, 2020.</p>	

Una explicación de lo anterior se encuentra en lo expuesto por Nanbara Shigeru (2011), quien critica las restricciones al poder bélico de Japón, al argumentar que esa situación niega objetivamente su derecho y, en consecuencia, la posibilidad de cumplir su responsabilidad en acciones de seguridad colectiva con el objetivo de implementar el principio de cooperación internacional y defensa de la paz.

Según el autor, Japón ha eludido dichas contradicciones por medio de reinterpretaciones amplias sobre su autodefensa individual y colectiva, además de una búsqueda reiterada para ampliar su participación en escenarios internacionales, aunque con sus debidas salvaguardas, y siempre con un manejo bastante discrecional en sus intereses en el contexto de su relación con Estados Unidos.

No obstante, Japón instituyó, al margen de sus principios pacifistas, a las FAJ a imagen y semejanza de un ejército moderno (y con las mismas capacidades de poder), para efectuar tareas de seguridad y defensa. Estas fuerzas han realizado tareas de seguridad en el aspecto nacional y colectivo, e incluso han ido más allá al realizar misiones fuera de las fronteras japonesas bajo el argumento de ejercer acciones en colaboración con la seguridad internacional (CIDOB, 2014).

En esencia, el debate en su vertiente jurídica se ubica en la forma en que el ordenamiento constitucional prohíbe de forma explícita el sostenimiento de dichas fuerzas armadas, lo que da pie a los mecanismos que permiten eludir dicha restricción para así garantizar la seguridad de Japón. Así también, lo es en la problemática que significa modificar la Constitución en el corto plazo, debido a la oposición social y legislativa existente.

El tema de la modificación o de una reinterpretación extensa supone dejar de lado la doctrina pacifista de Japón y pasar a un verdadero restablecimiento del alcance de sus capacidades militares; por lo que dicha transición no es menor, y está inmersa en una controversia, frente a la opinión pública que la apoya y quienes están en contra; a lo que se suman de las presiones que provienen de Estados Unidos para que el país asuma mayores responsabilidades para garantizar su propia seguridad.

La sociedad japonesa está polarizada respecto a este tema, muy a pesar de que Shinzō Abe fracasó en poder sacar adelante una reforma durante su largo mandato, también es cierto una numerosa parte de la población está de acuerdo en llevar a cabo dicho cambio legal²⁰ (tabla 1.9).

²⁰ En una encuesta realizada por la agencia de noticias Kyodo en 2022, se muestra que el 50% de encuestados dijo estar a favor de revisar el Artículo 9° de la Constitución, mientras que el 48% dijo que no (Kyodo, 2022).

Tabla 1.9 Japón: Propuesta de reforma o reinterpretación constitucional

El papel de las Fuerzas de Autodefensa	Reforma		Reforma
	La Constitución debe definir el papel de las Fuerzas de Autodefensa.		La Constitución debe asignar a las Fuerzas de Autodefensa el papel de ejército de defensa nacional.
El Derecho a la autodefensa	Reforma	(Re)Interpretación	Pacifismo
	La Constitución debe definir explícitamente el derecho a la autodefensa individual y/ o colectiva.	Hay que mantener intacto el artículo 9, pero reconocer el mínimo uso de la fuerza militar necesario para la autodefensa	No hay que reconocer el uso del derecho de autodefensa colectiva, o bien sólo el mínimo uso de la fuerza militar necesaria.
Respecto al Tratado de Seguridad entre Japón y los Estados Unidos	Reforma	(Re)Interpretación	Pacifismo
	La Constitución debe prohibir la presencia de fuerzas extranjeras en Japón.	El Tratado de Seguridad entre Japón y los Estados Unidos se adapta a la nueva realidad en panorama regional e internacional.	Hay que modificar el Tratado de Seguridad entre Japón y los Estados Unidos, de acuerdo con lo que establece el Artículo 9.
Interpretación de la Cooperación internacional	Reforma		(Re)Interpretación
	La Constitución debe regular las actividades de cooperación internacional, incluidas las militares respecto a la seguridad colectiva.		Se debe establecer una legislación secundaria para regular las actividades de cooperación internacional.
Interpretación respecto a las armas nucleares	Reforma		(Re)Interpretación
	La Constitución debe estipular explícitamente la prohibición de las armas nucleares y los tres principios antinucleares.		Es necesario establecer una legislación acorde con los tres principios antinucleares.

Fuente: elaboración propia con base en NCF, 2019; Hirota, 2015; y, Tadashi, 2014.

Según Paul Nadeau (2019), los gobiernos neoconservadores en Japón son restauracionistas, es decir que, se basan en antiguas tradiciones o ideas de un pasado imaginado con el fin de restaurar la grandeza de Japón, es decir que buscan poner fin su castigada situación militar y restaurar los valores tradicionales en la sociedad.

El enfoque anterior contrapuntea la imagen idealizada del pasado de Japón, en el que se niegan las atrocidades militares cometidas en la guerra en el Pacífico y las consecuencias que eso produjo en el resentimiento de los países sometidos.

Según Toshiya Takahashi (2010) el neoconservadurismo japonés se caracteriza por buscar el fin al pacifismo institucionalizado en la Constitución, en donde los sentimientos antibélicos del pueblo japonés se arraigaron debido a los sufrimientos y miserias padecidos durante la guerra. El neoconservadurismo en Japón es un movimiento reaccionario en contra la democratización y la desmilitarización emprendida por los partidos liberales de la posguerra, en el cual se utiliza el orgullo nacional se cómo elemento unificador. Takahashi afirma que, la mayoría de los neoconservadores son legisladores, periodistas e intelectuales nacidos en la posguerra; y, se criaron en un Japón próspero como la segunda economía más grande del mundo y como líder asiático (Ver tabla 1.10).

Tabla 1.10 Japón: Características del neoconservadurismo

Político	<ul style="list-style-type: none"> • Promueve discursos nacionalistas y reivindicatorios. • Reafirman la alianza con Estados Unidos, pero bajo términos nacionalistas. • Promueve la remilitarización del país y la participación más activa en el exterior.
Económico	<ul style="list-style-type: none"> • Plantea políticas de corte neoliberal • Busca «revitalizar» la economía frente al fracaso del hedonismo
Social	<ul style="list-style-type: none"> • Promueve nuevos mecanismos de integración a la sociedad de adultos mayores, mujeres y jóvenes. • Alienta la reversión de la baja tasa de natalidad. <p>Promueve la vuelta de códigos de moralidad y espíritu cívico tradicionales.</p>
Cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Reivindica el pasado tradicional de Japón, especialmente en cuanto a los valores morales y civiles. • Promueve el revisionismo histórico de los crímenes y atrocidades cometidas durante la guerra en el Pacífico.

Fuente: elaboración propia con base en Nadeau (2019); Takahashi (2010) y Pyle (1996).

En términos generales se puede decir que, la primera ola del neoconservadurismo japonés se inauguró con el arribo al poder en 1982 del primer ministro Yasuhiro Nakasone; quien llevó a cabo una revisión de la mentalidad de la seguridad de la posguerra y, aunque se mantuvo dentro de las líneas de la Doctrina Yoshida, promovió una reconceptualización del papel internacional de Japón, además de impulsó en el terreno económico una serie de privatizaciones, entre las que se destacó la de los ferrocarriles en 1986 (Lozoya y Kerber, 2011).

Lo anterior influyó posteriormente con el arribo de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe, quienes retomaron los principios ideológicos básicos del neoconservadurismo y los condujeron a la acción desde el poder político. Así, tanto Koizumi como Abe, percibieron las ideas nacionalistas como parte indisoluble de la identidad de Japón sin hacer de lado la necesidad de mantener la alianza con Estados Unidos como factor fundamental para garantizar la seguridad de su país y la estabilidad en el balance de poder en Asia del Este.

Reflexiones preliminares: una propuesta de análisis a partir del Realismo Ofensivo, la Geopolítica y la Seguridad Nacional en Asia del Este

Como se ha expuesto en este capítulo, las consideraciones teóricas del Realismo Ofensivo encuentran cabida en el complejo escenario de Asia del Este; lo que permite analizar adecuadamente los fenómenos regionales a partir de dicho enfoque y permite definir los mecanismos de supervivencia y maximización de las capacidades de poder aplicables al caso de estudio; sin embargo, existen algunas diferencias interpretativas respecto a algunos de los planteamientos de Mearsheimer, como en el caso de la supremacía del poder terrestre, o bien, en cuanto a la

importancia de las potencias medias o menores en el tablero estratégico regional y mundial.

La concordancia entre los postulados del Realismo Ofensivo y los aspectos de la teoría geopolítica neoclásica, en específico en lo que se refiere los espacios marítimos y al incremento del poderío naval, es parte esencial en la comprensión de los aspectos del poder del Estado, y por lo tanto se ve reflejado en las cuestiones inherentes a la seguridad. Para el caso de Japón, las estrategias de supervivencia y maximización de las capacidades de poder de los Estados no pueden dejar de considerar las simplificaciones del poderío hegemónico estadounidense como un factor regulador de la estabilidad regional, en especial frente al auge militar de China y la amenaza nuclear norcoreana.

Ahora bien, los aspectos geopolíticos son, en esencia, un componente central del argumento referente a la configuración en Asia del Este, en donde los imperativos geopolíticos funcionan a modo de concentrar la atención en los puntos sobresalientes de la dimensión territorial de Japón, además de destacar los retos y amenazas a su seguridad que han surgido en las dos primeras décadas del siglo XXI.

La geoestrategia y la geoeconomía intervienen en ámbito de análisis regional, en especial en el aspecto marítimo, lo que es relevante dada la condición insular de Japón; al relacionar estos conceptos con los imperativos geopolíticos que propone Javier Jordán, se construye un mecanismo de análisis reflexivo útil en la aplicación al contexto japonés. Dichos imperativos conjugan los procesos políticos con las variables geografías, con lo cual se busca resaltar el vínculo entre el poder y la dominación del espacio como un objetivo permanente de los Estados.

Otro de los factores que se retoman para la construcción del enfoque geopolítico del arco exterior, son la teoría del Heartland de Makinder y del Rimland de Spykman. Ambos aspectos son complementarios, y sirven de base explicativa sobre el

equilibrio de poder en la región del corazón del mundo, la cual es de especial interés para la estrategia estadounidense.

En lo referente a la seguridad nacional, se requiere que la conceptualización e integración de las diversas dimensiones que integran los aspectos de la seguridad de Japón sean atendidos de forma conjunta, al considerar los componentes a ponderar como son, la alianza estratégica con Estados Unidos, los mecanismos y estrategias para obtención de poderío y el balance en el equilibrio de poder regional.

En conclusión, los enfoques y conceptos expuestos en este apartado son una herramienta fundamental para construir un modelo capaz de examinar los diferentes componentes del objeto de estudio, el cual se sustenta en la aproximación de los ejes investigativos: el Realismo Ofensivo, la seguridad nacional, la geopolítica y la geoestrategia, la Teoría de los Conjuntos de seguridad Regionales y la definición del nuevo orden regional en Asia del Este al que se enfrenta Japón.

CAPÍTULO II: EL CAMBIO GEOPOLÍTICO Y GEOESTRATÉGICO EN ASIA DEL ESTE

En este capítulo se analizan los cambios en el escenario geopolítico y geoestratégico en Asia del Este en siglo XXI, desde el contexto japonés. Asimismo, se exponen elementos respecto a la conceptualización de los espacios marítimos como áreas geopolíticas relevantes en el contexto regional, especialmente debido a la condición insular de Japón.

Aunque la Geopolítica ha adquirido un sinnúmero de interpretaciones, las condiciones más relevantes en el contexto del siglo XXI se entienden a partir de los elementos geoestratégicos y geoeconómicos intervinientes; esto es así debido a la conjunción de factores como, la geografía, los acontecimientos históricos, la globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, la degradación del medioambiente, la distribución y transferencias de los recursos energéticos, la evolución demográfica y el desarrollo económico.

La conflictividad espacial de la geopolítica junto con el Realismo Ofensivo, permiten analizar y comprender los aspectos del equilibrio de poder y la competencia permanente entre Estados por aumentar sus capacidades de poder.

En Asia del Este los espacios marítimos adquieren especial relevancia, debido a su conflictividad; lo anterior se ejemplifica con las tensiones por el dominio de pequeños puntos insulares, los cuales tienen un elevado impacto en el tamaño del área de control marítimo y aéreo que pueden generar y que, por lo tanto, se convierten en objetivos estratégicos valiosos.

A partir de conceptos geopolíticos claves, se explican las dinámicas regionales y fenómenos específicos, tales como, la incipiente rivalidad de China con Estados Unidos o la constante amenaza nuclear norcoreana.

El planteamiento de este capítulo radica en los siguientes aspectos de la geopolítica regional:

- a) El surgimiento de un nuevo orden geopolítico regional a partir del cambio en los factores geoestratégicos y geoeconómicos, como, la correlación de fuerzas y la competencia por el dominio de espacios insulares, aéreos y marítimos periféricos;
- b) La conflictividad talasopolítica, debido al control de las principales rutas de navegación, los espacios portuarios para el comercio internacional, el abastecimiento de materias primas y recursos estratégicos, las capacidades militares en el mar (incluidas sus dimensiones, zonas de despliegue y puntos de abastecimiento);
- c) El incremento de la tensión geoestratégica debido a la incipiente rivalidad entre Estados Unidos y China.

Por tal motivo, el punto de partida son los imperativos geopolíticos. Para ello, se exponen las condiciones geográficas²¹ y el aspecto político-estratégico de Japón en su entorno regional; así como los componentes de las amenazas regionales y la consecuente reformulación de su enfoque de seguridad, específicamente en el nuevo ámbito talasopolítico en Asia-Pacífico y el corredor Indo-Pacífico.

Por último, se exponen los aspectos más relevantes que definen el nuevo orden geopolítico regional en Asia del Este, y el papel que desempeña Japón en el entramado geoestratégico regional del siglo XXI.

²¹ Evidentemente en el caso de Japón no se puede omitir su condición insular y las características orográficas existentes, como lo es su accidentado territorio de origen volcánico; en consecuencia, dichos elementos deben ser considerados como aspectos inherentes a la composición geográfica del Estado y como tal, impactan las necesidades de su despliegue geoestratégico.

2.1 Los imperativos geopolíticos de Japón y su contexto en del Asia del Este

El principio fundamental de la geopolítica es el vínculo indisoluble entre el poder y el dominio del espacio; por ello, al referirse al escenario geopolítico de Japón, se deben ponderar las condiciones de lo “geo-” como parte indisoluble de sus características, entre las cuales destaca su condición insular.

A partir del examen geográfico de la condición del archipiélago japonés, se deduce que su principal limitante es la restricción del espacio terrestre disponible, y que el espacio insular existente es altamente montañoso y sin grandes planicies, además de con una enorme extensión costera y con inmensos espacios marítimos circundantes (ver mapa 2.1).

Mapa 2.1 Japón: topografía del archipiélago



Fuente: Ramspott, 2018.

En este sentido, la evolución histórica de Japón se halla estrechamente ligada a sus condiciones geográficas, lo cual se ejemplifica a partir de algunos eventos que señalan dichas características, tales como, las incursiones japonesas al territorio continental y anexión de territorios como la península coreana, las guerras en contra de China y en el expansionismo imperialista por los recursos naturales a principios del siglo pasado.

De tal manera que el punto de partida de la explicación geopolítica del escenario regional japonés es la delimitación de sus fronteras de Japón al término de la guerra en el Pacífico en 1945, y la definición de los espacios insulares que quedaron bajo su soberanía, desde los que se construyen sus imperativos geopolíticos, los cuales se han adaptado conforme las condiciones geopolíticas de la región se han ido modificado y con ellas los alcances de su propio interés nacional.

El contextualizar las dinámicas geopolíticas es un paso importante al contrastar la problemática regional en Así del Este, por tal motivo se retoman los imperativos geopolíticos propuestos por Javier Jordán (2018) y se aplican en el caso japonés y en sus condiciones regionales:

- a) Alcanzar y sostener un nivel suficiente en sus capacidades de poder.
- b) Afianzar la unidad territorial y acrecentar el dominio e influencia en los espacios geográficos aledaños
- c) Defender las líneas y espacios fronterizos
- d) Asegurar los nodos y rutas de conexión con el exterior

De tal forma que, al replantear los enunciados anteriores en los distintos niveles de interacción de la dimensión geopolítica japonesa, se puede asumir entonces los siguientes imperativos:

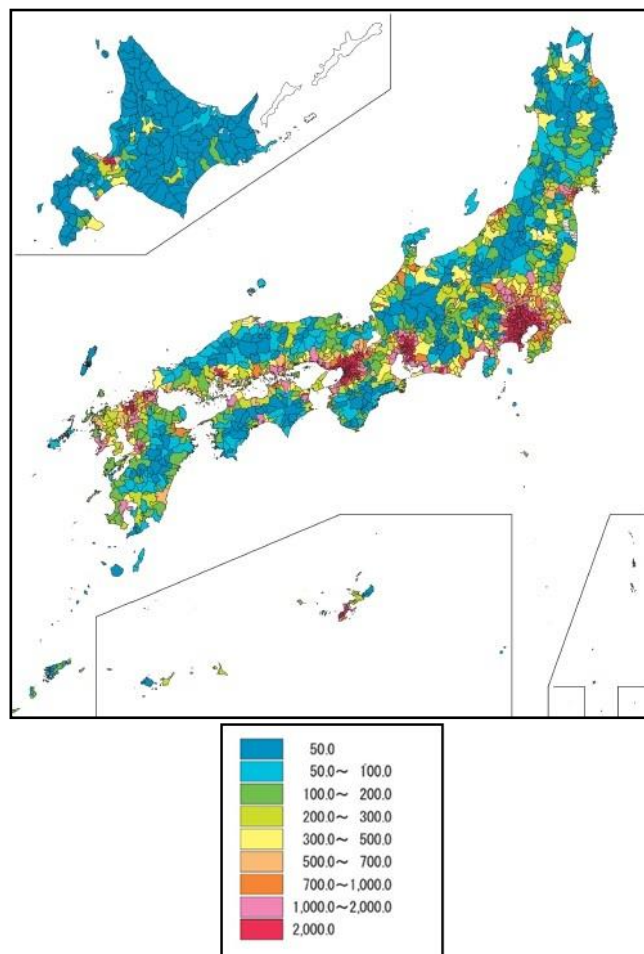
1. Que Japón debe ampliar la capacidad de sus Fuerzas de Autodefensa o bien involucrar más a Estados Unidos en el compromiso de su defensa del archipiélago frente a las amenazas externas;
2. Que el Estado japonés ha sido exitoso en mantener la unidad territorial, sin embargo, existen diversas reivindicaciones históricas en cuanto al control de espacios geográficos periféricos, tales como es el caso de los diferendos territoriales por diversos conjuntos insulares con sus vecinos;
3. Para defender las líneas y espacios fronterizos, Japón debe desarrollar un cuerpo armado, en contravención a su ordenamiento constitucional, además de utilizar a la guardia costera en operaciones marítimas para resguardar los espacios en controversia con otros países de la región; sobre este punto es que se haya el mayor reto en cuanto a las relaciones geopolíticas y geoestratégicas de Japón en la región.
4. Finalmente, Japón debe controlar los espacios marítimos estratégicos como parte del dominio de las rutas de comercio y de conexión internacional

Japón cuenta con una composición étnica relativamente homogénea en su población y cada cinco años el gobierno realiza un censo nacional, lo que en 2022 arrojó una población estimada de 125 millones de habitantes (SBJ, 2022). Durante la última década, la población del país ha disminuido constantemente, pasando de 128 millones en el 2010 a la cifra actual, lo que significa que se ha reducido en aproximadamente 3 millones de personas.

Es probable que este descenso continúe o que incluso se acelerare en los próximos años de continuar la tendencia actual. Se espera que la población japonesa caiga a menos de 100 millones para la década de 2050 y a menos de 90 millones para la de 2060 (Boyd y Martin, 2022).

El archipiélago japonés es un espacio que consta de más de 3 mil islas, en donde sólo cuatro de ellas concentran a más del 98% de su población: Honshu, Shikoku, Kyushu y Hokkaido (SBJ, 2019) (ver mapa 2.2).

Mapa 2.2 Japón: densidad poblacional, 2015



Fuente: SBJ, 2015.

En el mapa anterior se observa que, la distribución de la mayoría de la población está ubicada en las cuatro de las ciudades más grandes, Tokio, Yokohama, Osaka, y Nagoya; así como en las zonas costeras del Este de la isla principal de Honshū (National Statistics Center, 2020). Tanto Koichi Mera (1977) como Chauncy Harris (1982) señalan que las características del accidentado relieve orográfico han influido en el establecimiento de los centros industriales, principalmente en electrónica, metalurgia, automotriz, naviera, química y textil; y es justo allí mismo donde se han desarrollado los grandes centros poblacionales, además de importantes focos para el comercio y las finanzas.

La isla de Honshū es la principal de Japón debido a su tamaño, en ella se ubican la mayoría de las ciudades importantes, los polos de desarrollo industrial y los centros financieros del país, además de la ciudad capital de Tokio y una de las metrópolis más grandes y pobladas del mundo.

Al norte del archipiélago, la isla de Hokkaidō se destaca por ser una de las más grandes importantes del conjunto territorial japonés, ahí se concentra gran parte de su industria ligera y la minería extractiva de carbón del país. Aunque está despoblada en su mayoría debido las extremas condiciones climáticas, la ciudad de Sapporo es la quinta ciudad más poblada con cerca de 1 millón 970 mil habitantes según la información del Statistics Bureau of Japan (2022).

Al sur, en el espacio más meridional se ubica la prefectura de Okinawa, conformada por más de 160 pequeñas islas, de las cuales la mayor lleva el mismo nombre. Esta prefectura es una de las más rezagadas en cuanto a su Desarrollo Humano posicionándola en el lugar 46 de entre las 47 prefecturas en las que se divide el territorio japonés (United Nations Development Programme, 2019). Sin embargo, esto contrasta con el importante papel que Okinawa tiene en el extenso despliegue

militar estadounidense en el país, y ante su especial ubicación estratégica próxima a las costas de Taiwán y de China.

Se puede apreciar que las características geográficas impactan las condiciones demográficas y la distribución poblacional de Japón. De igual manera, dichas características intervienen en la formulación de los intereses geoestratégicos y de seguridad del Estado japonés a partir de sus necesidades y condiciones humanas.

Los imperativos geopolíticos de Japón en cuanto al control de su espacio físico tienen una fuerte carga estratégica, especialmente en cuanto a sus necesidades económicas, políticas y de seguridad.

2.1.1 Primer imperativo: alcanzar y sostener un nivel relevante en sus capacidades de poder

Este es quizá el más polémico, debido al contexto histórico que envuelve a los antecedentes del violento expansionismo japonés a comienzos del siglo pasado, y el cual terminó abruptamente con los bombardeos atómicos estadounidenses a las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, no sin haber dejado una profunda huella en la memoria regional.

Sin embargo, para entender mejor la óptica japonesa en cuanto a su necesidad de contar con un nivel de poder capaz de repeler amenazas extranjeras, es necesario remontarse a la reapertura del país a las potencias occidentales al inicio de la Era Meiji, etapa en la que se hizo evidente que la única forma de evitar una intervención armada era contar con fuerzas armadas modernas a semejanza de las de los países industrializados. Esta doctrina llevó a Japón través de un proceso imperialista que desembocó en varios conflictos armados en contra sus vecinos a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y; finalmente, al desastre bélico del imperio que finalizó en 1945.

Tras el desarme del país por parte de las potencias aliadas y la imposición de las restricciones constitucionales a su capacidad militar, Japón pasó de ser un Estado autosuficiente en cuanto su seguridad y capacidad de defensa a una dependencia absoluta del paraguas estratégico estadounidense. No obstante, con el inicio de las hostilidades en la península coreana en los años cincuenta, quedó manifiesta la irracionalidad de la ausencia de cualquier fuerza defensiva del Estado, y supuso la necesidad de flexibilizar las limitaciones defensivas japonesas. Por ello en 1954, a instancias de Estados Unidos, se posibilitó la creación de FAJ como forma de redistribuir la responsabilidad defensiva del archipiélago.

Las FAJ surgieron como fuerzas armadas especiales de Japón sin tener el nivel oficial como tal, ya que la Constitución prohíbe estrictamente la existencia de este tipo de fuerzas; sin embargo, en la práctica son un cuerpo armado a imagen y capacidad de cualquier ejército, cuenta con todas las características de uno: unidades de infantería, tanques, aviones de combate, portaaviones, helicópteros de ataque, entre otros.

A lo largo su evolución, las FAJ se han dividido en tres ramas, (la Fuerza Terrestre de Autodefensa de Japón; la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón y la Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón), además de la Guardia Costera de Japón, que han sido las instituciones encargadas de proporcionar al Estado japonés de una fuerza capaz de llevar a cabo las tareas de seguridad en coordinación con la presencia de fuerzas estadounidenses.

Sin embargo, el potencial militar japonés no es menor, aun considerando que históricamente el gasto militar no ha superado el techo del 1% del Producto Interno Bruto (PIB)²² desde que el primer ministro Takeo Miki lo fijó de manera extraoficial

²² Aunque el gasto militar japonés cercano al 1% del PIB parece bajo en comparación con al aproximado 2% de Corea del Sur, también es cierto que no dista mucho del promedio del 1.5% que sostienen los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (O'Hanlon, 2019).

en 1976; en años recientes ha tenido un impulso que se traduce en la modernización de sus unidades áreas y navales, además de la adquisición de varios sistemas de misiles defensivos (Lendon, 2020), la puesta en operación de dos buques portahelicópteros de la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón (Manuel, 2018)²³ y los planes para iniciar la construcción de sus aviones de combate de última generación como el Mitsubishi F-3 (Hoshiko, 2018); Yamaguchi, 2020); por lo que Japón desembolsó en 2019 poco más de \$47 mil millones de dólares en gasto militar, según cifras del Stockholm International Peace Research Institute (2020).

La ambivalencia ciertamente de las fuerzas armadas japoneses, cuya situación jurídica no se halla bien definida, ocasiona un trastorno desde el punto de vista político; en teoría, las FAJ proveen una capacidad defensiva al Estado Japonés, pero en la realidad es superada por las dimensiones y capacidades de las fuerzas militares estadounidenses. En este sentido, la pugna entre estos dos actores por equilibrar la corresponsabilidad defensiva empuja a que Japón a intentar cumplir con sus compromisos defensivos. En consecuencia, Japón se ha empeñado en subsanar dicho dilema al mismo tiempo que sostiene su alianza estratégica con Estados Unidos como componente fundamental de su seguridad, ya que al apoyar al poder hegemónico en la región se asegura de conservar el equilibrio de poder establecido, de lo cual se beneficia al reducir cualquier amenaza a su seguridad.

Ahora bien, la desventaja más evidente de Japón en cuanto a su estrategia de seguridad se encuentra en su incapacidad de regular el actuar de las fuerzas estadounidenses en su territorio, ya que, si bien son parte del planteamiento conjunto de seguridad, estas responden en absoluto a sus propios intereses; un claro ejemplo ha sido la introducción de armas nucleares a su territorio durante la

ocupación de Okinawa, en contravención a lo dispuesto por el ordenamiento doctrinario y jurídico japonés (Rabson, 2010; Kristensen, 1999).

En cuanto a la opinión pública, es necesario destacar la forma reiterada en que se ha opuesto a un cambio en el orden jurídico constitucional; debido principalmente al temor de la población de verse se arrastrados a un conflicto bélico en conjunto con su aliado estadounidense, tal y como sucedió con la OTAN en las guerras de Irak o Afganistán; Sheila Smith (2019) considera que los líderes japoneses han enfrentado una fuerte oposición social en sus propuestas de reformar la Constitución y, por lo tanto, el papel de las FAJ en acciones militares más allá de las tareas de seguridad dentro del país.

La cuestión fundamental está en que tan lejos está dispuesto a llegar Japón en el campo militar en caso de estallar un conflicto en su periferia que involucre a Estados Unidos. Especialmente con la aprobación de la ley de seguridad nacional en 2015, la cual autoriza a las FAJ a participar en operaciones en el exterior bajo el concepto de la autodefensa colectiva (Fontdeglòria, 2015), lo que resulta en un movimiento arriesgado por parte del gobierno en cuanto su participación en acciones militares fuera del territorio japonés.

En conclusión, para que Japón pueda alcanzar y sostener un nivel suficiente en sus capacidades de poder ha tenido que sortear diversas dificultades, empezando por la limitación jurídica a la que le restringe, y la mayoritaria oposición de la opinión pública ante cualquier cambio que pueda arrastrar al país a conflictos internacionales ajenos; asimismo, la contradictoria posición de tener que supeditar sus intereses nacionales a los objetivos estratégicos estadounidenses, especialmente ante la presión de actores rivales como Corea del Norte, Rusia o China. En este sentido, la necesidad prioritaria de aumentar sus capacidades de poder como parte de la defensa de la integridad territorial y defensa de la soberanía es fundamental

para el Estado japonés, y en consecuencia un factor irrenunciable dadas las condiciones actuales de su escenario regional.

2.1.2 Segundo imperativo: mantener la integridad territorial y acrecentar el dominio e influencia en los espacios geográficos aledaños

En términos generales, la integridad territorial de Japón se halla bien definida, pues la mayor parte de la población se encuentra establecida en las islas principales, mientras que el resto de los espacios insulares periféricos están bajo un control administrado por parte del Estado japonés. Sin embargo, una pequeña porción de territorios está actualmente en controversia con sus países vecinos. Estos diferendos territoriales son resultado de distintos desenlaces históricos a través de los procesos de consolidación geográfica llevados a cabo en el siglo XIX y XX; acontecimientos como la anexión de la Península de Corea, o las guerras contra China y Rusia en donde se adjudicó espacios como la isla de Formosa (hoy Taiwán), o las Kuriles y parte de la isla de Sajalín (ver tabla 2.1).

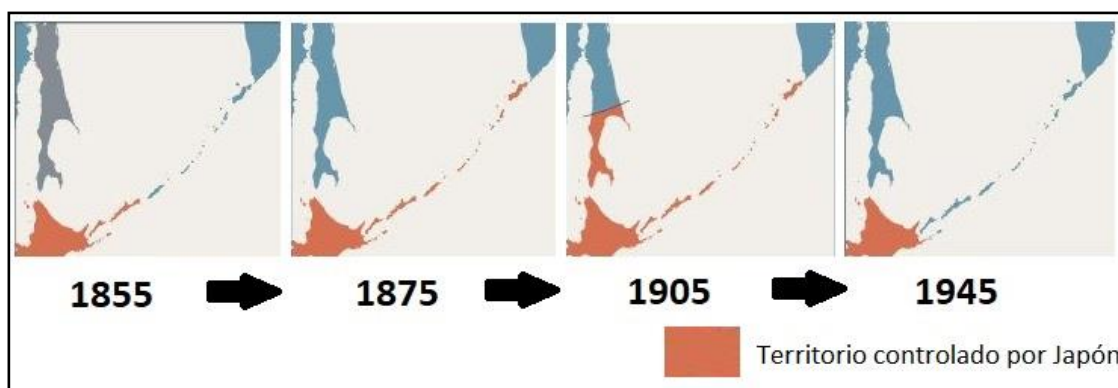
Tabla 2.1 Espacios territoriales controvertidos de Japón

País	Espacio	Situación
Rusia	Islas Kuriles	Bajo soberanía de Rusia, pero sin acuerdo debido a la ausencia de la firma de un tratado de paz desde 1945.
Corea del Sur	Takeshima/Dokdo	Bajo soberanía surcoreana, Japón ha denunciado su ocupación y demanda su retorno ante tribunales internacionales, a lo que Corea del Sur se ha negado.
China	Senkaku/Diaoyu	Bajo soberanía japonesa, China denuncia que las islas son parte del territorio que Japón le despojó durante la guerra de expansión a finales del siglo XIX.

Fuente: elaboración propia, 2020.

El diferendo territorial japonés con Rusia es un contencioso heredado de los asuntos no resueltos con la extinta Unión Soviética al término de la guerra en 1945; debido a que una vez terminadas las hostilidades nunca se firmó un tratado de paz definitivo que estableciera los límites entre ambos Estados (ver mapa 2.3). El espacio disputado es un conjunto de las islas denominado Kuriles, y se encuentran ubicadas al norte del archipiélago japonés, el cual es un espacio geoestratégico relevante debido a que es la puerta al Pacífico Norte y paso obligado desde los puertos rusos de la Siberia continental; además, posee recursos naturales como áreas de pesca y reservas de petróleo, gas y Renio (Korzhov, 2016).

Mapa 2.3 Japón: expansión de su territorio sobre las Islas Kuriles, 1855-1945

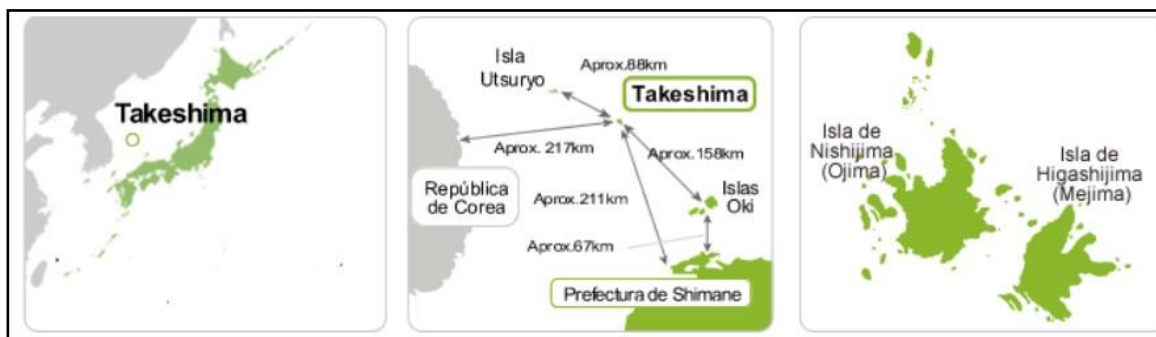


Fuente: Agencia Rusa de Información Nóvosti (РИА Новости), 2013. *Nota: el mapa original se modificó y adaptó para este trabajo de investigación.

La disputa entre Corea del Sur y Japón es por el dominio sobre las islas de Takeshima/ Dokdo, un conjunto insular rocoso ubicado en el estrecho de Tsushima en el mar de Japón (ver mapa 2.4); en el que Corea del Sur ejerce su soberanía, pero sobre el cual Japón reclama sus derechos históricos bajo un argumento legalista y

propagandístico que no ha rendido frutos (Bowman, 2014; Cho *et al.*, 2009), y que, por el contrario, ha provocado tensiones en la relación bilateral ²⁴.

Mapa 2.4 Takeshima (Dokdo): ubicación y espacio territorial circundante



Fuente: MOFAJ, 2020

A pesar de las reivindicaciones territoriales de ambos países, la situación está lejos de alcanzar una postura bélica; la realidad es que dicho diferendo no representa un problema serio en el corto plazo. Asimismo, dada la estrecha relación de ambos países con Estados Unidos, se constituye un triángulo estratégico fundamental para sus intereses en la región, por lo que la presión estadounidense para mantener las relaciones de cordiales entre sus dos aliados es constante (Bowman, 2014).

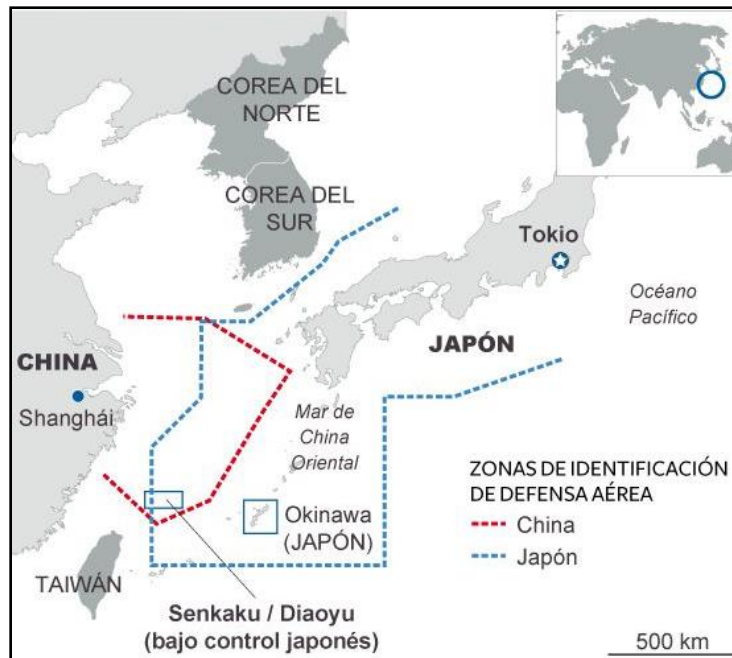
Otro caso destacado es el de las islas Senkaku/Diaoyu, en las que Japón ejerce plenamente su soberanía²⁵, pero que son reclamadas por China (ver mapa 2.5). En este asunto, destaca el respaldo significativo que Estados Unidos le ha brindado a su aliado, especialmente desde el establecimiento unilateral una «zona de identificación aérea» (ZIDA) por parte de China (BBC Mundo, 2013); a lo que la respuesta nipoestadounidense ha sido ignorar dicha zona de exclusión, y reafirmar el control japonés sobre el espacio en disputa (Reuters, 2017). Esta situación de

²⁴ Véase MOFAJ, 2022; y, MOFARK, 2022

²⁵ Véase MOFAJ, 2022b; y MFAPRC, 2022b

tensión derivada del diferendo territorial tiene una proyección geopolítica relevante, en cuanto a que genera confrontaciones materializadas en el ámbito económico, político, diplomático y militar de diferente nivel.

Mapa 2.5 China: Zona de Identificación Aérea



Fuente: Monge, 2013.

Otro aspecto de conflicto son los constantes incidentes en los que pescadores furtivos chinos incursionan en aguas circundantes a las islas, así como barcos de la guardia Costera china que de igual forma irrumpen en dicho espacio (Reuters, 2020).

La relación entre los países involucrados ha tenido ciertos altibajos, que se han ido agravando conforme la tensión entre China y Estados Unidos incrementa, muestra de ello es la creación de un mecanismo de contención como el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (*Quad*)²⁶ y la alianza AUKUS (Estados Unidos, Reino Unido y

²⁶ El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral es un foro estratégico en el que participa Estados Unidos, Japón, Australia e India; creado en 2007 a por el auspicio del primer ministro Shinzō Abe, dejó de funcionar un año después tras la salida de Australia, y en 2017 fue reactivado con todos sus miembros originales.

Australia) y las sus declaraciones sobre la importancia de mantener la libertad y navegación en el corredor Indo-Pacífico.

Entonces, es razonable plantear que Japón busca conservar el dominio soberano sobre los espacios periféricos bajo su control en conjunción con el apoyo de su aliado estadounidense, al mismo tiempo que utiliza sus reclamos territoriales a otros países vecinos como forma de medir sus reacciones y capacidades de poder, y en consecuencia reformular su propia capacidad en el discurso de sus necesidades defensivas. Ahora bien, en cuanto la capacidad de Japón de mantener el control sobre su territorio no parece tener mayor problema, aun cuando el elevado número de pequeños islotes y los bastos espacios marítimos representan un todo un reto.

Un aspecto que se ha vuelto un problema cada vez mayor para el gobierno, es que la presencia de militares estadounidenses en Okinawa y las bases establecidas, producen un disgusto generalizado en habitantes de la isla, especialmente por los crímenes y abusos cometidos por los militares (Ono y Kelly, 2019).

Finalmente, el dominio de los espacios y la unidad e integridad del conjunto territorial está relacionado con la relevancia económica y estratégica de las áreas circundantes, en especial los conjuntos marítimos, ya que la condición de Estado insular de Japón lo vuelve altamente dependiente de los recursos y suministros provenientes del mar y, en consecuencia, vulnerable a cualquier riesgo que le afecte. La necesidad de recursos pesqueros y el comercio por esta vía replantea el valor estratégico de dichas zonas, en las que para Japón es vital tener el control efectivo; en el *libro blanco* (2020) editado por el Ministerio de Defensa de Japón, se advierte que el gobierno reconoce como riesgo inminente el aumento sustancial de la influencia de China y su avance sobre el Mar de China Meridional. Tal y como se aprecia en el siguiente imperativo, la defensa de los espacios es un asunto prioritario

ante la reconfiguración geopolítica de la región y el cambio en el equilibrio de poder, por lo que Japón no es indiferente en su actuar estratégico.

2.1.3 Tercer imperativo: defender las líneas y espacios fronterizos

Como se mencionó en el imperativo anterior, las características del espacio insular japonés representan un reto en cuanto su vasta distribución y extensión, en especial porque gran parte del territorio está conformado por pequeñas islas de las cuales algunas están ubicadas a cientos de kilómetros de distancia de las islas mayores, como en el caso de Okinawa. Aunque muchos de estos espacios son pequeños islotes inhabitados en medio del mar abierto, no dejan de tener una gran relevancia estratégica para Japón, ya que su mar territorial se extiende hasta las 12 millas náuticas (aproximadamente 22,22 kilómetros) desde los espacios terrestres en donde ejerce su soberanía (MOFAJ, 2020b), y por tal motivo depende de estos pequeños puntos para extender su dominio sobre su espacio marítimo.

La peculiaridad del espacio territorial de Japón consiste en que no comparte fronteras terrestres con ningún otro país, por lo cual son únicamente los espacios marítimos los que lo separan de la masa continental. Y es justo en estos espacios en el que se dan las interacciones de relación entre Japón y sus vecinos, no es extraño que sea allí en donde se dan los conflictos territoriales.

Por tal motivo, incluso durante la ocupación estadounidense, una de las primeras fuerzas que reorganizó Japón fue precisamente la guardia costera en 1948, y posteriormente en 1953 se establecieron las Fuerzas de Autodefensa Marítima de Japón (Auer, 1973). En este sentido, la defensa de sus espacios insulares remotos es un pilar prioritario para el país, es así, que las FAJ se han abocado en desarrollar su capacidad de respuesta ante amenazas directas; en especial en adiestramientos

coordinados con las fuerzas estadounidenses estacionadas en su territorio (MODJ, 2020), y con los ejercicios anuales realizados en conjunto con la marina norteamericana y las de otros países aliados.

La estrategia defensiva territorial de Japón se ha adaptado a las nuevas circunstancias de su escenario regional, en especial en cuanto al incremento de las capacidades de poder de sus países vecinos. A lo largo de la Guerra Fría el apoyo brindado por el paraguas defensivo estadounidense fue el suficiente para disuadir las amenazas regionales inmediatas, concentradas sobre todo en la Unión Soviética; sin embargo, cada vez resulta más evidente que el aumento del poderío de países como China o Corea del Sur, representan un reto en cuanto al mantenimiento del equilibrio de poder regional, más aún si se considera el salto en capacidad nuclear de Corea del Norte, cuyo arsenal balístico es mucho más comprometedor²⁷.

Así, la defensa de los espacios fronterizos se delimita en el ámbito aeronaval, pues es evidente que su situación insular condiciona sus amenazas geoestratégicas a sus fronteras a los riesgos provenientes de sus vecinos por esta vía, así como de los fenómenos naturales de origen marino (tormentas, ciclones, tsunamis, etc.).

Atender la seguridad de los espacios marítimos a partir del poder naval resulta de suma importancia para Japón, dicha tarea recae en la rama de la Guardia Costera y de la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón (FMAJ). Asimismo, como parte de la responsabilidad de seguridad compartida con Estados Unidos, se halla desplegada la séptima flota en la base de Yokosuka, que es la columna vertebral de la estrategia estadounidense en Asia-Pacífico. Desde su ubicación en Japón las fuerzas navales estadounidenses pueden despacharse rápidamente en todo el

²⁷ Corea del Norte se retiró del Tratado de No Proliferación Nuclear en 2003 y probó sus armas nucleares en detonaciones subterráneas en 2006, 2009, 2013, 2016 y 2017; además de múltiples pruebas de misiles de diversos tipos (Roldán, 2019)

espacio inmediato circundante, y cubrir acciones estratégicas en toda la región y el Pacífico.

El reto de Japón para el aseguramiento de sus espacios fronterizos es cada vez mayor, en la medida que aumentan las amenazas regionales, así como la evolución de los riesgos implícitos en ellas con el desarrollo de nuevos armamentos y la aparición de nuevas tecnologías como la ciberguerra. En consecuencia, hay que reiterar que la vulnerabilidad geoestratégica de Japón se debe principalmente a su condición insular y a los riesgos que de ello se deriva; y, por lo tanto, las necesidades que tiene para asegurar los espacios marítimos periféricos son prioritarias y cada vez más demandantes, lo que conlleva a integrar dicha demanda a las pretensiones de modificar su enfoque y su esquema de seguridad.

El control los espacios marítimos periféricos es una condición esencial para la navegabilidad irrestricta del tránsito de mercancías y recursos, de tal forma que se garantice la conectividad de las vías de comunicación con el exterior a través de los cuerpos de agua que bordean su territorio, en el entendido que toda la infraestructura necesaria para dicho fin es de carácter estratégica y por lo tanto de prioridad para la seguridad nacional.

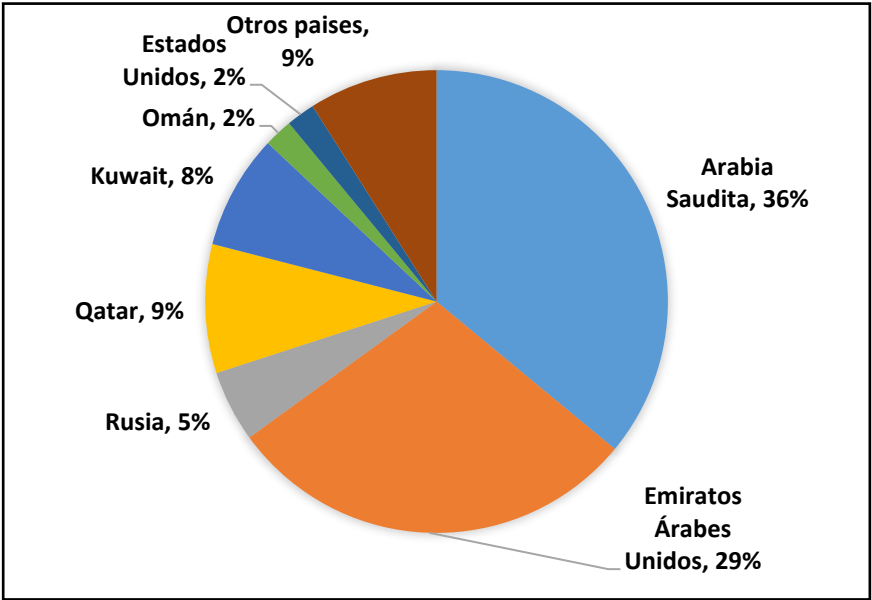
2.1.4 Cuarto imperativo: Asegurar los nodos y rutas de conexión al exterior

Al considerar las características del conjunto territorial de Japón, resulta clave integrar sus limitaciones espaciales y la marcada ausencia de recursos naturales estratégicos. Por principio, la condición insular japonesa indica una dependencia estrecha de las vías de comunicación y abastecimiento marítimo para el intercambio de mercancías, materias primas y recursos energéticos. Entre los puertos más

importantes están: Kobe, Nagoya, Osaka, Tokio y Yokohama (Masaki, 2014). Y las rutas que arriban al sur y al noreste de la isla principal de Honshu, son las que mayor actividad despeñan en el comercio hacia el exterior; los puertos navieros y los astilleros forman una red de infraestructura de la cual Japón depende para sostener su economía, a lo que también se suma su enorme flota pesquera, la cual está entre las más grandes del mundo (OECD, 2016). Tan sólo en 2016 cuatro de los cinco países que acaparan el 85% de la pesca en alta mar, están en Asia del Este: China, Japón, Corea del Sur y Taiwán (BBC, 2018).

Otro aspecto importante son los navíos que transportan energéticos, los cuales requieren zonas especiales y una gran cantidad de infraestructura especializada para el cumplimiento de sus funciones. Japón es el tercer importador mundial de carbón (U.S. Energy Administration, 2020) y más del 80% del petróleo que importa proviene de Medio Oriente (ver gráfica 2.1).

Gráfica 2.1 Origen de las importaciones de petróleo crudo a Japón, 2019



Fuente: U.S. Energy Administration, 2020.

A partir de los datos anteriores, se puede inferir el grado de importancia que tiene para Japón el asegurar sus rutas de abastecimiento desde el corredor Indo-Pacífico, especialmente los flujos de navíos que transportan recursos energéticos desde el Golfo Pérsico y el Mar Rojo; así como las rutas de comunicación a través del Pacífico con el Norte y el Sur del continente americano.

En una declaración conjunta emitida en 2018, Estados Unidos y Japón reafirmaron el objetivo compartido de impulsar una estrategia conjunta para el Indo-Pacífico, la cual establece una visión ligada de sus intereses, lo que se conjuga con la ya mencionada estrategia del *Quad*, como medidas para contrarrestar el avance de China en el espacio marítimo regional (Scott, 2019). Esta colaboración es posible debido al acoplamiento de los intereses japoneses y estadounidenses en el ámbito político y económico, frente al surgimiento de una potencia asiática que rivaliza con el liderazgo de ambos países.

También, el rápido crecimiento económico que China ha experimentado y la expansión de su influencia durante la construcción de nueva ruta de la seda, se ha convertido en un desafío para India, quien ahora se ve sitiado por el incremento en el número de bases y puertos en los territorios de sus vecinos puestos a disposición del país asiático.

En una declaración conjunta emitida en 2018, Estados Unidos y Japón reafirmaron el objetivo compartido de impulsar una estrategia conjunta para el Indo-Pacífico, la cual establece una visión ligada de sus intereses, lo que se conjuga con la ya mencionada estrategia del *Quad* y del AUKUS, como medidas para contrarrestar el avance de China en el espacio marítimo regional (Scott, 2019). Esta colaboración es posible debido al acoplamiento de los intereses japoneses y estadounidenses en el ámbito político y económico, frente al surgimiento de una potencia asiática que rivaliza con el liderazgo de ambos países.

También, el rápido crecimiento económico que China ha experimentado y la expansión de su influencia durante la construcción de nueva ruta de la seda, se ha convertido en un desafío para India, quien ahora se ve sitiado por el incremento en el número de bases y puertos en los territorios de sus vecinos puestos a disposición del país asiático.

En conclusión, el aseguramiento de los nodos y rutas de conexión con el exterior es fundamental para Japón debido a que estos puntos son clave para su abastecimiento de insumos estratégicos y espacios de comunicación por donde se movilizan bienes y personas, y por lo tanto son bastante susceptibles de ser vulnerados por factores ambientales y humanos.

En conjunto de los imperativos geopolíticos de Japón se destaca repetidamente el denominador marítimo; sobre él se construye gran parte del andamiaje geoestratégico del archipiélago y en consecuencia de su visión de seguridad. La prioridad estratégica y defensiva del Estado japonés, estriba en garantizar su predominio naval y aéreo como forma de asegurar los aspectos más elementales de su interés nacional, y por lo tanto del control de su territorio.

Al conjugar las consideraciones emanadas de los imperativos geopolíticos japoneses y los planteamientos del Realismo Ofensivo sobre de los mecanismos de supervivencia y de obtención de poder, se construye la interpretación geopolítica en el contexto de Asia del Este, especialmente en su vertiente marítima; de igual forma se expone la intrincada relación de los intereses de Estados Unidos y Japón en la geoestrategia de los conjuntos marítimos de Asia-Pacífico y del corredor Indo-Pacífico.

2.2 La alianza nipoestadounidense y su paraguas estratégico de seguridad en Asia del Este

Con el final de la Guerra Fría se disolvió el temor de una posible conflagración a escala mundial y, en consecuencia, la aparente lógica de una estrecha alianza militar tan entre Estados Unidos y Japón. Sin embargo, la rápida transformación económica y política de la región y el fortalecimiento de actores antagónicos supone un riesgo para de los intereses estadounidenses y plantea un reto a la seguridad japonesa y su capacidad de adaptación.

La explicación de la intrincada relación de seguridad entre Estados Unidos y Japón parte del sentido de la alianza militar gestada tras la derrota del país asiático en la Segunda Guerra Mundial y la ocupación militar que padeció a consecuencia. El desarme y la desmovilización total realizada por Douglas MacArthur se tradujo en la prohibición militar absoluta de la Constitución de 1947, lo que dejó en indefensión al Estado japonés, y obligó a los estadounidenses a garantizar la seguridad del archipiélago japonés a lo largo de la Guerra Fría. Debido al estallido de conflictos periféricos como la guerra de Corea o de Vietnam, se hizo evidente la necesidad de transitar a una seguridad corresponsable, la creación de las FAJ y la constante presión de Estados Unidos de involucrar cada vez más a Japón en acciones internacionales han sido muestra una de ello. En este sentido, se identifican cuando menos cuatro etapas a lo largo del desarrollo de la seguridad compartida:

- a) El período de la Guerra Fría
- b) La etapa de la Posguerra Fría
- c) La lucha global contra el terrorismo
- d) La etapa de la corresponsabilidad

Cabe enfatizar que las raíces ideológicas y estratégicas de la alianza se encuentran difuminadas a lo largo del proceso histórico de las relaciones bilaterales entre ambos países y sus intereses individuales y colectivos. Esta relación se remonta a la apertura de Japón a mediados del siglo XIX y llega a su clímax a lo largo de la primera mitad del siglo XX, con el ataque a Pearl Harbor y la derrota japonesa.

Al término de la Segunda Guerra Mundial y con la entrada en vigor de la Constitución japonesa, la Ocupación y el desarme de Japón pareció definitivo; pero la inestabilidad regional y las ambiciones estadounidenses en la región, pusieron de manifiesto la vulnerabilidad del archipiélago japonés y la necesidad de contar con un respaldo estratégico más vigoroso. Con la firma del *Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón* en septiembre de 1951, Estados Unidos mantuvo el despliegue de fuerzas militares aun después de haber concluido oficialmente el periodo de ocupación; la finalidad de esto, según el propio tratado, era repeler cualquier amenaza contra el archipiélago, al mismo tiempo que le proporcionó un centro de operaciones permanente en Asia del Este. Al prohibirle establecer cualquier trato similar con algún otro país sin su consentimiento explícito, Washington supeditó de tajo la autonomía de la política exterior japonesa a sus intereses.

Durante esta etapa la recuperación económica se convirtió en el objetivo prioritario para el gobierno Japonés, el cual se enfocó en estabilizar la moneda, corregir la inflación y establecer las bases del desarrollo económico industrial de las siguientes décadas (Román, 1996). En estas circunstancias se estableció la llamada Doctrina Yoshida, la cual según Pyle (2007), funcionó como una amalgama de política exterior flexible entre ambos países alrededor de tres aspectos centrales:

- 1) La rehabilitación económica del país como objetivo nacional y la cooperación irrestricta económico-política con Estados Unidos para lograrlo;

- 2) Mantener a Japón desarmado y evitar los conflictos internacionales; en especial no desplegar a las FAJ en el exterior, y no comprometerse a acuerdos de seguridad colectiva;
- 3) Permitir y tolerar el despliegue de bases militares a Estados Unidos en el archipiélago para garantizar la seguridad en el mediano y largo plazo.

En enero de 1960, la firma del *Tratado de Cooperación Mutua y Seguridad entre Japón y Estados Unidos* sustituyó al documento anterior. Este nuevo tratado, modificó algunas cuestiones con respecto a la movilización de tropas y a la prohibición de intervenir en asuntos internos dentro de Japón, este texto obliga a Japón y Estados Unidos a ayudarse mutuamente en caso de un ataque armado en territorio japonés. Lo anterior difiere notoriamente de otras alianzas de Estados Unidos, como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), o con Australia y Nueva Zelanda (ANZUS)²⁸, en el sentido de que las limitaciones de Japón crean una asimetría en la carga de las obligaciones defensivas entre los países.

El beneplácito de Estados Unidos en su relación con Japón se saldó con el éxito de las negociaciones que devolvieron el control japonés sobre la isla de Okinawa en 1972, aunque la isla se mantuvo la mayor cantidad de bases militares, y funcionó como punto estratégico de aprovisionamiento a las tropas estadounidenses durante la guerra de Vietnam.

²⁸ Oficialmente denominado como *Tratado de Seguridad del Pacífico*, se firmó en la ciudad de San Francisco el 1 de septiembre de 1951, con el objetivo de proporcionarse ayuda mutua en caso de agresión y mantener la seguridad colectiva en la región del Pacífico. Sin embargo, a mediados de la década de 1980, Nueva Zelanda estableció una política antinuclear, la cual incluyó la prohibición de embarcaciones con armas nucleares en sus puertos, incluidos los de Estados Unidos; por lo que, ese país suspendió formalmente sus obligaciones con tratado 1986 y redujo sus lazos militares. Las tres naciones siguen siendo partes formales del tratado, pero en términos prácticos está inoperante (NZMOCH, 2021)

A finales de los años setenta y principios de los ochenta, al agudizarse las tensiones de la Guerra fría, la alianza nipoestadounidense cobró mayor sentido desde el punto de vista estratégico para Estados Unidos, ya que Japón se volvió un enclave fundamental para contener un posible ataque soviético desde el Pacífico. Incluso el primer ministro Nakasone llegó a declarar sobre esto que, «Japón es un portaviones inhundible» para las fuerzas estadounidenses. Aun así, el desencuentro en el tema de las acciones extraterritoriales de las FAJ sobrevino en la guerra de Irán-Irak²⁹, cuando Japón se negó al envío de efectivos, y solo accedió a participar exclusivamente con aportación de recursos para la coalición internacional.

En el terreno económico hubo algunos desencuentros, como la imposición de aranceles a los productos japoneses y el incremento de los energéticos derivada de la crisis del petróleo resultó en la agitación de grupos políticos y empresariales (Anderssen, 2002), sin embargo, esta situación no desvirtuó el apoyo del gobierno a la política exterior estadounidense en Asia.

A finales de los años setenta y durante la mayor parte de la década de los ochenta, el auge económico japonés incitó a una creciente desconfianza entre Estados Unidos y Japón. La visión amenazante de un Japón económica y tecnológicamente superior a Estados Unidos ganó terreno en los medios de comunicación, e incluso en algunos círculos académicos. Samuel Huntington (2005) llegó a sostener que, Estados Unidos debía preocuparse por el acenso de Japón y, en consecuencia, prepararse ante la posibilidad de ir a una guerra fría económica con él.

La crisis económica japonesa de mediados de los años noventa disminuyó definitivamente la incipiente rivalidad entre ambos países. Aunque fue un duro

²⁹ Sin embargo, cabe mencionar que, para Tanaka Kōichirō (2018), esta acción se excusó en las limitaciones constitucionales de Japón debido a que los intereses japoneses sobre el abastecimiento de petróleo iraní lo condicionaron a no enemistarse con ese país.

golpe para la economía japonesa, esta situación no afectó su posición entre las primeras economías del mundo según Banco Mundial (2020), que reportó que para 1995, la deuda pública del Estado japonés superó el 95% del PIB.

La Guerra del Golfo Pérsico (1990-1991) desató una crisis sin precedentes en la postura pacifista japonesa y su relación con Estados Unidos, debido a la incertidumbre de su participación en el conflicto y las expectativas de su grado de involucramiento. Japón se exploró la opción participar activamente en el conflicto³⁰, sin embargo, al final solo aportó recursos para la coalición y una vez terminadas las hostilidades despachó una flotilla de naves para apoyar a tareas menores. Courtney Purrington (1992) afirma que, como resultado de este conflicto, Japón considera que, en el mundo multipolar, la hegemonía estadounidense ya no es capaz de asumir la mayor parte de los costos de la carga de seguridad, y por lo tanto debe contribuir más al esfuerzo no solo en términos de distribución de los costos, sino también en el rol que desempeña incluido el envío de personal al extranjero.

A raíz de la crisis derivada las críticas por la participación de Japón en el conflicto, se alzaron algunas voces desde la política que plantearon la posibilidad de devolver a Japón su posición en el terreno militar. Con la presión de nacionalistas e internacionalistas dentro del PLD, los gobiernos de Toshiki Kaifu y Kiichi Miyazawa intentaron reformar no sólo la política de seguridad japonesa para que las FAJ puedan ser enviadas al exterior, sino también llevar a cabo reformas administrativas

³⁰ Según Courtney Purrington (1992), el ministro de asuntos exteriores durante el mandato de Toshiki Kaifu, Taro Nakayama (1924-), dirigió reuniones de emergencia con funcionarios del gabinete convocada para discutir la crisis. Además, el gobierno tomó varias medidas para fortalecer su débil sistema de gestión de crisis; decidió convocar al Consejo de Seguridad para discutir las medidas específicas necesarias para hacer frente a los acontecimientos en el Golfo. En respuesta al inicio de la guerra, el gobierno expresó su apoyo diplomático a sus aliados en el ataque a los iraquíes y comenzó a considerar qué otras formas de apoyo podrían brindar a las fuerzas multinacionales lideradas por Estados Unidos.

y políticas para crear un gobierno capaz de responder a las amenazas regionales y a los desafíos internacionales.

La invasión estadounidense a Irak en 2003 y la guerra contra el terrorismo en general, puso de manifiesto el grado de erosión de viejas estructuras institucionales y políticas que habían dado sustento al sistema internacional en décadas pasadas (López, 2005). Esto también se reflejó en el papel de Japón en el escenario internacional, ya que en esa ocasión Japón participó con el despliegue de tropas al extranjero por primera vez desde la guerra en el Pacífico, aunque el papel de las FADJ no fue activamente en los combates; se envió una fuerza denominada grupo de Apoyo y Reconstrucción Japonés para Irak en la región de Samawah, la cual estuvo activa entre 2004 y 2006.

Durante los periodos de gobierno del presidente Obama entre 2009 y 2017, la relación de la alianza nipoestadounidense se vio enfriada por el mandato del Partido Democrático de Japón, opuesto a la asistencia militar en Irak y menos proclive a adoptar una política exterior subordinada a la de Estados Unidos; lo que duraría hasta el retorno del PLD y del primer ministro Abe en 2014.

Durante el mandato de Donald Trump, el tema de la invasión china en el Mar de China Meridional y las presiones de Corea del Norte con sus misiles fueron el foco de la alianza nipoestadounidense, lo que permitió consolidar puntos de acuerdo entre ambos países.

De tal modo que, no es posible soslayar la importancia de la relación militar existente entre Estados Unidos y Japón, ya que es un eje fundamental en la seguridad en Asia del Este. El vínculo entre ambos países depende de la colaboración en los ámbitos militares, políticos y económicos, ya que inevitablemente esto repercute en los

factores geopolíticos y estratégicos en la región y en el corredor Indo-Pacífico por el involucramiento de un poder tan asimétrico como el del hegemón estadounidense.

Japón es un importante pivote geoestratégico en la salida desde Asia hacia el Pacífico, lo que representa un objetivo estratégico invaluable para Estados Unidos, lo que permite deducir que en el futuro la alianza nipoestadounidense cobrará mucho mayor importancia en la medida que la rivalidad con China siga en aumento.

2.3 Las amenazas regionales de Japón

En el entorno geopolítico inmediato de Japón existen amenazas capaces de vulnerar su seguridad en diversas maneras y, aunque el riesgo más inmediato se vislumbra en el aumento de las capacidades del poderío militar de China, hay otros riesgos que deben ser tomados en cuenta en el mediano y largo plazo. Por ejemplo, para Robert Kaplan (2014), un aspecto esencial en la dinámica en Asia del Este es que el desarrollo militar de China ha ido a la par de su ascenso económico. Aunque el planteamiento de David Kang (2017) es que este desarrollo no ha sido simultáneo **para** los demás países de la región, y que el incremento en el poderío militar de China no ha producido una carrera armamentista generalizada como se esperaría; lo cual atribuye a varios factores entre los que destacan los estrechos lazos económicos y culturales existentes entre los actores involucrados. No obstante, se podría considerar que la situación de un balanceo inexistente por parte de los actores regionales se debe que el poderío hegemónico estadounidense ha establecido un orden geopolítico regional capaz de disuadir a los actores revisionistas y agresivos que pretenden desajustar el equilibrio de poder. De esta forma, Japón se beneficia en ambos sentidos, por un lado, ejecuta una estrategia de Bandwagoning capaz de repeler cualquier amenaza a su seguridad, mientras que sus fuerzas militares mantienen un perfil bajo y a costos inferiores y, por el otro, aprovecha el

contrabalance hecho por la potencia hegemónica regional como una forma de desarrollarse a costa de los beneficios generados

De ambas maneras, las opciones de Japón para hacer frente a las amenazas en su espacio regional se constriñen al soporte que recibe de la alianza estratégica con Estados Unidos, y a las directrices que de ella emanan. Por lo que el apoyo a las FAJ es una constante que se ha visto reforzada con el arribo de los gobiernos neoconservadores. En este sentido, la óptica de Japón sobre el reforzamiento del soporte del ministro Shinzō Abe a la Estrategia de Seguridad Nacional ha dado pie a una expansión cualitativa de las Fuerzas de Autodefensa, especialmente en el plano tecnológico de acuerdo con lo establecido en las Directrices del Programa de Defensa Nacional y en el Programa de Defensa a Medio Plazo para 2014-2019.

2.3.1 El auge de China y la rivalidad con Estados Unidos

La paradoja del resurgimiento de China como potencia regional y global se encuentra en la ambivalencia de los alcances y resultados de sus pretensiones. Por una parte, su desarrollo económico y comercial propicia una fuerte integración entre los países en Asia del Este, es decir, el potencial comercial de China plantea un fuerte impulso a la integración a partir de la demanda de materias primas, componentes especializados y recursos energéticos y, en consecuencia, el incremento de las exportaciones hacia Europa, América y el resto del Mundo; por la otra, la reconversión de su potencial económico en el aumento de su poderío militar genera inseguridad y recelo entre los países de la región.

Estados Unidos no es ajeno a dicha situación, ya que la creciente influencia diplomática, económica y militar de China tiene un impacto en las dinámicas de

poder regionales y globales. Por tal motivo, los mecanismos de balance y contra balance entre ambos actores se encuentran en una fase de reajuste.

La respuesta estadounidense ante el fortalecimiento del poderío económico y militar de China se concentra en su relativa supremacía tecnológica y militar (incluso de índole nuclear), en el apoyo en sus aliados claves en la región y en la formación de un cinturón de contención.

Por su parte, China está desarrollando una estrategia de *antiacceso y denegación área*³¹ para mitigar las capacidades del poderío militar estadounidense (Marcus, 2019). Los sistemas de conRAINTERVENCIÓN de China se enfocan en socavar la proyección del poderío estadounidense en su área de influencia. Esto implica limitar el poderío aéreo y naval en una zona estratégica que va desde el Mar de China Meridional hasta la parte inferior de Japón (lo que incluye a Taiwán y el occidente de Filipinas).

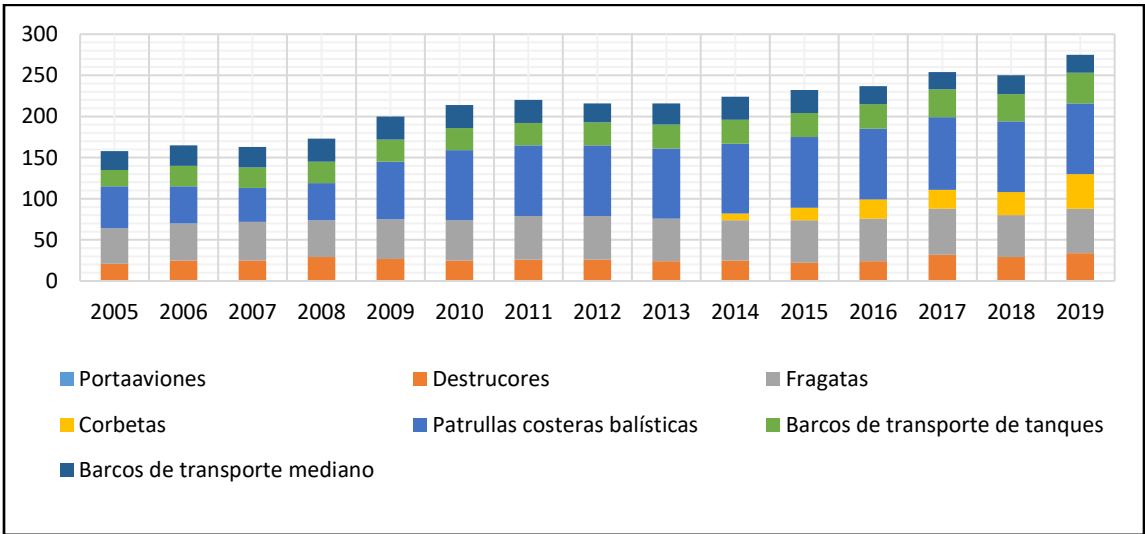
En este escenario, Japón corre el riesgo de verse atrapado entre las tensiones de Estados Unidos y China. En este sentido, los mecanismos de seguridad colectiva existentes son también un lastre que puede llevar a Japón a verse obligado a reaccionar ante un conflicto agravado en la zona.

Ante este panorama, las capacidades navales de los actores involucrados adquieren especial relevancia. Es así que, China busca a toda costa contrarrestar las ventajas militares de Estados Unidos y sus aliados. Incluso Japón busca desarrollar su propio potencial naval, aunque de manera mucho más limitada. La flota china se ha venido

³¹ La estrategia antiacceso y Denegación de Área consiste en dificultar cualquier acción militar procedente del entorno aéreo-naval sobre su territorio, así como dotar a sus fuerzas armadas de elementos como, misiles de diversos alcances, drones aéreos y navales y sistemas de guerra electrónica, medios de obtención de información, sistema global de navegación propio (tipo GPS) y desarrollar sus capacidades de guerra naval (Cabezas, 2020). En concreto, la estrategia militar de china se basa en tres aspectos fundamentales: 1) en su creciente arsenal de misiles balísticos y de crucero; 2) en la modernización de su flota de submarinos de ataque; y, 3) el desarrollo de sus capacidades cibernéticas ofensivas (Simón, 2015).

desarrollando de manera continua, especialmente en cuanto a su tamaño (ver gráfica 2.2), tonelaje (de 2014 a 2019 botó aproximadamente 678 mil toneladas) y capacidad de fuego (CSIS China Power Project, 2020). En 2021, China tenía cerca de 777 activos navales, incluyendo 2 portaaviones, 79 submarinos, 50 destructores y 46 fragatas (Fernández, 2021).

Gráfica 2.2 China: desglose del tamaño de su flota de superficie, 2005-2019



Fuente: The Office of The Secretary of Defense, 2020; CSIS China Power Project, 2020.

La asimetría entre el potencial naval de Japón y de China es significativo, lo que compromete sus capacidades disuasivas y lo vuelve dependiente del paraguas estratégico estadounidense; lo que incluso ha llegado a incomodar a su aliado, quien reiteradamente le ha solicitado que incremente su gasto militar y tenga un papel más activo en el mantenimiento de su seguridad (Yoshihara, 2020).

Ahora bien, es necesario mencionar que China se ha convertido en el principal socio comercial de Japón; al que envió cerca del 22% de sus exportaciones y del que consolidó cerca del 25,8% de sus importaciones en 2020, en comparación con el

Estados Unidos, al que exportó cerca de un 18,5% e importó el 11,3% en el mismo año (Santander, 2022). Lo anterior refleja el grado de interdependencia económica entre ambos países. En esta relación Japón se ha beneficiado al deslocalizar la manufactura con costes de producción mucho más bajos en comparación con otros países de la región. Asimismo, una gran parte de los productos japoneses son requeridos por el mercado chino debido a su alta calidad, en especial equipamiento industrial, maquinaria y acero (López, 2006).

2.3.2 La amenaza nuclear de Corea del Norte

A lo largo de todo el período posterior al armisticio de 1953, la relación entre Corea del Norte y Japón ha estado llena de fuertes altibajos; debido, principalmente, a la estrecha cercanía entre el país insular y los Estados Unidos. Sin embargo, no fue hasta bien terminada la Guerra Fría que el Estado japonés comenzó a considerar a al país norcoreano como una seria amenaza a su seguridad.

A finales de la década de 1970 y principios de la de 1980, agentes de Corea del Norte secuestraron en secreto a varios ciudadanos japoneses para que sirvieran de profesores de idioma y cultura para sus espías, lo cual fue reconocido oficialmente por el gobierno en el año 2002, durante la visita del primer ministro Junichirō Koizumi al país; estos incidentes y los reclamos de las familias, debilitaron la incipiente relación entre ambos países, pero no se impidió el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Sin embargo, Japón ha continuado reiteradamente la denuncia de estos crímenes y exige la devolución de todos los secuestrados, aun y cuando algunos de ellos ya han retornado (MOFAJ, 2018).

El otro gran tema que preocupa a Japón es el desarrollo y prueba de armas nucleares de Corea del Norte, acompañado del lanzamiento de misiles de corto, mediano y

largo alcance. Desde que se realizaron las primeras pruebas en 2006, ha habido hasta seis detonaciones subterráneas y en 2021, tenía suficiente material fisible para producir de 40 a 50 ojivas nucleares (Sang-Hun y Kim, 2022; Velarde, 2014).

El programa nuclear norcoreano inició en la década de los sesenta, aunque desde años anteriores hubo exploraciones de yacimientos de uranio por parte de la Unión Soviética y la transferencia de un reactor nuclear en Yongbyon, para después añadir uno más a finales de 1979. Para la década de 1980 Corea del Norte contaba ya con instalaciones para la fabricación y conversión de uranio, y Pakistán confirmó que el país tuvo acceso a su tecnología nuclear. Finalmente, en 2003 Corea del Norte denunció el *Tratado de No Proliferación Nuclear* (TNP) y realizó su primera prueba nuclear en octubre de 2006 con un dispositivo de plutonio.

Desde que el régimen de Pyongyang comenzó a realizar pruebas nucleares, Japón apoyó e impuso las sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, así como sanciones unilaterales como medida de presión para forzar la desnuclearización de la península y desincentivar las pruebas de misiles que amenazan su territorio (Reuters, 2017A; Torrijos, 2006). Sin embargo, a pesar de dichas sanciones y las negociaciones subsecuentes, las promesas del gobierno norcoreano de abandonar su programa nuclear no se han cumplido, ya que en repetidas ocasiones han ocultado información o mentido acerca de sus actividades y reservas de combustible radioactivo.

2.3.1. El enfriamiento de las relaciones con Corea del Sur

Las relaciones entre Corea del Sur y Japón han sido complicadas desde sus inicios, debido principalmente al largo periodo colonial japonés sobre la península y al gran número de atrocidades cometidas por sus tropas durante la ocupación. Este hecho dejó una marcada huella en la memoria colectiva del pueblo coreano. Cabe

mencionar que, la normalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países sólo se completó hasta el año 1965; es decir, 14 años después de haberse firmado el Tratado de Paz de San Francisco.

Con el fin de la Guerra Fría y el establecimiento de un gobierno democrático en Corea del Sur en la década de 1990, el acercamiento económico y cultural entre ambos países se aceleró. Sin embargo, el tema de las mujeres de confort³², el revisionismo histórico en los libros de texto escolares y las visitas del primer ministro japonés Junichirō Koizumi al Santuario Yasukuni³³, son objeto de tensiones entre ambos países. El contexto histórico es definitivamente relevante en lo que respecta a las relaciones entre ambos, en lo que María del Pilar Álvarez (2015) llama “las retóricas y narrativas de odios y rencores en el marco de políticas de olvido”, situación que se ve agravada ante las reivindicaciones territoriales y el resurgimiento de los sentimientos nacionalistas. El tema de las disputas territoriales

A pesar de lo anterior, las relaciones bilaterales entre Japón y Corea del Sur son dinámicas y en lo general positivas para ambos Estados, especialmente en el ámbito económico. En el marco de la seguridad, ambos países están vinculados a la influencia de Estados Unidos, ya tienen una estrecha alianza militar que los lleva a depender de su paraguas defensivo.

Al formar la relación triangular (Japón-Corea-Estados Unidos), los vínculos y dinámicas permiten equilibrar sus desacuerdos, pues el hegemon funciona como un contrapeso que permite mediar en los desentendimientos entre ambos países

³² Las *mujeres de confort* fueron mujeres y niñas víctimas de maltrato y vejaciones provenientes de China y Corea, las cuales fueron secuestradas y obligadas a actuar como esclavas sexuales en prostíbulos militares japoneses durante la Segunda Guerra Mundial.

³³ Yasukuni es un santuario sintoísta ubicado en la ciudad de Tokio en el que se veneran a los soldados japoneses y coloniales (coreanos y taiwaneses), incluidos catorce criminales de guerra de primer orden, muertos en los conflictos bélicos durante las guerras del Imperio Japonés.

asiáticos (Tadashi, 2014). Los aciertos y desencuentros de la relación entre Japón y Corea del Sur tienen diversos matices en cuanto a sus resultados prácticos, pues a pesar de la retórica confrontación entre ambos, en el terreno cada vez más tienen elementos en común especialmente en cuanto a la amenaza que plantea Corea del Norte, el avance militar de China y su indisoluble alianza con Estados Unidos.

2.3.3 Los espacios periféricos críticos: la tensión en el estrecho de Taiwán y los conflictos en el Mar de China Meridional

Con el triunfo de los comunistas chinos en 1949, el régimen de Chiang Kai-shek se refugió en la isla de Taiwán, donde instauró una dictadura militar hasta su muerte en 1975; este hecho marcó el inicio de la confrontación a nivel internacional entre ambos Estados y es el origen de una de las tensiones más problemáticas en la región.

El asilamiento Taiwán ha sido progresivo, especialmente desde que en 1971 fuera sustituida por China en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y en todos sus órganos; especialmente en su asiento en el Consejo de Seguridad.

Con el *Comunicado de Shanghái*³⁴ de 1972 y el *Comunicado Conjunto sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas* de 1979, Estados Unidos inició la política de «Una China» al dar el reconocimiento oficial al gobierno de Pekín como representante soberano del territorio; aunque al mismo tiempo aprobó la Ley de Relaciones con Taiwán, lo que le permitió mantener relaciones comerciales, culturales y de otro tipo, sin una representación oficial con el gobierno y sin relaciones diplomáticas formales (Kissinger, 2012).

³⁴ El Comunicado Conjunto de los Estados Unidos de América y la República Popular China, también conocido como el Comunicado de Shanghái, fue un documento emitido por ambos gobiernos en febrero de 1972, durante la visita del presidente Richard Nixon a ese país.

Para China, Taiwán es indiscutiblemente una parte inalienable e indivisible de su territorio y la considera como una provincia rebelde, ha declarado oficialmente que sólo existe una China (refiriéndose a ambos territorios), apoyada en la *Resolución 2758 de la Asamblea General de las Naciones Unidas*³⁵ y en el *Consenso de 1992*³⁶; así, cualquier intento de secesión o independencia está claramente sancionado.

La situación de Taiwán ha significado un doble actuar para Estados Unidos, debido a que, por una parte, mantiene las relaciones económicas y políticos con China y, por la otra, sostiene de manera firme su compromiso con la autonomía taiwanesa. Así lo demuestra con los estrechos lazos comerciales y la venta de armamento, aún frente a las protestas y de China (Gil, 2019).

Ahora bien, para Japón, el asunto de Taiwán es sumamente relevante; ya que, mantener la estabilidad en el estrecho de Taiwán es fundamental para su seguridad, especialmente para no verse arrastrado a un conflicto directo contra China, en el caso de un efecto dominó que involucre a Estados Unidos.

Japón está alineado con la política de «Una China» como condición a sus relaciones con China, al mismo tiempo que sostiene vínculos políticos y comerciales con Taiwán. Aunque económicamente las relaciones de Japón con China tienen mayor peso que las que tiene con Taiwán, este hecho no ha impedido el acercamiento entre

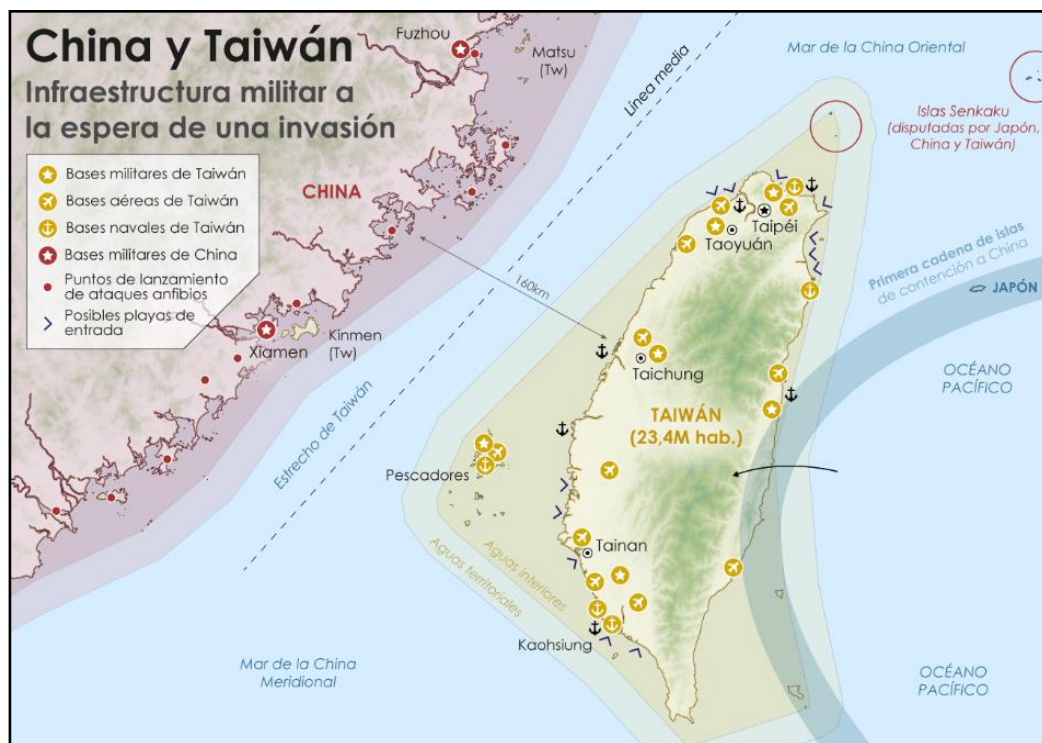
³⁵ La Resolución 2758 de la Asamblea General de Naciones Unidas se aprobó en 1971, la cual reconoció a la República Popular de China como "el único representante legítimo de China ante las Naciones Unidas"; además, puso fin a los intentos incorporación de la República de China al organismo, ya que consolidó la política de «Una China» en el plano internacional, al ser jurídicamente vinculante para todos los Estados signatarios según el Derecho Internacional.

³⁶ El Consenso de 1992 hace referencia a los resultados de una reunión conjunta en 1992 entre los representantes semioficiales de China y Taiwán. En él, ambas partes reconocen que hay una sola "China", es decir que, tanto China continental, la isla de Taiwán y otros territorios insulares, pertenecen a la misma China, pero que ambas partes están de acuerdo en interpretar de forma distinta el significado de «Una China» según su propia definición (May e Ives, 2022; Kissinger, 2012).

ambos países, especialmente en el ámbito tecnológico, en el que están mucho más interconectados (Takenaka, 2021).

Desde el punto de vista militar, los intentos de independencia de Taiwán son el foco de conflicto entre ambos países. China ha advertido que sofocará cualquier intento de llevarlo a cabo incluso con la fuerza militar, lo cual ha llevado a cabo mediante un lento estrangulamiento a la isla a partir de restringir gran parte del acceso a su espacio aéreo y marítimo y con una fuerte presencia de sus fuerzas armadas muy cerca del territorio taiwanés (ver mapa 2.6) (May y Ives, 2022).

Mapa 2.6 China y Taiwán: Bases militares en la zona costera, 2022



Fuente: Merino, 2022.

El riesgo de una escalada es latente, toda vez que las incursiones aéreas y navales de China han ido en aumento durante la última década, a la par del incremento en sus capacidades de poder militar y una retórica más agresiva, en la que el gobierno chino

no descarta el uso de la fuerza para reintegrar a la isla y desafiar cualquier postura occidental contraria a sus intenciones (Abril,2022; MRERPC, 2022).

Ahora bien, en el Mar de China Meridional existe una situación de conflicto derivada de las pretensiones de China de incrementar el espacio territorial de su Zona Económica Exclusiva (ZEE) a partir de áreas marítimas en disputa entre los distintos actores regionales como: Brunéi, Camboya, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Taiwán, Tailandia y Vietnam.

Las ambiciones territoriales de China son significativas, pues reclama aproximadamente un 80% del territorio del Mar de China Meridional (Olivera, 2018). El control de este espacio geoestratégico es clave para el gobierno chino, ya que se transportan los recursos energéticos de los que depende y por el que transitan sus mercancías hacia Asia, África y Europa (Perelló, 2021).

La gravedad del conflicto se ha intensificado debido a los siguientes aspectos:

- a) La actividad de China en la creación de islas artificiales sobre bancos de arena y rocas, en contravención a la legislación internacional que en esas condiciones no le permite expandir el mar territorial y ZEE.
- b) El caso omiso de China a los fallos de los tribunales internacionales (incluida la corte permanente de arbitraje) sobre las disputas territoriales de los espacios marítimos.
- c) La incapacidad de los organismos internacionales y regionales para resolver los conflictos entre los actores involucrados.
- d) El incremento del poderío militar de China desplegado en la zona.

China lleva a cabo la construcción de islas artificiales e infraestructuras sobre atolones, arrecifes y bancos de arena, los cuales ha adaptado como pistas de

aterriaje o puntos de abastecimiento con bases improvisadas en ellos. Este mecanismo ha sido implementado con el pretexto de generar nuevas aguas territoriales y ZEE bajo una interpretación particular de la *Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar*³⁷ (Lauriani, 2019).

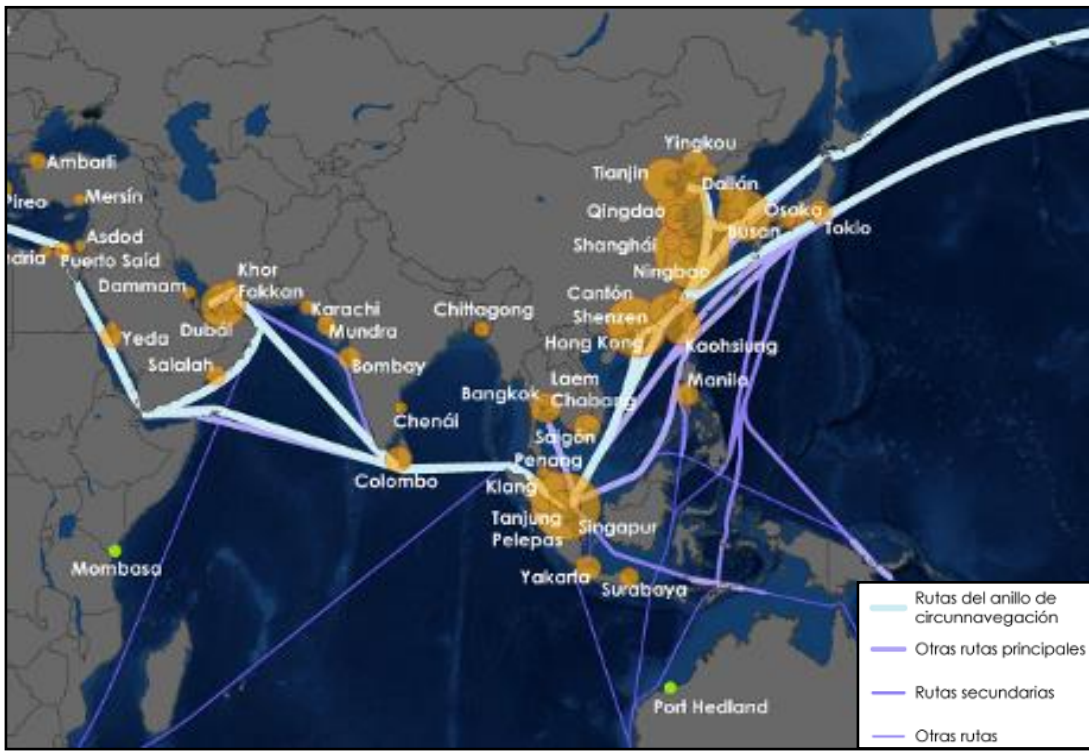
El potencial de conflicto entre los diversos actores se magnifica por las reivindicaciones nacionalistas e históricas, así como por los desajustes en el equilibrio de poder existente, en el que la intervención de Estados Unidos a favor de sus aliados sólo ha complicado más las tensiones; el hegemón estadounidense arguye la libertad de navegación como justificación para el despliegue de sus fuerzas navales en la zona, lo que es interpretado por el gobierno chino como una seria provocación (Perelló, 2021; Lauriani, 2019).

2.4 El control estratégico de las rutas marítimas de comercio y abastecimiento energético en el Indo-Pacífico

Las rutas marítimas son las vías de comunicación por excelencia en el corredor Indo-Pacífico (ver mapa 2.7), por ellas circulan enormes cantidades de mercancías, materias primas y recursos energéticos claves para los países que dependen de ellas, por tal motivo son objetivos geopolíticos y geoestratégicos primordiales cuyo dominio es fuente de conflictos y tensiones; como se expuso en el caso del Mar de China Meridional.

³⁷ La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982 es uno de los tratados multilaterales más relevantes dentro del sistema normativo de las Naciones Unidas, porque codifica el Derecho Internacional respecto a todo lo relacionado al mar: límites de las zonas marítimas; zona económica exclusiva; plataforma continental y alta mar; derechos de navegación y estrechos para la navegación internacional; Estados archipelágicos; paz y seguridad en los océanos y los mares; conservación y gestión de los recursos marinos vivos; protección y preservación del medio marino; investigación científica marina; y, procedimientos para la solución de controversias.

Mapa 2.7 Corredor Indo-Pacífico: rutas de comercio marítimo



Fuente: Domínguez, 2018.

En el camino de esas rutas se atraviesan espacios controlados por diversos países, en los que se encuentran distintos tipos de riesgos, como es el caso de la piratería. Asia del Este es un área geográfica que cuenta con extensos litorales al Océano Pacífico y por lo tanto es esencial considerar el aspecto de la comunicación marítima como elemento inherente en la historia de las naciones que conforman esta región. La geopolítica marítima ha definido momentos clave en la evolución histórica de estos países, incluso mucho antes de la llegada de las potencias coloniales occidentales.

En el caso de Japón dicha condición resulta aún más relevante, pues sus condiciones geográficas impactan en la disponibilidad de recursos naturales y por lo tanto en aspectos como la importación de materiales necesarios para su supervivencia. Las

condiciones que enfrenta Japón respecto a las necesidades para el abastecimiento de su industria y de todas aquellas esenciales para su desarrollo económico, le han llevado a desarrollar estratégicamente una diplomacia cooperativa para este fin (Romero y García, 2018).

China ha desarrollado una estrategia agresiva de penetración en África y en Asia Central, a lo largo de la periferia marítima a través del corredor Indo-Pacífico (Huissoud y Gauchon, 2013), con ello ha incrementado su control de puertos estratégicos de manera significativa en los últimos años; lo anterior como parte fundamental en el desarrollo del «Collar de Perlas³⁸». Éste es el caso del puerto de Hambantota, el cual Sri Lanka le arrendó a China por 99 años; su base militar en Yibuti, en el Cuerno de África; o el puerto de Gwadar en Pakistán.

Sin embargo, la línea de conexión que China intenta asegurar en el corredor Indo-Pacífico (ver mapa 2.8), es susceptible de ser bloqueado por el cinturón de seguridad de Estados Unidos y sus aliados. Un ejemplo significativo de lo anterior es el caso de India, país que ha resentido de manera más próxima las actividades intrusivas de China en sus áreas de influencia próximas; por tal motivo, ese país ha desarrollado una estrategia de contención a través de alianzas y el incrementado significativo su poder naval y tecnológico militar (Sharma, 2022). Esto significa que China también está expuesto a los bloqueos navales, los que pueden poner en riesgo su abastecimiento.

³⁸ El *Collar de Perlas* es una ruta marítima compuesta por una serie de puertos y bases de apoyo en el corredor Indo-Pacífico desarrolladas por China, la cual le permite sus puntos de abastecimiento y reducir sus vulnerabilidades estratégicas a lo largo de su recorrido.

marítimo se mueven cerca del 80% de las mercancías del mundo (Quiroga, 2019). Por tal motivo el control y aseguramiento de esos espacios y de las infraestructuras relacionadas, tales como puertos, astilleros y puntos de avituallamiento, se han vuelto de suma importancia para los Estados. Es así que, la importancia en tráfico marítimo para el intercambio mundial de mercancías se convierte en un valor geoestratégico por el papel que desempeña en la economía global y las vías de comunicación internacional (MTERD, 2021).

Un dato no menor es que, en el año 2020, Japón se situó en el segundo lugar a nivel mundial como propietario de buques de carga con un 11.38% de la capacidad operativa mundial; seguido de China en tercer lugar con un 11.15%; mientras que Estados Unidos apenas representa un 2.79%, según datos de la UNCTAD (2021). Cabe aclarar que, el transporte marítimo está absolutamente internacionalizado ya que, en un mismo barco, pueden coincidir armadores de un país, bandera de otro y personal de un tercero o cuarto.

Especialmente en el corredor Indo-Pacífico y en el Pacífico Oriental, las rutas de navegación se distribuyen dos tipos de enclaves geoestratégicos: primero, los puertos de abastecimiento, carga y descarga; y, segundo, los estrechos o “gargantas” estratégicas dentro de las rutas. Es decir que esta zona se concentra seis de las ocho principales rutas marítimas de comercio internacional; el Indo-Pacífico concentra el 60 % del PIB mundial y aproximadamente 4500 millones de habitantes (MEAE, 2021).

Como se ha mencionado anteriormente, los aspectos que condicionan la conflictividad de los espacios marítimos versan sobre la dimensión militar y de seguridad; la libertad de navegación; la conectividad; la dimensión económica y comercial; y, la dimensión medioambiental.

Ahora bien, otro aspecto que destaca sobre las condiciones de estas rutas, son los estrechos, espacios geográficos estratégicos en los cuales se forman cuellos de botella (ver mapa 2.9) que en caso de ser obstruidos pueden ocasionar un severo trastorno a la economía internacional, como sucedió en el Canal de Suez en 2019 con el buque Ever Given (Yee y Glanz, 2021). algunos de los estrechos más en el corredor Indo-Pacífico son: el estrecho de Ormuz, el Mar de Burma, el estrecho de la Sonda, el estrecho de Dampier, el estrecho de Karimata y el estrecho de Malaca.

Mapa 2.9 Rutas marítimas y puntos estratégicos en Asia, África y Europa



Fuente: Geografía Infinita, 2021.

En cuanto a la configuración de los espacios marítimos, hay que señalar que los puertos son puntos significativos, ya que a través de ellos se realiza el intercambio, el almacenaje y distribución de mercancías, así como el ejercicio del poder económico de los Estados o sus empresas más allá de sus fronteras (UNCTAD, 2021).

Así, Sigfrido Macías y José de Jesús Vargas (2019) señalan que, los puertos y, específicamente los puertos pivotes³⁹, son elementos dinamizadores de las regiones en las que se ubican, ya que son utilizados por los países y sus compañías navieras para hacer más eficientes las rutas de transporte en zonas claves, así como para establecer intercambios comerciales fundamentales para los países involucrados, tanto directa como indirectamente.

Es así que los espacios portuarios como punto de interconexión con la infraestructura terrestre de los Estados, tienen una significancia relevante en el contexto geoestratégico; asimismo, se entiende que estos forman una parte esencial en cuanto al control de los espacios marítimos ya que en efecto son parte de ellos.

En consecuencia, el control de los espacios marítimos en el contexto geoestratégico, es de especial interés en cuanto a la función geopolítica que desempeñan, debido a que en ellos convergen intereses económicos, políticos, diplomáticos y militares de los actores internacionales; el control de dichos espacios supone una fuerte ventaja en cuanto al equilibrio de poder que ejercen, por lo que el tener un mayor dominio permite garantizar un mayor potencial de poderío debido a los recursos disponibles y a la ventajas que representa la posibilidad de despliegue en zonas importantes.

Reflexiones preliminares: el nuevo panorama geopolítico regional de Japón en el siglo XXI

La transición del paradigma geopolítico en Asia del Este está indudablemente aparejada con las transformaciones económicas, políticas y sociales en región. A

³⁹ Los puertos pivotes son puertos marítimos que concentran carga de diferentes procedencias y destinos, nacionales y extranjeros, para su posterior redistribución con grandes capacidades de almacenaje.

pesar de que las condiciones geográficas no se han visto alteradas significativamente, lo cierto es que la dinámica geoeconómica y geoestratégica está impulsando una transformación del *statu quo* en el orden regional.

El tremendo auge económico de China se ha traducido en una participación más activa en sus espacios marítimos aledaños, tal y como se refleja en las pretensiones del proyecto de la Ruta de la Seda y del Collar de Perlas, y el arrendamiento o construcción de puntos clave a lo largo del corredor Indo-Pacífico. En ese sentido, el aspecto geopolítico de los conjuntos marítimos adquiere una relevancia sustancial en la dinámica de los países de Asia del Este, y en general para todo el corredor asiático que va desde los litorales de África, la península arábiga y el sureste asiático. Para Japón, supone el reforzamiento de su carácter talasocrático como Estado insular, y por ende el despliegue de una estrategia más encaminada a responder a los retos que han surgido en el contexto de los riesgos para su seguridad. Así, la situación que se presenta en el escenario regional de Asia del Este, desde el punto de vista de la geoestrategia, tiene en primer plano el espacio marítimo, pues en éste se expresan una diversidad de intercambios políticos y económicos que no son ajenos a las transformaciones en el equilibrio de poder.

Los imperativos geopolíticos de Japón clarifican la forma en que ese país proyecta su potencial de poderío en el ámbito geopolítico y geoestratégico en el espacio inmediato, así como en los espacios regionales, además de entrelazar la condición de su alianza estratégica con Estados Unidos lo que le permite tener un mayor alcance y capacidad de disuasión.

De igual modo, la prevalencia de las amenazas para Japón en su ámbito regional da pie a la justificación de las modificaciones en las limitaciones jurídicas de sus fuerzas armadas, en tanto no sea capaz de afrontar por sí mismo los retos de seguridad, y al mismo tiempo asumir un mayor compromiso en su alianza con Estados Unidos.

De tal modo que, los cambios sustanciales en el paradigma geopolítico y geoestratégico del escenario regional de Japón se pueden enunciar de la siguiente manera:

- El auge económico y comercial de los países de la región (China, Corea del Sur, Japón, y Taiwán) ha modificado el panorama en Asia del Este y en general en Asia-Pacífico, al dar paso a nuevas dinámicas en el comercio mundial a través del intercambio de mercancías y bienes de una manera nunca antes vista debido a los avances tecnológicos, a los volúmenes que deben ser transportados en ambas direcciones del océano, y a las cantidades extraordinarias de materias primas que deben ser desplazadas, incluido el enorme consumo de recursos energéticos necesarios.
- El incremento del poderío militar y naval de China y la incipiente rivalidad con Estados Unidos, ha generado incertidumbre entre los países de la región respecto al grado de conflictividad que se puede desatar entre ellos.
- El desarrollo del poderío naval de china y la búsqueda de una mayor presencia en Asia del Este y en el corredor Indo-Pacífico, pone de manifiesto la importancia que estas zonas han adquirido. En este sentido, también es relevante la cantidad de actores involucrados en estos espacios, es decir en el número de países que intervienen y las dimensiones de su poderío, siendo especialmente relevantes aquellos integrados al *Quad* y AUKUS.
- Dada la importancia de los países que se encuentran involucrados en el tablero estratégico regional, cabe señalar que el poderío naval es señalado como factor de mayor relevancia por las implicaciones que tiene para controlar las rutas de navegación y de comercio, así como para ejecutar acciones de mayor envergadura en caso de conflictos localizados o a gran escala.

- Todo esto pone de relieve la mayor importancia que ha adquirido esta estrategia con relación al poderío terrestre o a la envergadura de grandes ejércitos, los cuales recurren a métodos más específicos mediante fuerzas especiales o bien a técnicas de guerra no convencional, como ciberguerra o guerra electrónica.
- Las tensiones, conflictos y disputas territoriales de Japón son puntos de tensión con sus vecinos, principalmente desde los discursos nacionalistas, sin embargo, estos diferendos no son motivo de ruptura en las relaciones entre ellos, muestra de ello son los intensos vínculos comerciales con China, quien es su principal socio comercial a pesar de los reclamos sobre las islas Senkaku/Diaoyu.

CAPÍTULO III: LA DISYUNTIVA EN LA SEGURIDAD NACIONAL DE JAPÓN EN EL SIGLO XXI

A partir de las consideraciones vertidas en el capítulo anterior sobre las transformaciones en el panorama geopolítico y geoestratégico en Asia del Este, se da paso a que se traten los aspectos relativos al análisis de la seguridad nacional de Japón, los tipos de sus amenazas, la función de la alianza nipoestadounidense, la perspectiva de la seguridad compartida, y la trascendencia que implica la síntesis del neoconservadurismo japonés durante los gobiernos de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe.

En dicho análisis convergen el enfoque de la Teoría del Realismo Ofensivo y la seguridad multidimensional, para lo cual se establece un diálogo con los elementos sustantivos coincidentes de la Teoría de Complejos de Seguridad Regional en el contexto de la problemática de Japón en Asia del Este.

En la formulación del análisis, se establece la concordancia a los fenómenos geopolíticos que dan pie a la transformación del paradigma en la seguridad nacional japonesa en las primeras décadas del siglo XXI, y la forma en que los gobiernos neoconservadores han dado respuesta a la contingencia del resurgimiento económico y militar de China, a las provocaciones de la amenaza nuclear norcoreana, al fortalecimiento de Corea del Sur, y a la retracción del contrabalanceo estadounidense durante el período examinado.

Por último, se hace una reflexión sintética acerca de las perspectivas sobre el cambio en la seguridad nacional de Japón frente a las amenazas en el siglo XXI y el influjo de los elementos analizados.

3.1 El planteamiento de la seguridad multidimensional de Japón

Como se expresa en el capítulo anterior, el escenario geopolítico en Asia del Este presenta un panorama geopolítico complejo en el que los diversos factores políticos y económicos se conjugan y entrelazan con los intereses de los actores involucrados. Esta circunstancia ha impulsado en las décadas recientes a que el diseño de la seguridad nacional de Japón se encause de manera peculiar a partir de los elementos que conforman la seguridad multidimensional en consonancia con el equilibrio de poder y los intereses estratégicos de Estados Unidos.

El planteamiento de la seguridad japonesa en sus dimensiones económica, política, social, militar y medioambiental, es propiamente mucho más complejo e intrincado, que el de una reducción simple al término de “seguridad nacional”, el cual es insuficiente para explicar la amplitud de las dinámicas internas, y su interacción con el sistema regional.

En este sentido, la interpretación multidimensional de la seguridad nacional japonesa no sólo explica las implicaciones en equilibrio de poder, sino también considerar la forma en que como se establece una relación eminentemente geográfica a través del aparato de seguridad en el conjunto regional, al mismo tiempo que se entiende la estrecha relación entre cada una de sus dimensiones: social, económica, política, militar y medioambiental.

Es así que, fenómenos externos como las pruebas de misiles balísticos de Corea del Norte, o los desastres naturales como el del terremoto y tsunami de 2011, tienen implicaciones en la forma de la política y del enfoque de seguridad de japonés. La forma en que se disgregan los elementos en la seguridad multidimensional permite aproximarse a fenómenos como el rearme de Japón y al mismo tiempo dialogar con el principio focal del poder expresado por el Realismo Defensivo.

La necesidad de Japón de contar con un aparato defensivo de carácter militar y con una mayor autonomía, se ha vuelto cada vez más inevitable en virtud de los desafíos que se han configurado principalmente en el ámbito regional, a tal punto que se ha eludido por medio de interpretaciones conceptuales y jurídicas las restricciones constitucionales. Sin embargo, esta condición choca con la doctrina establecida a lo largo de varias décadas en el que la estrategia del *pase de balón* le ha permitido enfocarse en otros asuntos, al dejar la responsabilidad de su seguridad y la de la región en manos de Estados Unidos.

El nuevo panorama que empuja a Japón a corresponsabilizarse de su seguridad y de la Región, es resultado de los grandes cambios económicos gestados en la década de los años noventa⁴⁰, la revolución económica de China, Corea del Sur, Taiwán y, el fortalecimiento militar de Corea del Norte y China.

De manera adicional, hay que señalar que el gobierno japonés ha puesto cada vez más atención a otras áreas de la seguridad como los son el espacio ultraterrestre, el cibernético y el espectro electromagnético, y en el que poco a poco se ha ido intensificado la participación de las FAJ en contra de las denominadas amenazas no tradicionales a la seguridad.

Según el propio Ministerio de Defensa en su libro blanco de 2020 , los retos más importantes para Japón se hallan en el ámbito internacional, medioambiental, económico y energético; con especial énfasis en el riesgo balístico y nuclear norcoreano y en el aumento del poder militar y económico regional de China. De tal forma que, institucionalmente, las líneas de acción del gobierno japonés se enfocan

⁴⁰ A finales de la década de los años 80 y principios de los 90, Japón sufrió el estallido de la burbuja inmobiliaria que lo sumió en la crisis, y luego en 1997 varios países de Asia como, Corea del Sur, Indonesia, Malasia y Tailandia, padecieron los estragos de una grave crisis financiera que se extendió rápidamente.

en atender estas circunstancias adversas, pero siempre en sintonía con su aliado estadounidense.

Por tal razón, Japón se ha empeñado en reforzar la imagen y el papel que desempeñan las FAJ como un instrumento para cumplir su cometido, ampliando su participación y alcance (sin forzar la reforma constitucional, pero siempre al margen suficiente de no romper o debilitar la alianza estratégica con Estados Unidos).

En cada uno de los aspectos de la seguridad multidimensional japonesa intervienen diferentes tipos amenazas tradicionales y no tradicionales, por lo que a continuación se revisan más a fondo en el contexto del escenario regional en Asia del Este.

3.1.1 Las amenazas tradicionales y no tradicionales para Japón

Hay que tener en cuenta que las distintas amenazas que debe enfrentar Japón se clasifican en dos tipos: las amenazas tradicionales y las no tradicionales. Las amenazas tradicionales son aquellas que emergen del enfrentamiento entre los Estados por la disputa de territorio, es decir aquellas que vulneran la soberanía del Estado, como en el caso de los diferendos por los espacios marítimos y sus recursos, o bien las disputas territoriales o fronterizas, y todo lo que de ello se desprende, como los agentes estatales que pueden llegar a vulnerar las defensas nacionales como el espionaje, el sabotaje, las infiltraciones y operaciones encubiertas, entre otras; mientras que las amenazas a la seguridad no tradicional son aquellas originadas por agentes complejos que involucran actores beligerantes no estatales como, el terrorismo, la migración irregular, la degradación ambiental, el cambio climático, riesgos en el ciberespacio y el extremismo violento (externo y doméstico) (Banerjee, 2020).

En lo que se refiere a las amenazas tradicionales, el Estado japonés enfrenta en lo inmediato el aumento del poderío militar de China, lo que implica una actitud cada vez más agresiva ante aspectos como su reclamo sobre las islas Senkaku y su actitud hacia Taiwán; así como las capacidades balísticas y nucleares de Corea del Norte, las que son un riesgo latente, debido a las constantes pruebas de misiles que este país lleva a cabo.

También hay que considerar los diferendos territoriales que Japón enfrenta, **en los** que en ellos se ven involucrados diversos actores (incluido Estados Unidos por efecto de su alianza estratégica). Los diferendos de las islas Senkaku, Takeshima, y las islas Kuriles, representan un problema de seguridad en entendimiento de que los conflictos o disputas territoriales pueden volverse una amenaza para el Estado en caso de que las reivindicaciones se tornen violentas en cualquier sentido.

Asimismo, el aspecto último en cuanto a ~~de~~ las amenazas tradicionales de Japón es, sin lugar a duda, el hegemon estadounidense, en la que la relación de dependencia que presenta Japón sobre el aspecto de su seguridad expone al Estado y conlleva un riesgo implícito, ya que, si en determinado momento Estados Unidos no cumplen las garantías de seguridad o si bien estas se vuelven en contra de Japón, poco o nada se puede hacer para limitar el daño colateral que esto pudiese producir.

Ahora bien, en cuanto las amenazas no tradicionales que enfrentan Japón aparecen aspectos como el terrorismo, la delincuencia organizada, el tráfico de drogas ilícitas, el tráfico ilícito de armas, la corrupción, desastres naturales, deterioro del medio ambiente, lavado de activos, y ataques cibernéticos. Resulta evidente que este tipo de amenazas abarcan una diversidad mucho más amplia en cuanto a los riesgos que suponen, ya que también afectan mucho otras partes del Estado en diversos grados.

Esta diversidad significa que el Estado debe desplegar de manera mucho amplía sus capacidades defensivas para atender los desafíos que representan, y para los cuales, en algunos casos, no se cuentan con parámetros definidos sobre lo que significa hacerles frente por los medios defensivos tradicionales, abriendo espacios para un mayor margen de acción del gobierno con lo que respecta a las limitaciones constitucionales (Matsubara, 2018).

En el enfoque de seguridad multidimensional, las amenazas no tradicionales han adquirido una especial relevancia toda vez que se han vuelto cada vez más constantes los riesgos que implican para diversos sectores de Estado y las secuelas que pueden dejar. En el caso de Japón, han sido cada vez más los hechos de este tipo que han influido en el diseño, despliegue, actuación y opinión acerca de las FAJ como uno de los principales instrumentos para hacerles frente, lo que supone la instrumentación de este tipo de fuerzas en tareas ya no sólo de disuasión contra actores de tipo tradicional, sino como una fuerza de mayor alcance; tal como sucedió frente a los sismos de Kobe en 1995, el del Este de Japón en 2011, o los ataques con gas sarín en el metro de Tokio también en 1995.

En el terremoto y Tsunami de 2011 y el posterior accidente nuclear en Fukushima, las FAJ desempeñaron un papel fundamental en la organización de los esfuerzos de ayuda. Las FAJ implementaron operaciones de búsqueda, rescate y socorro después del terremoto y el tsunami, con la movilización de más de 100 mil efectivos, además de haber llamado por primera vez a cerca de 10 mil reservistas (Tatsumi, 2011)

También, es cada vez más tangible el riesgo que las amenazas electrónicas y cibernéticas representan para la su infraestructura fundamental debido al avance de las tecnologías de la información y a comunicación, por lo que en este rubro Japón ha tenido que redoblar sus esfuerzos para hacerles frente. Para Sayuri Umeda (2018) la aprobación en 2018 del proyecto de ley para enmendar la Ley Básica de

Ciberseguridad tiene como objetivo garantizar la ciberseguridad de Japón; e incluso Shinzō Abe afirmó que: «constitucionalmente, Japón podría usar la fuerza para la autodefensa en casos de ataques cibernéticos»⁴¹.

La estrategia adoptada por el gobierno japonés para responder a los retos frente al surgimiento de nuevas amenazas a su seguridad, en especial sin contravenir lo dispuesto en la Constitución, se ha abocado por una parte, en modernizar y ampliar sus capacidades de poder, especialmente en el uso de nuevas tecnologías; sobre eso Daisuke Akimoto (2020) afirma que Japón se plantea desarrollar un sistema defensivo antimisiles destinado al espacio ultraterrestre y un cúmulo de proyectos enfocados a este rama; de igual modo, las FAJ pretenden enviar personal a capacitarse en operaciones espaciales en Estados Unidos, suponiendo las intenciones de llevar la alianza nipoestadounidense y su cooperación militar a otros escenarios.

De igual modo, el gobierno japonés implementó acciones encaminadas a desarrollar sus capacidades defensivas en el ciberespacio, principalmente en contra de ataques coordinados y de ciberterroristas. La vulnerabilidad de Japón en materia de ciberseguridad es un problema que impacta directamente al Estado y la sociedad, ya que afecta a las instituciones de gobierno, infraestructura, y a empresas y corporaciones. Por tal razón, el gobierno ha realizado acciones consistentes en reforzar la política de ciberseguridad y la creación de un programa de defensa cibernética, así como de una unidad de protección cibernética integrada a las FAJ y un sistema de inteligencia artificial (IA) para responder a ciberataques (Gady, 2020).

⁴¹ Durante una sesión de la Cámara de Representantes en el de mayo de 2019, Abe declaró que en algunos casos los ciberataques contra Japón se pueden considerar como ataques armados, y que bajo esta lógica: «Según la Constitución, a Japón se le permitirá ejercer la fuerza en defensa propia» (Miyahara, 2019).

Otro de los aspectos en los cuales Japón ha acelerado el desarrollo de capacidades defensivas es en el campo de la guerra electromagnética; así se plantea disminuir su vulnerabilidad frente ataques con este tipo de armas, ya que, debido al avance tecnológico en los dispositivos electrónicos y mayor integración en todos los aspectos de la sociedad y la industria, a un incrementado el riesgo que esto supone. A su vez, el gobierno japonés también ha invertido en el desarrollo de sistemas electromagnéticos, capaz de neutralizar el radar de las aeronaves enemigas mediante la emisión de ondas de radio, o la modernización de sistemas de inteligencia para la recolección de información de ondas de radio en embarcaciones, así como la verificación de la protección de las instalaciones estratégicas contra los ataques de pulso electromagnético (PEM)⁴².

3.1.2 La seguridad nacional japonesa en el Complejo de Seguridad Regional de Asia del Este

En la década de los años noventa, el complejo de seguridad regional en Asia del Este (ver mapa 3.1) sufrió un profundo cambio, debido a la disolución de la Unión Soviética y el establecimiento de Estados Unidos como el actor hegemónico preponderante, especialmente en el escenario de Asia del Este, en el cual había restablecido relaciones con China y mantenía diferentes alianzas militares y relaciones comerciales con un buen número de países (Limaye, 2007). A partir de entonces, se volvieron más relevantes otro tipo de amenazas, como el desarrollo de la capacidad nuclear de Corea del Norte y el aumento en la retórica agresiva, así

⁴² Las armas de pulso electromagnético utilizan una emisión de energía electromagnética de alta intensidad o la radiación electromagnética proveniente de una gran explosión que genera un campo magnético que fluctúa intensamente, lo que puede llegar a interferir en los sistemas eléctricos y electrónicos y provocarles daños significativos.

como el incremento del poder militar y tecnológico de China, y otros retos importantes como el terrorismo o los desastres naturales.

Mapa 3.1 Subcomplejos regionales de seguridad en el Sur de Asia y en Asia del Este



Fuente: elaboración propia con base en Buzan y Waever, 2003.

En este contexto, durante los últimos años del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI, se llevó a cabo la fase de la *guerra contra el terrorismo* liderada por Estados Unidos, la cual se concentró en las invasiones a Irak y Afganistán. La presión sobre Japón para conminarle a participar activamente en los asuntos de seguridad global creció significativamente; aunque se puede decir que los problemas de seguridad posteriores a la Guerra Fría tienen un carácter mucho más regional (Smith, 2019).

Aun así, la interacción entre el escenario regional y el panorama global parece muy similar y en ocasiones hasta instintivo, lo que tiene serias repercusiones, por ejemplo, la situación de China, que en el aspecto internacional despunta en lo económico y se

incesta en el institucionalismo bajo una aparente armonía e integración económica con Estados Unidos y Europa, mientras que en el ámbito regional es evidente su postura cada vez más revisionista hacia dominio hegemónico estadounidense. Esto se debe a que en la TCSR Asia del Este se define como un subsistema distinto y significativo en cuanto a sus relaciones de seguridad, y que es diverso de la dinámica del sistema global; e incluso en el complejo de seguridad regional pueden existir también subcomplejos más pequeños con características y dinámicas propias.

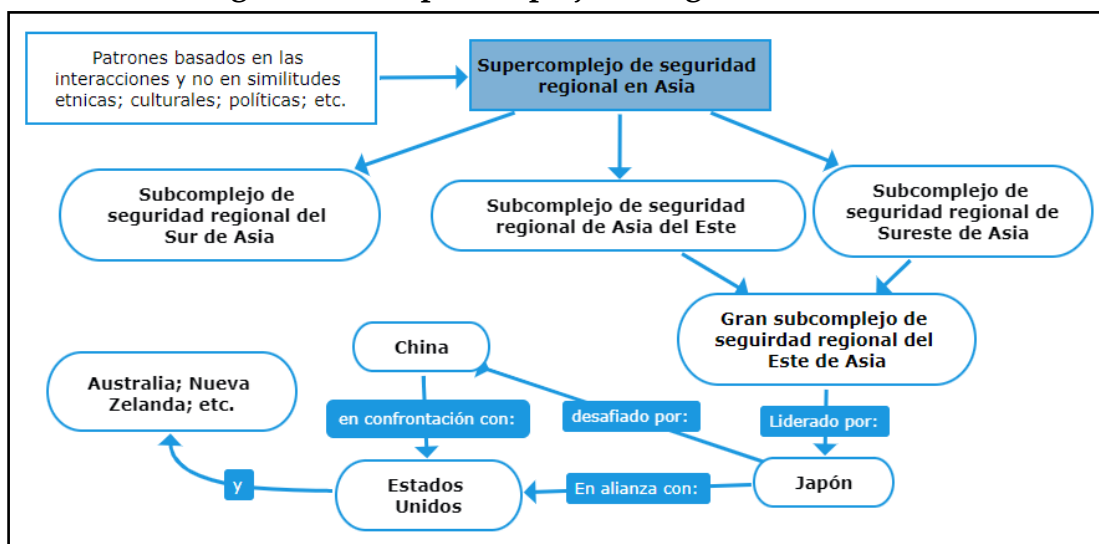
En este sentido, para Lukas K. Danner (2014), Corea del Norte, Corea del Sur y Taiwán conforman una subregión del complejo de seguridad regional de Asia del Este, la cual se construye a partir de la influencia de China. Danner también sostiene que la rivalidad entre China y Japón deviene de la participación estadounidense por extensión, ya es el agente hegemónico el que define a toda la subregión bajo su esfera de influencia; como resultado de las relaciones históricas y de los conflictos en los que se han visto involucrados los distintos actores, incluso aunque no hayan sucedido conflictos violentos serios desde mediados del siglo pasado.

La reformulación de la política de seguridad de Japón a partir de la reestructuración del complejo de seguridad regional de Asia del Este a partir de la rivalidad entre China y Estados Unidos apunta a que no es una transformación radical, no obstante, tiene características que marcan la distinción de una etapa a otra.

Sin embargo, la resistencia de la opinión pública a la participación de las FAJ en el extranjero ha sido tan recurrente, que la agenda principal escollo de la relación bilateral de la alianza nipoestadounidense va de tres rubros sustanciales: a) el sostenimiento de las fuerzas estadounidenses en el territorio japonés, b) el involucramiento japonés en la corresponsabilidad de la seguridad regional y global, y 4) la participación de Japón en la estrategia de contención a China.

Para Barry Buzan (2003) el supercomplejo de seguridad de Asia se subdividió en tres: el subcomplejo del Este de Asia, el del Sureste de Asia y el del Sur de Asia; y al final de la Guerra Fría, el subcomplejo de seguridad de Asia del Este se fusionó con el del Sureste de Asia, formando así un sólo gran subcomplejo, orientado por el liderazgo de Japón, y posteriormente de China (ver figura 3.1). Lo subconjuntos regionales de Asia del Este y el Sureste de Asia son dos espacios los que se halla inminentemente comprometido el interés de la superpotencia estadounidense, la cual trastoca irremediabilmente la configuración del poder regional.

Figura 3.1 el supercomplejo de seguridad en Asia



Fuente: elaboración propia con base en Buzan y Waever, 1.

Para Buzan y Waever (2003), el foco regional se ubica en la relación sinoestadounidense; ya que si China mantiene su ruta de crecimiento y al mismo tiempo adopta una postura agresiva y Estados Unidos reduce su compromiso de seguridad en la región, entonces la formación de un conflicto se convierte en el resultado probable.

3.1.3 El cambio en el enfoque de la seguridad nacional de Japón

Durante más de medio siglo Japón ha hecho frente a las amenazas en su escenario regional a partir de las directrices de la Doctrina Yoshida y bajo el resguardo del paraguas estratégico estadounidense, el cual las responsabilidades de su seguridad se mantuvieron en segundo plano, delegadas en su mayoría sobre su aliado; sin embargo, con el fin de la Guerra Fría y con el surgimiento de nuevas amenazas regionales y globales, Japón poco a poco ha ido conformando un enfoque mucho más flexible en su esquema de seguridad (López, 2006), es decir, en el tránsito de una dependencia mayoritaria hacia Estados Unidos, a un enfoque con más autonomía, el cual abre la posibilidad de construir alternativas en cuanto a sus capacidades propias de poder.

Con el resquebrajamiento de la Unión Soviética a inicios de la década de los noventa, se inaugura una etapa más desafiante en términos de seguridad para Japón, ya que si bien parecía que con el final de la Guerra fría los gobiernos japoneses empezaron a reajustar sus objetivos de seguridad. En los documentos oficiales del gobierno, como los *libros blancos*, se acentuó la reevaluación de los problemas que representa la militarización de la región, en especial la amenaza balística desde la península coreana y los riesgos de una China más fuerte en el plano militar (Hall, 2001). Bajo esta lógica, las FAJ aumentaron el número de sus operaciones defensivas y la coordinación las fuerzas estadounidenses para agregar misiones y capacidades encaminadas a atender los nuevos retos planteados.

La salida de Corea del Norte del *Tratado de No Proliferación Nuclear* en 1993 inició la transición en enfoque de seguridad japonés; ya que ese hecho marcó el comienzo de las tensiones derivadas de la nuclearización de la península coreana, y por lo tanto en el incremento en nivel de riesgo en su escenario regional, así como el tipo de colaboración con Estados Unidos dentro del espectro de su alianza estratégica.

Otro problema que se acentuó hacia el final de la década de 1990 fue el del estrecho de Taiwán, en el cual la postura más beligerante de China empujó el conflicto con la isla y su aliado estadounidense. Lo que desde el punto de vista de la alianza nipoestadounidense podría arrastrar al archipiélago en caso de un conflicto.

La disyuntiva en el enfoque japonés reside en el alcance de la participación del país frente un conflicto en las cercanías de Japón. A partir de este dilema, en lo sucesivo el debate se encuentra en determinar que tipo de participación tendrá Japón (ver tabla 3.1), y es precisamente en este punto en el que los gobiernos neoconservadores de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe han propuesto las posiciones más radicales.

Con la llegada del período de la lucha contra el terrorismo⁴³, Japón no ha encontrado la forma de equilibrar las limitaciones constitucionales que le impiden participar activamente en las cuestiones de seguridad regional y global. Muestra de ello fue la limitada acción que llevaron a cabo en los conflictos emprendidos por su aliado estadounidense en Afganistán e Irak. Dicha situación provocó en adelante la tensión entre los intereses de Washington y los propósitos del gobierno japonés respecto al desempeño de sus fuerzas de autodefensa.

Desde sus orígenes las FAJ se establecieron para defender el territorio japonés, aunque esta tarea se ha ido modificando de tal forma que sus operaciones abarcan distintas tareas, en donde destaca su participación en situaciones de destare. Así, las FAJ han adoptado a lo largo distintas tareas y enfoques estratégicos (ver tabla 3.1), los cuales le han dado sentido a la justificación de su existencia al margen de las necesidades nacionales y en consonancia con los intereses estadounidenses.

⁴³ El tema de la lucha contra el terrorismo se acentuó vertiginosamente en la agenda internacional a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, lo que involucró a este país y sus aliados en una campaña activa en contra de los denominados grupos terroristas, así como un despliegue diplomático en diversos organismos internacionales (UNODOC, 2009).

Tabla 3.1 Japón: enfoques estratégicos de su seguridad nacional

<p>Fortalecimiento y expansión de las capacidades y roles de Japón</p>	<p>-Fortalecimiento de la diplomacia -Construyendo una arquitectura de defensa integral -Proteger la integridad territorial y garantizar la seguridad marítima -Fortalecimiento de la seguridad cibernética, la lucha contra el terrorismo internacional, las capacidades de inteligencia, el uso estable del espacio ultraterrestre y las capacidades tecnológicas</p>
<p>Fortalecimiento de la alianza nipoestadounidense</p>	<p>-Mejorar la eficacia de los acuerdos de seguridad entre Japón y EE. UU. Y lograr una alianza más multifacética entre Japón y EE. UU. -Fortalecer aún más la cooperación de seguridad y defensa entre Japón y EE. UU. En una amplia gama de áreas -Asegurar una presencia estable de las fuerzas estadounidenses</p>
<p>Fortalecimiento de la cooperación diplomática y de seguridad con los socios de Japón para la paz y la estabilidad en la comunidad internacional</p>	<p>-La República de Corea, Australia, los países de la ASEAN y la India: comparten valores universales e intereses estratégicos. Fortalecer las relaciones de cooperación. -China: construir una "relación mutuamente beneficiosa basada en intereses estratégicos comunes". -Corea del Norte: instarla a tomar medidas concretas para la resolución integral de los problemas pendientes de preocupación. -Utilizar activamente los marcos multilaterales (G7, Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Cumbre de Asia Oriental (EAS), el Foro Regional de la ASEAN (ARF), la Reunión Plus de Ministros de Defensa de la ASEAN (ADMM-Plus), Japón-EE. UU. ROK, Japón-EE. UU.-Australia, Japón-EE. UU.-India y Japón-China-ROK).</p>
<p>Contribución proactiva a los esfuerzos internacionales para la paz y la estabilidad de la comunidad internacional</p>	<p>-Fortalecer la diplomacia en las Naciones Unidas Fortalecer el estado de derecho en la comunidad internacional, incluidos los mares, el espacio ultraterrestre y el ciberespacio. -Promover la cooperación internacional en desarme y no proliferación, -UN PKO y otras actividades internacionales de paz, Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD), asistencia para el desarrollo de capacidades y contraterrorismo internacional</p>
<p>Fortalecimiento de la cooperación basada en valores universales para resolver problemas globales</p>	<p>-Apoyar la democratización mediante el uso proactivo y estratégico de la AOD, responder a los desafíos del desarrollo y los problemas globales, incorporar el concepto de seguridad humana, fortalecer los marcos de libre comercio, promover los intercambios entre pueblos, etc.</p>
<p>Fortalecer las bases nacionales que apoyan la seguridad nacional y promover el entendimiento nacional y global</p>	<p>-Mantener y mejorar las bases tecnológicas y de producción de defensa, impulsar las capacidades de comunicación, fortalecer la conciencia social y la base de conocimientos</p>

Fuente: MOFAJ, 2020.

Con la llegada del período de la lucha contra el terrorismo, Japón no ha encontrado la forma de equilibrar las limitaciones constitucionales que le impiden participar activamente en las cuestiones de seguridad regional y global. Muestra de ello fue la limitada acción que llevaron a cabo en los conflictos emprendidos por su aliado estadounidense en Afganistán e Irak. Dicha situación provocó en adelante la tensión entre los intereses de Washington y los propósitos del gobierno japonés respecto al desempeño de sus fuerzas de autodefensa.

A lo largo de la primera década del siglo XXI, el tema de las FAJ y la reforma constitucional es algo que ha impregnado la agenda bilateral con Estados Unidos, ya que es reiterada la propuesta de Washington de que Japón asuma su responsabilidad de una u otra forma en la seguridad regional. Sin embargo, los líderes japoneses no han sido capaces de conciliar el interés del Estado japonés por desarrollar una mayor autonomía y capacidad de las FAJ, con el disenso de la opinión pública japonesa y el malestar que esto produce en sus países vecinos.

Desde sus orígenes las FAJ se establecieron para defender el territorio japonés, aunque esta tarea se ha ido modificando de tal forma que sus operaciones abarcan distintas tareas, en donde destaca su participación en situaciones de destare.

Sin embargo, el problema de cómo encarar un conflicto, o hasta donde corresponde la autodefensa, más allá de las obvias implicaciones de las fuerzas estadounidenses, en este sentido el enfoque de como Japón puede responder ante estos hipotéticos ataques o problemáticas han ido evolucionando hasta convertirse en auténticos planes estratégicos ante cualquier eventualidad (Smith, 2019).

También ante los candados no materiales, como el de techo del gasto del 1% del PIB, Japón ha respondió de forma pragmática, ya que, aunque no se ha incrementado el número de efectivos militares de manera sobresaliente, sí se ha modernizado su

arsenal, flotas navales y aéreas, además de ir aparejando ese gasto al propio aumento del tamaño de su economía, que a pesar de haberse ralentizado dramáticamente desde la década de los noventa, no ha dejado de crecer.

A partir de la reestructuración de la Agencia de Defensa y la creación del Ministerio de en el año 2007 y con el establecimiento del Consejo Nacional de Seguridad en 2013, se considera que se concretó el establecimiento de un nuevo enfoque de seguridad en el país. En este sentido, los líderes políticos de todos los espectros en el Dieta han tenido participación pues han dotado de unas mayores capacidades a las FAJ y a las instituciones estratégicas involucradas en la estrategia de defensa y seguridad nacional de Japón.

En este panorama, la presión de Japón para contrarrestar el riesgo que representa creciente poder militar de sus vecinos significa una necesidad de replantear la planificación en lo individual y en conjunto con sus aliados para responder a estas amenazas. Durante de la década de 2000 estas discusiones se han ido afinando hasta llegar a la respuesta conjunta entre Japón y Estados Unidos en la estrategia del Indo-Pacífico libre y abierto que establece los lineamientos de control en una reacción conjunta que involucra a varios de los países de la región en un plan mucho más ambicioso para los años venideros.

Incluso en este sentido, se incluye el tema de la capacidad nuclear, en la que Japón ha sido sumamente renuente a modificar su postura acerca de su negativa a desarrollar o poseer este tipo de armas. Si bien es cierto que Japón tiene la capacidad de diseñar y producir sus propias armas nucleares, la opinión pública en general y amplios sectores del gobierno son una férrea oposición a esto, ya que los horrores de la guerra nuclear se encuentran bien enraizados en la memoria colectiva.

El reajuste en el equilibrio de poder regional en el siglo XXI está inserto en una serie de cambios económicos y tecnológicos globales, en el cual el papel de Japón no es ajeno debido a su importancia económica como la tercera economía del mundo y a su posición geográfica en el escenario de Asia del Este y el Pacífico. Por tal motivo su entorno de seguridad también se halla vinculado a los rápidos cambios tecnológicos como el terrorismo internacional y los ciberataques, los cuales se han incorporado a los planes estratégicos como una parte importante por atender desde la seguridad nacional.

Durante más de 60 años la vinculación de Estados Unidos en la seguridad japonesa ha sido el factor de estabilidad en el equilibrio de poder regional, y al mismo tiempo la garantía más importante para la paz y seguridad de Japón. Sin embargo, ante el cambio en las circunstancias del panorama regional, es evidente que la FAJ deben irse acoplado mejor en el sistema de corresponsabilidad para el sostenimiento de la alianza nipoestadounidense y para el soporte de las operaciones de la paz de la Organización de las Naciones Unidas.

3.2 La función estratégica de la alianza nipoestadounidense

La política de seguridad japonesa ha evolucionado de forma más dinámica en las primeras décadas del siglo XXI, sin embargo, el muro de contención constitucional ha sido insalvable para los gobiernos más radicales debido a la férrea oposición de los partidos opositores, parte del propio PLD, así como de la opinión pública.

A partir de los años setenta con la retirada estadounidense de Vietnam, el papel de Japón como socio estratégico en la región adquirió mayor relevancia, ya que Corea del Sur se encontraba comprometido en contrarrestar a su contraparte en el norte de la península. Por tal razón, el incorporar a Japón como un actor proactivo en la

configuración de los mecanismos de seguridad regional se volvió esencial en el discurso estadounidense.

Lindsay Maizland y Beina Xu (2019), sostienen que la Guerra del Golfo fue un acontecimiento de suma relevancia ya que puso de manifiesto el nuevo enfoque de seguridad japonés, que abiertamente planteó sus intenciones de desplegar un contingente fuera de Japón en coalición con las fuerzas de la ONU lideradas por Estados Unidos; y aunque al final esto no sucedió, el país sí contribuyó con importantes fondos para el esfuerzo bélico.

En 1992 se impulsó un cambio legal que estableció las condiciones para el despliegue de las FAJ en operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, esto se dio como resultado de la humillación que sintieron los oficiales militares japoneses y los funcionarios del gobierno que habían realizado los preparativos para la participación de las fuerzas japonesas en la situación de Kuwait, los cuales se sintieron traicionados por la tibieza del gobierno frente a la opinión pública nacional e internacional y la forma en que había desistido de la participación de Japón.

En sí, el panorama japonés se alteró con la caída de la Unión Soviética lo que desalentó el interés de Estados Unidos en la alianza, hasta que el asunto de Corea del Norte y de China retomó fuerza e impulsó nuevas pautas para la cooperación entre ambos países, lo que produjo que en 1997 se diera una primera gran reinterpretación del alcance de la autodefensa al permitir a la FAJ operar desde el archipiélago hasta las «áreas circundantes» en acciones reactivas para proteger al país de cualquier amenaza.

La seguridad compartida entre Estados Unidos y Japón forma parte de un esfuerzo no sólo como garantía de la seguridad japonesa en su escenario regional, sino como

socios estratégicos conjuntos a lo largo del corredor Indo-Pacífico, en el cual la reasignación y distribución objetivos es parte de su eje principal.

Para Japón las ventajas estratégicas que significa mantener y fortalecer su alianza militar con Estados Unidos son la forma en la que puede encarar los retos a su seguridad sin adquirir compromisos excesivamente costosos, ya que, al estar protegido por el paraguas estratégico, tiene vía libre para enfocarse en aspectos más urgente de su agenda. No obstante, la creciente presión por aumento de la capacidad de poder de sus vecinos, y los propios alicientes que hace Estados Unidos para impulsar a Japón para hacerse más responsable de su seguridad a través de una colaboración más nutrida, y no solo bilateral, sino en conjunto con otros aliados regionales como Australia o India, es muestra del cambio del enfoque no solo interno, sino que también desde el exterior que se aplica al Estado japonés.

3.2.1 La alianza nipoestadounidense y las Fuerzas de Autodefensa de Japón como pilares de la seguridad

Ahora bien, como ya lo hemos mencionado, la alianza nipoestadounidense es el pilar central de la seguridad de Japón. La relación de beneficio entre ambos países es incuestionable, aunque la carga económica para Washington es altísima, el valor estratégico de la posición japonesa y su alineamiento irrestricto es un fructífero dividendo, del mismo modo la garantía del paraguas defensivo del poder hegemónico es un elemento de disuasión efectivo ante los riesgos regionales y globales.

La relevancia de extender la cooperación estratégica entre Japón y Estados Unidos más allá de Asia del Este se vincula con el cerco preventivo impuesto a China basado en la interconexión de la cuenca del Pacífico y el Océano Índico a través del corredor

Indo-Pacífico, por medio de esta estratagema, se intenta cortar la salida de China a los espacios marítimos circundantes, y poner bajo su control y el de sus aliados las rutas navieras y de abastecimiento.

En repetidas declaraciones en conjunto, el gobierno estadounidense y japonés se han comprometido a establecer un apoyo sustancial al mantenimiento de este corredor bajo la premisa de un Indo-Pacífico libre y abierto, pero en las condiciones que impone el gobierno de Estados Unidos.

En el discurso Japón ha tratado de asumir compromisos frente a la alianza con Estados Unidos, pero en la práctica esto ha sido muy pobre e insuficiente, considerando el tamaño de la economía japonesa y su relevancia en el escenario geoestratégico regional, y más aún, Japón continúa aprovechándose del paraguas estratégico que Estados Unidos le ofrece.

En consecuencia, se puede señalar que la estrategia implementada por Japón desde la etapa de recuperación económica en la década de 1970, y durante todo el período de la posguerra fría, ha sido el del doble discurso, en el que mantiene la Doctrina Yoshida como pilar de su política exterior por una parte, para evitar verse arrastrado en conflictos internacionales y en una espiral armamentista regional, y por otra seguir disfrutando de la garantía a su seguridad que le ofrece su alianza con el poder hegemónico estadounidense.

Ahora bien, en el mantenimiento de la alianza nipoestadounidense se visualizan elementos de seguridad ampliada desde el enfoque multidimensional y que requieren una cooperación activa entre Estados Unidos y Japón bajo la idea de una nueva competitividad y resiliencia para afrontar los retos en la región, especialmente ante actores agresivos como Corea del Norte o China.

El desplazamiento de Japón como la segunda economía del mundo por China fue un claro indicador del cambio en la balanza de poder regional que no puede ser ignorado por Estados Unidos. Japón se había erigido como una gran potencia económica desde finales de la década de 1960, pero nunca como un poder militar, situación que es totalmente diferente.

Otro aspecto que recientemente ha impactado el papel de la seguridad de Japón, fue el terremoto y posterior tsunami de 2011, el cual generó devastación en diversas áreas al norte de la isla de Honshū y ocasionó accidente en la planta nuclear de Fukushima, la cual sufrió severos daños y expuso grandes espacios a la radiación, por lo que fueron liberados cientos de metros cúbicos de agua radioactiva a la mar y contaminó algunas áreas circundantes (IAEA, 2021); dada la magnitud de desastre se fue necesaria la intervención de las FAJ y de muchas otras dependencias del gobierno japonés.

El respaldo estadounidense frente a los diferendos territoriales de Japón ha sido constante debido a que los espacios controvertidos, especialmente el de las islas Senkaku, es muestra del grado de compromiso que tiene en su alianza, es decir que geopolíticamente el respaldo de hegemonía es un indicador de la presencia y fortaleza de Estados Unidos en la región.

A lo largo de la segunda década del siglo XXI Japón y Estados **Unidos** han ratificado su colaboración como parte de las capacidades de disuasión, aprovechando la disuasión en el ámbito estratégico, en el que se incluye entorno el cibernético y el aeroespacial.

En este sentido, el despliegue de las fuerzas estadounidenses en territorio japonés sigue siendo la columna vertebral de la estrategia de defensa del archipiélago y al mismo tiempo el activo estratégico más valioso en su despliegue de poder en todo

Asia del Pacífico. la concentración de efectivos en la isla de Okinawa el punto desde el cual Estados Unidos aplica su potencial geoestratégico al tener a su disposición la amplitud del archipiélago japonés (Ver mapa 3.2), las islas en disputa de Senkaku, Taiwán, la costa oriental del continente asiático, en especial de China y la península coreana, el archipiélago de las filipinas y buena parte del pacifico occidental.

Mapa 3.2 Despliegue estadounidense en Asia del Este y el Pacífico.



Fuente: Reuters, 2015.

El especial interés de Estados Unidos de sostener su alianza con Japón se sitúa en las ventajas que esto le acarrea en términos prácticos, independientemente del arrastre que significa tener que respaldar en todos los sentidos la seguridad japonesa, los réditos de mantener una base de operaciones amplia en la región es sumamente beneficiosa.

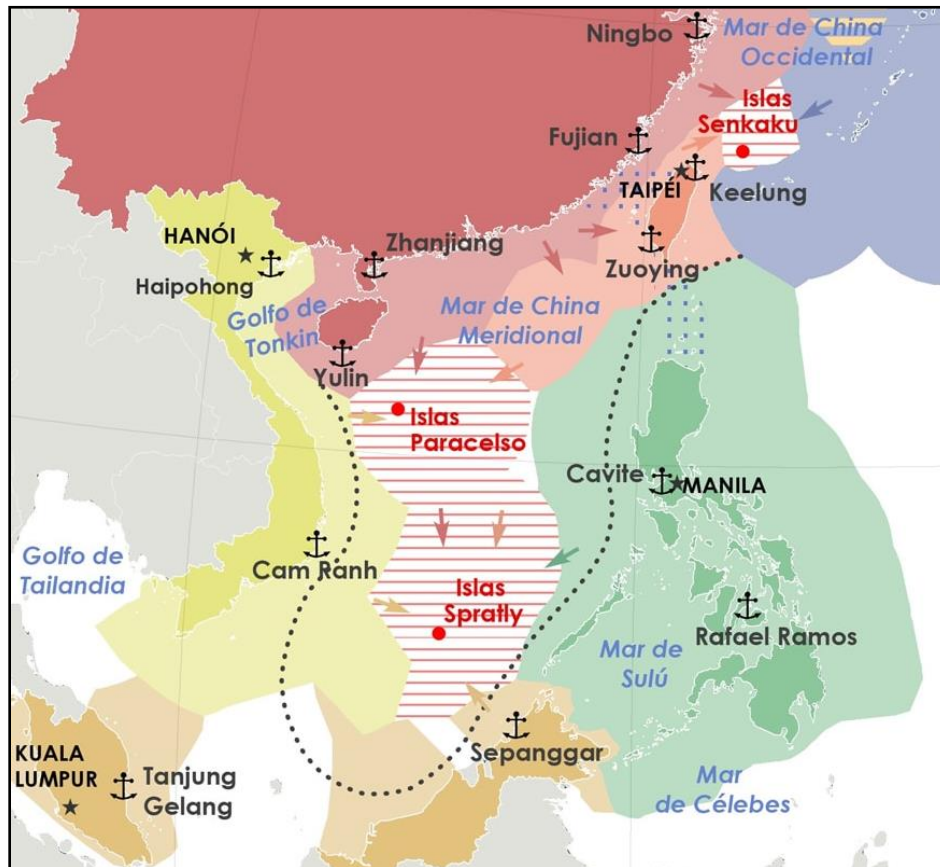
Ante el panorama geoestratégico que se configura en Asia del Este, para Estados Unidos se vuelve prioritario mantener y ampliar su margen de operaciones en la región con el fin de desplegar el cinturón de contención frente a China como la principal amenaza a su dominio hegemónico en el Indo-Pacífico, y también como factor de disuasión en contra de Corea del Norte, cuya presencia es cada vez más activa en otros escenarios, como es el caso del ciberespacio⁴⁴.

De tal forma que, Estados Unidos continúa apostando a una presencia fuerte en la Asia-Pacífico y su estructura de contención por medio de alianzas militares estratégicas para sostener la disuasión como el mecanismo principal para mantener la paz y la estabilidad en la región.

Un punto geoestratégico de especial relevancia en conflicto por el avance del poderío de China en el del Mar de China meridional (ver mapa 3.3); en el cual las reclamaciones de varios han tensado la situación. Sobre este punto Estados Unidos pugna por mantener la libertad de navegación y sobrevuelo en los espacios controvertidos.

⁴⁴ A pesar de su aislamiento y la compleja situación económica que padece, Corea del Norte se ha vuelto una de las principales amenazas a la seguridad cibernética; alguna estimación de la ONU, plantean que el país dedica entre el 10 y 20 por ciento de su presupuesto militar anual a la formación de expertos en la guerra cibernética y que volumen de su actividad en Internet aumentara a más del 300 por ciento en los últimos 5 años (Kleine-Ahlbrandt, 2022; BBC, 2019).

Mapa 3.3 El conflicto en el Mar de China Meridional



Fuente: Lobo, 2017.

La otra de las preocupaciones serias en la región para Estados Unidos, es el de Corea del norte; el planteamiento de negociación por medio de las sanciones impuestas a Pyongyang es por ahora el medio de contención, sin embargo, el aumento de su capacidad balística y los continuos ensayos que lleva a cabo, son un constante recordatorio de su potencial. Si bien, en la práctica las amenazas del régimen son más un mecanismo para obtener beneficios, también es cierto que el riesgo es real, pues la capacidad nuclear del país ha sido expuesta a través de las pruebas de armamento llevadas a cabo en el pasado.

El forzar la disuasión contra Corea del Norte es prioritario para alianza nipoestadounidense sobre la base de reafirmar la desnuclearización de la península

bajo el cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, como garantía para mantener la paz y la estabilidad en la región.

De tal manera que, la amplitud de la alianza nipoestadounidense se ver reforzada con la participación de actores como India y Australia, cuyo papel es mayor en el subsistema regional. A lo anterior se suma la importancia de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)⁴⁵ en la estrategia implementada, y que ha que ha formado parte de la integración (ver mapa 3.3) de los factores de contención en el Pacífico, tal y como se demuestra en la coordinación de sus fuerzas y los ejercicios militares que han realizado en conjunto (Vilà, 2020).

Pío García (2004) menciona que la integración regional en el contexto de la seguridad en Asia-Pacífico no es un concepto novedoso, toda vez que, en esa región ya existen proyectos de índole económica, los cuales se han desarrollado y, en cierta medida, han dado paso a diálogos políticos y de seguridad más sólidos; tal es el caso de ASEAN, en la cual existe en su interior el Foro Regional ASEAN⁴⁶ (FRA) el cual es un espacio de discusión de los problemas de seguridad colectiva frente a los desafíos regionales (Turnes, 2021; Ramírez, 2011).

El FRA tiene entre sus objetivos principales: el fomentar el diálogo sobre cuestiones políticas y de seguridad entre los miembros participantes; y, contribuir a los esfuerzos hacia el fomento de la confianza y la diplomacia preventiva en la región de Asia-Pacífico.

⁴⁵ La ASEAN es una organización intergubernamental creada en 1967 e integrada por 10 países de la región: Birmania, Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam.

⁴⁶ El FRA está compuesta por los 10 miembros de la ASEAN, más 17 socios de dialogo: Australia, Canadá, China, la Unión Europea, India, Japón, Nueva Zelanda, Corea del Sur, Rusia, Estados Unidos, Bangladesh, Corea del Norte, Mongolia, Pakistán, Sri Lanka, Papua Nueva Guinea y Timor-Leste.

convengan, pero que al final ambas convergen en disuadir las posibles amenazas que se han consolidado en el ámbito regional.

3.2.2 Los puntos estratégicos de la seguridad territorial de Japón

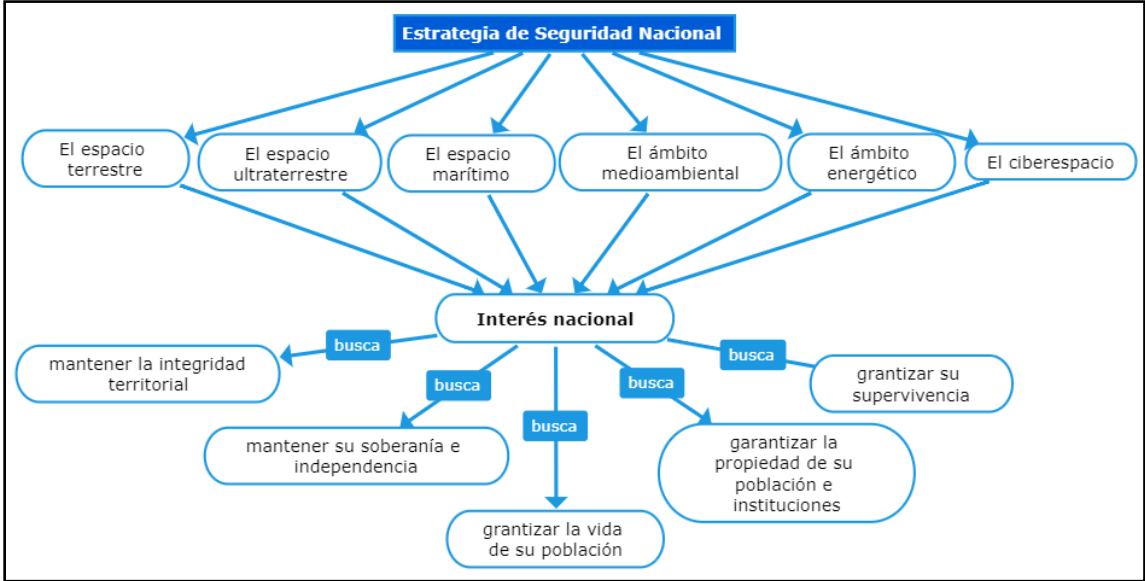
Una de las limitaciones más relevantes para la reorganización de la capacidad militar de Japón después de la Segunda Guerra Mundial, fue la profunda huella que el expansionismo militar japonés impuso a los países subyugados, lo que genera un fuerte recelo ante cualquier aspecto que produjera un acercamiento al regreso de cualquier poder militar en el archipiélago. De cierta manera, los políticos del PLD que sumieron el poder al finalizar la guerra adoptaron esta visión pacifista para evitar que Japón se involucrara en cualquier intervención directa en Asia continental y, en cambio, confiar en la seguridad militar de Estados Unidos.

La desconfianza de los actores regionales hacia el avance de una posible rehabilitación de las capacidades militares japoneses es muy alta; especialmente en el caso de Corea del Sur y de China; el primero sostiene que la nipoestadounidense es un mecanismo efectivo para impedir el rearme total del archipiélago, lo cual es positivo para las relaciones de la triada estratégica estadounidense; mientras que el segundo, considera alarmante cualquier signo de rearme japonés.

Para ordenar y estructurar el planteamiento estratégico de la seguridad nacional de Japón se instrumentó el Programa Nacional de Defensa (PND), el cual es un documento base aprobado desde el año de 1957 por el anterior Consejo de Defensa Nacional y transformado en el Consejo de Seguridad Nacional (CSN). A partir de él se desarrolla la Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) por parte del gobierno y es el documento central en el plan de seguridad, bajo la premisa de una autodefensa activa en el marco del pacifismo constitucional y la cooperación internacional y

regional en Asia-Pacífico, además se establecen los puntos estratégicos sensibles para la seguridad nacional (ver figura 3.1). La política de seguridad de Japón se establece legalmente desde tres órganos e instrumentos: el CSN, la ESN, y las directrices del PDN.

Figura 3.1 puntos estratégicos sensibles para la seguridad nacional



Fuente: elaboración propia con base en la ESN de 2013; MODJ, 2013.

Las capacidades operativas necesarias se definen en el Programa de Defensa Nacional, en atención a un periodo de diez años, el cual permite definir los objetivos presupuestarios y de equipamiento a través de un programa a mediano plazo que abarca periodos quinquenales y da pie al proyecto de presupuesto de defensa para cada año (MODJ, 2022); de esta forma se atienden los aspectos más sensibles en el ámbito estratégico de la seguridad nacional de Japón, y los presentan desde un punto de vista de planificación (ver tabla 3.2).

Tabla 3.2 Cambios en los lineamientos del Programa Nacional de Defensa

1976	-El concepto de <i>capacidad de defensa básica</i> . -Mantener una fuerza de defensa mínima necesaria como nación independiente evitando un vacío de poder que desestabilice la región.
1995	-Continúa el concepto de <i>capacidad de defensa básica</i> . - en concreto busca hacer frente a las contingencias y a contribuir a la construcción de un entorno de seguridad más estable, además se agregaron a las funciones de la capacidad de defensa, uniéndose a la función existente de “defensa de la nación”.
2004	-Capacidad para trabajar de manera independiente y proactiva en la implementación de actividades de cooperación internacional para la paz, así como para hacer frente de manera efectiva a nuevas amenazas y diversas contingencias. - Desarrollo efectivo del concepto de <i>capacidad de defensa básica</i>
2010	-Creación de una fuerza de defensa dinámica (no sujeta a la <i>capacidad de defensa básica</i>) -Facilitar la disuasión efectiva y de respuesta a las contingencias, y realizar actividades de manera proactiva para estabilizar aún el entorno de seguridad en la región de Asia y el Pacífico y mejorar el entorno de seguridad mundial de manera dinámica
2013	-Creación de una fuerza de defensa conjunta dinámica. -La fuerza de defensa debe ser más exhaustiva con el concepto de operación conjunta, que permite a las SDF responder rápidamente al entorno de seguridad y llevar a cabo diversas actividades, como lograr la supremacía marítima y aérea, de manera fluida y flexible.
2018	-Desarrollo de las “Fuerzas de Autodefensa Multidominio” -Capacidad de defensa verdaderamente eficaz en operaciones multidominios que fusionan orgánicamente las capacidades mediante el fortalecimiento no solo de los ámbitos tradicionales (terrestre, marítimo y aéreo) sino también de los dominios nuevos, que son el espacio, el ciberespacio y el espectro electromagnético.

Fuente: MOFAJ, 2020.

3.2.2.1 El archipiélago japonés

La configuración que supera las 6 mil ochocientas islas es todo un reto en términos logísticos para garantizar su defensa. El Ministerio de Defensa considera como parte de su ruta de acción prioriza la respuesta inmediata ante cualquier situación que vulnere la seguridad del espacio interior del territorio japonés, específicamente en dos vías: marítima y aérea; y en esta última se incluyen los elementos balísticos y aéreo espaciales.

Para ello, la Fuerza de Autodefensa Aérea (FAA) tiene la misión de detectar e identificar las aeronaves y objetos que sobrevuelen el espacio aéreo de Japón utilizando sistemas de alerta temprana y en caso de detectar alguna aeronave sospechosa se envían aviones cazas de respuesta inmediata y otras aeronaves para confirmar la situación y monitorear la situación según sea necesario (MOFAJ, 2020). En este esquema la idea es contener cualquier amenaza hasta que las fuerzas estadounidenses puedan evaluar la situación y responder conforme sea necesario. Japón ha desplegado y sostenido la participación de las FAJ en casos de emergencia y desastres naturales, lo que ha repercutido positivamente en la opinión entre la población (Gady, 2015); sin embargo, esto no ha modificado la opinión de los japoneses acerca de la participación de las FAJ en acciones al exterior, todo lo contrario, ha reforzado la convicción pacifista del país según lo dispuesto en la Constitución.

La opinión pública japonesa acepta la idea de que su país renunció a la guerra, más no a la defensa armada del país, aunque esto signifique no contar con un verdadero ejército en sentido amplio (Traphagan, 2012). De tal modo que, las FAJ representan tácitamente una organización de mero carácter defensivo, no diseñada para hacer la guerra de manera ofensiva, sino creada exprofeso para la defensa de Japón.

Es así que, para lograr la implementación de acciones encaminadas a garantizar su seguridad, Japón ha definido sus intereses nacionales y objetivos (ver tabla 3.3) en función de áreas sensibles en su planteamiento estratégico; priorizando aspectos como, la disuasión, el mejoramiento de su entorno de seguridad, el fortalecimiento de la alianza con Estados Unidos, promoción de la cooperación en seguridad y de la diplomacia a favor de la solución de controversias y el orden internacional basado en valores y normas universales (MODJ, 2013).

Tabla 3.3 Intereses nacionales y los objetivos de seguridad nacional de Japón

Intereses nacionales	Objetivos
<ul style="list-style-type: none"> • Mantener su propia paz y seguridad de Japón y garantizar su supervivencia • Lograr la prosperidad de Japón y su pueblo, consolidando así su paz y seguridad • Mantener y proteger el orden internacional basado en valores y reglas universales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer la disuasión, disuadiendo así que las amenazas lleguen directamente a Japón. • Mejorar el entorno de seguridad de la región y prevenir la aparición de amenazas directas a Japón y reducirlas mediante el fortalecimiento de la Alianza Japón-Estados Unidos y la mejora de la confianza y las relaciones de cooperación con sus socios • Mejorar el entorno de seguridad mundial y construir una comunidad internacional pacífica, estable y próspera

Fuente: MOFAJ, 2020.

En consecuencia, en la ESN se encuentran presentes los aspectos esenciales del diseño estratégico de la seguridad nacional de Japón a partir de sus intereses y objetivos nacionales; los cuales están en concordancia con los retos que presenta su entorno; por lo que el replanteamiento de su seguridad nacional se fundamenta efectivamente en el desarrollo de ese nuevo ordenamiento, que amplían el alcance de la participación activa del Estado japonés en el terreno de la defensa nacional y al mismo tiempo extienden los rubros sensibles de su ámbito defensivo.

3.2.2.2 Asia del Este: China, Taiwán, Rusia y la Península de Corea

El auge económico de China no es la única amenaza regional importante, Corea del Sur se perfila como un fuerte competido potencial que pone en riesgo el papel preponderante del Japón como segundo actor económico en Asia del Este. El país surcoreano se ha vuelto 10ª economía más grandes del mundo por el tamaño de su PIB, según datos del Fondo Monetario Internacional(2021),y compite directamente

con Japón en algunas de sus industrias claves, sin embargo la integración y dependencia de su industria con China hace suponer que aún carece de la amplia autonomía que tiene Japón.

Cada vez han sido más frecuentes los desencuentros entre los gobiernos de Tokio y Seúl en la medida que se ha politizado la relación bilateral, siendo destacados los acontecimientos de la visita del Primer Ministro Abe al Santuario de Yasukuni, la modificación revisionista de los libros de texto en las escuelas japonesas y el asunto recurrente de la ampliación de las reparaciones a las mujeres coreanas de confort; a lo que se suma el reclamado sobre las islas Dokdo/Takeshima, y el diferendo sobre la denominación de «Mar de Japón» por la de «Mar de Este».

3.2.2.3 El corredor Indo-Pacífico

Finalmente, el último de los espacios geoestratégicos relevantes en la seguridad de Japón es el corredor Indo-Pacífico. Este andador interoceánico conecta las masas de agua de Océano Índico y el Pacífico, y baña las costas de tres continentes: África, Asia y Oceanía.

En la alianza nipoestadounidense la navegabilidad del Indo-Pacífico se traduce en el establecimiento de un cordón de seguridad alrededor de China en junto a India limitando sus accesos portuarios y reduciendo su margen de maniobra en altamar a lo largo del collar de perlas, tal y como se expuso en el capítulo anterior. Por tal motivo, las repetidas declaraciones emitidas por Washington y Tokio señalan el discurso de la libertad de navegación como principal argumento para justificar el alcance de sus acciones en el entorno geoestratégico regional y el grado de implicación entre los actores involucrados (evidentemente casi todos ellos bajo la esfera de influencia de la potencia hegemónica).

En Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón estableció en su Libro Azul de diplomacia (2019) que los tres pilares de la estrategia para un "Indo-Pacífico libre y abierto" son: 1) la promoción y consolidación del estado de derecho, la libertad de navegación, el libre comercio, entre otros; 2) la búsqueda de la prosperidad económica mediante la mejora de las conectividades, incluido el desarrollo de una infraestructura de calidad de acuerdo con las normas internacionales; y, 3) Compromiso por la paz y la estabilidad que incluye asistencia para el desarrollo de capacidades en la aplicación de la ley marítima, cooperación en campos como la reducción del riesgo de desastres y la no proliferación.

3.3 Los gobiernos de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe ante a la disyuntiva en la seguridad nacional de Japón

Las administraciones de Junichirō Koizumi y Shinzō Abe, se caracterizaron por romper con la línea tradicional de los gobiernos pasados del PLD; y se distinguieron por su corte nacionalista y por sus propuestas económicas agresivas, así como el planteamiento de una política exterior más activa para Japón, siempre en estrecha vinculación en su alianza con Estados Unidos (Pempel, 2007; Pyle, 2003).

Con la implosión de la burbuja financiera y la crisis subsecuente en la década de 1990, las disputas entre los partidos políticos de oposición y las distintas corrientes del PLD impulsaron el empoderamiento de políticos con propuestas más formales y populares para reactivar la economía y reestructurar el prestigio del país en el plano internacional. La agenda neoconservadora incluye incrementar la presencia de Japón en la arena de la política global y reformar una sociedad que había decaído y olvidado sus virtudes tradicionales después de la Segunda Guerra Mundial. Los neoconservadores comenzaron a llamar la atención en la década de 1990, cuando terminó la Guerra Fría y el país entró en una espiral de depresión por el estallido de

la burbuja económica; la sociedad japonesa se vio envuelta en la incertidumbre al que inicio la era Heisei, en lo que más tarde sería llamada *la década perdida*, y en la reciente lucha contra el terrorismo encabezada por Estados Unidos.

El neoconservadurismo de Koizumi y de Abe rompió con la Doctrina Fukuda y transformó la Doctrina Yoshida; con la llegada al poder de Koizumi se estableció una política exterior y de seguridad más agresiva, lo que permitió que se discutiera la posibilidad de un cambio constitucional profundo para devolverle a Japón sus capacidades militares plenas y aumentar su poderío en el ámbito regional.

Los cambios impulsados desde la visión neoconservadora se encuadran principalmente en aspectos administrativos, económicos y de seguridad; por tal motivo, las figuras de Koizumi y de Abe dieron forma a un nuevo panorama en ámbito de la seguridad nacional de Japón en su escenario regional e internacional a partir de la transformación de su interés nacional, en un horizonte más competitivo y complejo ante el surgimiento de nuevas amenazas.

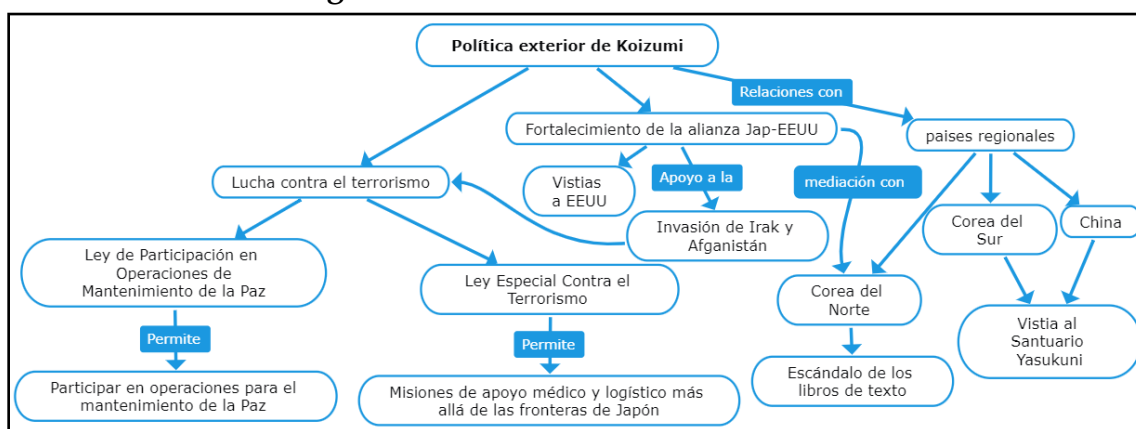
3.3.1 Junichirō Koizumi ante el incipiente cambio en el escenario regional e internacional

Con el ascenso del gobierno de Junichirō Koizumi, se configuró la incipiente disyuntiva en la seguridad nacional de Japón debido, principalmente, a los vertiginosos cambios en el ámbito interno y externo suscitados en la primera década del nuevo siglo, especialmente en lo que corresponde a la agenda de la lucha contra el terrorismo liderada por Estado Unidos, lo que orilló una nueva participación del país en distintos niveles: nacional, regional y el global (Pempel, 2007).

El gobierno de Koizumi aprovechó la amenaza nuclear norcoreana, los ataques terroristas y la intervención de estadounidense en Medio Oriente y el auge de China,

para empujar su agenda reformista de seguridad (Pyle, 2007; Pempel, 2007); se sirvió de la coyuntura internacional para buscar la participación más proactiva de Japón allende sus fronteras, las intenciones de modificar la constitución y promulgar leyes favorables a la reinterpretación militarista y reforzar su alianza con Estados Unidos (Katzenstein, 2008). Así, se estableció una nueva faceta de la política exterior (ver figura 3.2) y brindó a su país la posibilidad de ejercer un papel más acorde su posición y fortalecer sus vínculos con Estados Unidos como un aliado incondicional.

Figura 3.2 Política exterior de Koizumi



Fuente: elaboración propia con base en Zárate, 2022; y, Santa Cruz, 2003.

El replanteamiento a la seguridad de Japón iniciado en el período de Koizumi concentra en tres aspectos fundamentales según lo planteado por Peter Katzenstein (2008): primero, con el fin del período posterior a la Guerra Fría, con la inauguración de una nueva etapa focalizada en la lucha contra el terrorismo y marcada por las acciones estadounidenses y sus aliados en Irak y Afganistán, lo que transformó la visión tradicional de la seguridad nacional de Japón y sus narrativas institucionales e históricas; segundo, se reafirmó el posicionamiento de Japón en la esfera de influencia estadounidense, no sólo como un beneficio estratégico, sino como una verdadera cooperación incondicional en cuanto al apoyo japonés a su aliado, y la

garantía de este a la seguridad del archipiélago; tercero, el papel de Japón en el equilibrio de poder y su influencia en los actores del escenario regional, debido a las acciones desplegadas por Koizumi en cuanto a mantener los vínculos con Corea del Sur, Corea del Norte, China, Taiwán y Rusia como parte vital de su cambio en la política exterior, en consonancia o anuencia con Estados Unidos.

Respecto al asunto de Corea del Norte, el gobierno de Koizumi mantuvo relaciones con altibajos, debido a hechos como las pruebas balísticas de Pyongyang, el rapto de ciudadanos Japoneses y la constatación de los avances en programa nuclear norcoreano, que terminó por socavar los esfuerzos de su administración por mejorar las relaciones con la península (Zárate, 2022).

Koizumi afrontó el asunto de Corea del Norte desde una perspectiva directa, en la que asumió incluso acciones diplomáticas personales⁴⁷ con el fin de revitalizar el papel de Japón como líder regional y aliado estratégico de Estados Unidos en la resolución de conflictos y clave en la cooperación internacional regional.

Con respecto a Corea del Sur las diferencias con el gobierno de Koizumi se expresaron desde tres aspectos, de los cuales los más controvertidos fueron las severas críticas a las recurrentes visitas del primer ministro al santuario sintoísta de Yasukuni (Lozoya y Kerber, 2011); la cuestión de la revisión de un libro de texto de historia, el cual según la acusación realizada era revisionista e inaceptablemente indulgente con las atrocidades cometidas por Japón durante la dominación colonial de la península (Zárate, 2022; Antolínez, 2013).

Ahora bien, la estrecha vinculación que Koizumi logró con Estados Unidos se reflejó incluso en las vistas que el primer ministro realizó, en las que también rompió con algunas de las rígidas formas que le habían precedido, al mostrar la cercanía con el

⁴⁷ Como lo fue la visita a la península coreana en 2002 para dialogar con Kim Jong-Il (Pempel, 2007).

entonces presidente George W. Bush. Su apoyo a las acciones emprendidas por su aliado en contra del terrorismo y las intervenciones en Medio Oriente le ganaron el beneplácito de Washington, ya los cambios en materia de seguridad después del 9/11 delimitaron el panorama en la escena internacional (Katzenstein, 2008).

Ante la transformación del contexto regional y los retos para la seguridad internacional, el gobierno de Koizumi impulsó un nuevo planteamiento en la seguridad nacional, y aunque falló en sus esfuerzos de modificar el texto constitucional, logró sacar adelante leyes y reformas que permitieron la participación de las FAJ fuera del país, así como un mayor papel como mediador en los temas de Asia del Este en el marco de los intereses estratégicos Estados Unidos.

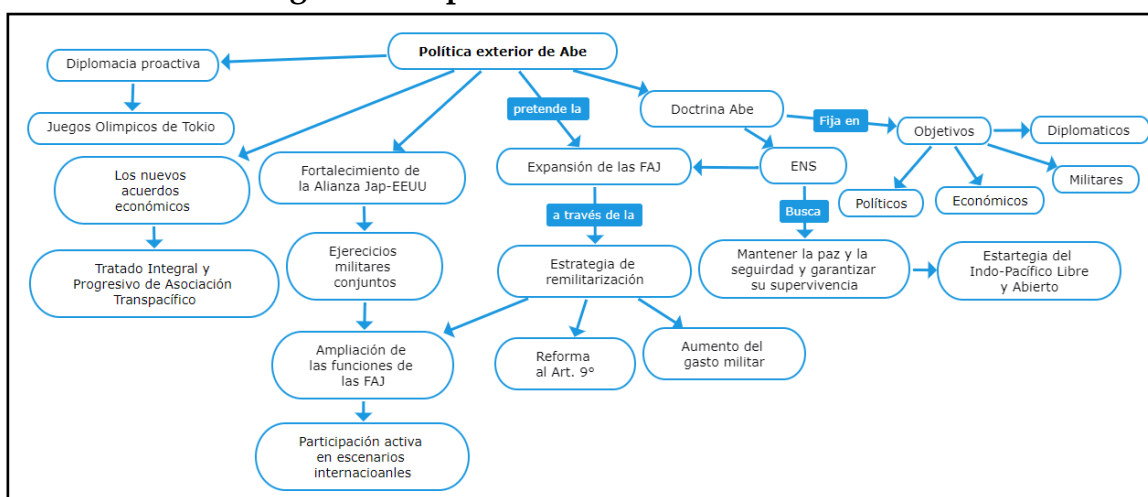
Con el fin del mandato de Koizumi en 2006, el PLD soló retuvo el poder dos años más, a lo que le sobrevino la alternancia política del Partido Democrático, para luego retornar en 2012 con el segundo mandato de Shinzō Abe; sin embargo, el camino ya trazado por la administración de Koizumi significó el punto de partida del cual se serviría Abe para ahondar aún más en las reformas y pujar por un cambio constitucional y funcional de las FAJ ante retos diversificados en su espacio regional.

3.3.2 Shinzō Abe frente a la disyuntiva de seguridad de Japón

El primer periodo del primer ministro Shinzō Abe en 2006 encausó parte de la inercia de Koizumi en los distintos espacios de su gobierno; y aunque presentó acciones renovadas en materia de política exterior, estas no estuvieron muy distantes de las intentadas por la administración anterior (Ramírez, 2011). Por tato no hubo cambios sustanciales en la incipiente formación de la disyuntiva de la seguridad de Japón.

Para el segundo período de Abe, de 2012 a 2020, las circunstancias geopolíticas y geoestratégicas de su escenario regional ya estaban bien diferenciadas, con China como el principal objetivo ante la rivalidad sinoestadounidense en aumento, y la decisión de mantener la cooperación con Estados Unidos como columna vertebral de la estrategia de defensa, lo que también involucra la reconfiguración de una seguridad multidimensional mucho más desarrollada y enfocada en aspectos como lo medioambiental y energético.

Figura 3.3 la política exterior de Shinzō Abe



Fuente: elaboración propia con base en

La llamada *Doctrina Abe* parte de establecer una coherencia en la política exterior de su administración, la cual está delimitada en parte por la ENS, la cual a su vez refuerza sus objetivos primarios: libre comercio, integridad territorial, seguridad marítima, aérea, ultraterrestre y cibernética, así como un orden regional e internacional estable. Además, la proactividad resultó una de las características más representativas de la política exterior de Abe; la cual se manifestó en la prosecución de sus objetivos de manera constante en materia política, diplomática y militar.

Ahora bien, un ejemplo significativo de cómo se proyectaron los intereses nacionales de Japón y su objetivo de política exterior se puede ver en la conformación de la Estrategia del Indo-Pacífico Libre y Abierto; en ella se reflejan elementos de los cuales Japón se beneficia a partir de sostener la estabilidad regional, reajustar el equilibrio de poder regional y ejecutar la estrategia de contención de China ante su avance sustancial en el Océano Índico el sur de Asia y la costa Este de África.

La forma en la que el gobierno de Abe afrontó la disyuntiva de la seguridad planteada desde la transformación del ámbito geopolítico y geoestratégico tiene múltiples aristas, las cuales se pueden puntualizar desde las acciones en política exterior, la redefinición de la ENS en 2013, la dinámica de su liderazgo en el subconjunto de seguridad regional de Asia del Este, en consonancia con los intereses estadounidenses en la región.

La continuidad del presidente Barack Obama en dos periodos que van desde 2009 a 2017, permitió entablar una relación estable entre Japón y Estados Unidos, misma que fue aprovechada por Abe para dar una imagen de mayor fortaleza en las relaciones nipoestadounidenses, tal es el caso de los históricos discursos presentados por ambos en Pearl Harbor e Hiroshima en 2016. Con la transición de Donald Trump en la presidencia en 2017, la relación de Abe con el presidente estadounidense se volvió más compleja, pues impredecibilidad de este último marcó mucho de los puntos de encuentro; además del desplazamiento que existió en el tema de Corea del Norte, pues el acercamiento de Trump con Kim Jong-un pasó sobre de los acuerdos previos con su aliado⁴⁸.

Sin embargo, el punto más álgido y complejo de la política exterior de Abe respecto a las decisiones expresadas en la disyuntiva de seguridad, de encuentran en lo

⁴⁸ Vale la pena señalar la reunión entre el presidente Trump y Kim Jong-un en 2019.

concerniente a China. Sobre ello, hay que destacar los diferendos territoriales por las islas Senkaku/Diaoyu, el aumento del poderío militar y su capacidad tecnológica, el desafío ante un conflicto en el estrecho de Taiwán o las tensiones en el Mar de China Meridional

La dinámica adoptada por Abe al asumir los retos de su escenario regional se nutre de la integración de sus objetivos de interés nacional, así como la elaboración de un plan para su seguridad , como lo es la ESN de 2013, y la proyección que esto refiere en su política exterior aplicada. Dichas circunstancias se encuadran en el contexto de las transformaciones geopolíticas y al surgimiento de las nuevas amenazas bajo los intereses estadounidenses en Asia del Este y en las ventajas de su alianza con Japón. Por tal motivo, la construcción de una doctrina Abe, como conjunción de las actitudes y acciones tomadas a lo largo de todo su período en el gobierno, puede ser traducido como un enfoque de tipo conservador en la primera parte (2012-2016) y pragmático realista en la segunda (2016-2020) (Ramírez, 2019).

La salida del primer ministro Shinzō Abe en 2020 por cuestiones de salud, significó el final de una era en la política japonesa; sin embargo, los pilares que erigió durante su gobierno son la ruta que marcará el provenir de en años venideros, las decisiones tomadas ante la disyuntiva de la seguridad de Japón a partir del robustecimiento de las capacidades de defensa del país, así como del reforzamiento de su alianza estratégica con Estados Unidos, son desde su perspectiva, los mejores medios para asegurar sus objetivos de interés nacional y mantener el balance en el equilibrio de poder regional ante el inminente aumento de la confrontación sinoestadounidense en el contexto geopolítico y geoestratégico regional.

Reflexiones preliminares: las disyuntivas de seguridad nacional japonesa frente a las amenazas regionales y globales en el siglo XXI

Para finalizar, es necesario señalar algunas de las características del planteamiento defensivo y de seguridad nacional de Japón frente al incremento de los riesgos en su escenario regional en el contexto del dominio hegemónico de los intereses estadounidenses, los cuales limitan su margen de maniobra y lo orillan a tomar estrategias alternativas como el *pase de balón* y el *efecto de arrastre* como medio para disuadir amenazas y mantener el equilibrio de poder, al mismo tiempo que fortalece potencial de poderío.

En este sentido, los conflictos periféricos de Japón entre los que se incluyen los diferendos territoriales inmediatos, el conflicto entre Taiwán y China, y las tensiones en el Mar de China Meridional, son amenazas potenciales a su seguridad que se involucra a diversos actores regionales, entre los que se incluye a Estados Unidos, y son potencialmente conflictivos.

De tal modo que la relación de la alianza nipoestadounidense funciona ejerciendo un contrabalanceo que equilibra la situación regional, en el diamante estratégico del Pacífico y en el corredor Indo-Pacífico. En este panorama Estados Unidos ejerce cada vez más una fuerte influencia sobre sus aliados para intensificar el cinturón estratégico de contención hacia China; y al mismo tiempo que proporciona una estabilidad a través de su presencia en Corea del Sur y en Japón, al disuadir, las amenazas inmediatas de ambos países.

Desde el punto de vista del complejo de seguridad regional de Asia del Este, el resurgimiento de China como una fuerza capaz de desafiar el sistema hegemónico estadounidense imperante, significa un cambio en la distribución de la polaridad en los propios subsistemas, de tal forma que este efecto dominó arrastra a Japón fuera

de su dinámica tradicional y lo obliga a adoptar formas más acordes con el equilibrio de poder y los mecanismos de obtención de poder necesarios para balancear las amenazas que se ciernen en el espacio regional.

Para Koizumi y Abe la transformación del escenario regional significó la necesidad de responder a los retos que se les presentaron desde la propia perspectiva del neoconservadurismo y sus ideas fundamentales. Así la disyuntiva de la seguridad nacional de Japón se hizo presente a partir de circunstancias que los orillaron a definir cambios la estrategia de seguridad a fin de ser consecuentes con sus imperativos geopolíticos y con la prosecución de sus objetivos de interés nacional con la finalidad de atender las contingencias emanadas del surgimiento de nuevas amenazas en su escenario regional y ante la incipiente confrontación sino estadounidense.

CONCLUSIONES

En la investigación se ha expuesto, por medio de los enfoques del Realismo Ofensivo, la Geopolítica, la Geoestrategia y la TCSR, el panorama de la disyuntiva de la seguridad nacional de Japón frente a la transformación de su escenario regional; especialmente debido a los cambios en el equilibrio de poder en Asia del Este que han modificado el orden imperante, y que trastocan los intereses estratégicos de Estados Unidos.

El aumento del poderío económico, político, diplomático y militar de China ha desajustado el equilibrio de poder regional, al desafiar y transformar el *statu quo* imperante y activando los procesos de contrabalanceo y los mecanismos de obtención de poder; es decir que, el cambio en el enfoque de seguridad de Japón responde, en gran medida, a la necesidad de garantizar su supervivencia frente a las amenazas emergentes que se presentan, en mayor o menor medida en su escenario geopolítico y geoestratégico inmediato. Las cuales, son compensadas de manera insuficiente por la condición de su alianza estratégica con Washington bien por el temor de ser arrastrados a un conflicto debido a ella.

El incremento en las capacidades de poder de China se ven reflejadas en el aumento natural de sus aspiraciones territoriales y en la necesidad de ganar espacios de influencia, tanto en el ámbito regional, como fuera de él; estas circunstancias representan una amenaza al poder hegemónico de Estados Unidos en Asia del Este y en el corredor Indo-Pacífico, debido al desplazamiento que se le plantea como el Estado preponderante en los aspectos económicos, político, diplomáticos y militares.

En respuesta, la hiperpotencia norteamericana ha desplegado un cinturón de contención consistente en un grupo de alianzas basada en la participación de Japón, India, Reino Unido y Australia (*Quad* y AUKUS), con la intención de cerrarle el paso

a China en la salida al Pacífico Occidental y al corredor Indo-Pacífico, y controlar así las principales rutas de comercio y el abastecimiento de materias primas y recursos energéticos estratégicos.

El esquema de seguridad de Japón había estado relativamente estable por más de medio siglo; relegado a un segundo plano y cargado casi completamente a la dependencia con Estados Unidos. Sin embargo, el país ha tenido que adaptarlo rápidamente al incipiente escenario de confrontación sinoestadounidense.

Respecto a la hipótesis principal planteada en la investigación, se corroboró con base en el análisis realizado sobre la transformación del escenario geopolítico y geoestratégico de Japón a partir de los postulados del Realismo Ofensivo, principalmente de las estrategias de obtención de poder y de los conceptos de equilibrio, balance y anarquía; los cuales se instrumentaron para explicar algunos de los procesos de balanceo y contrabalanceo, y la forma en que el Estado japonés ha dado utilidad a la estrategia de *pase de balón* y como está agotada frente al resurgimiento de China, lo que pone en riesgo la estabilidad regional.

De igual manera, el análisis desde la TCSR permitió separar y dar forma a un nivel de observación regional, el cual muchas veces es ignorado en favor de un nivel macro del sistema internacional global, o micro en cuanto al individualismo de los Estados; de tal forma que a partir de esta premisa se articula un discurso enfocado en atender las dinámicas de los países de Asia del Este que conforman el espacio regional de Japón.

Los imperativos geopolíticos propuestos como modelo geopolítico y geoestratégico permitieron entender en este ámbito el sentido de la alianza nipoestadounidense, así como el significado de las amenazas regionales en el aspecto territorial de Japón, con

una particular atención en los espacios marítimos, derivado de su importancia estratégica.

En cuanto a las hipótesis secundarias se cumple la afirmación respecto a lo propuesto por las estrategias de obtención de poder del Realismo Ofensivo, las cuales explican las dinámicas implícitas en los fenómenos de la transformación geopolítica y geoestratégica del escenario regional de Japón.

De igual manera, se puede corroborar la relación entre la transformación en el espacio geopolítico y geoestratégico, y la reformulación del enfoque de seguridad de Japón, en especial en el ámbito talasopolítico

También, las implicaciones de los intereses estratégicos de Estados Unidos desempeña un rol relevante en las condiciones del reajuste en el enfoque de la seguridad nacional de Japón a partir de su alianza y del efecto de arrastre a la confrontación con China, por lo que los intentos de reforma constitucional y de reinterpretación de dicha norma, son producto de estas condiciones en las que Japón pretende recuperar en cierto sentido su normalidad defensiva desde el aumento de sus propias capacidades de poder. Estas modificaciones al estatus geopolítico impulsan un cambio en la configuración geoestratégica y geoeconómica y, en consecuencia del orden internacional en Asia del Este. De tal modo que, el foco del análisis también conduce a revalorar la modificación del enfoque de seguridad japonés y la influencia del neoconservadurismo en los gobiernos de Koizumi y Abe durante el marco de la alianza nipoestadounidense y el legado de ambos en el camino de la remilitarización (formal o informal) de Japón.

En este sentido, lo que se puede afirmar de manera contundente es el papel que Estados Unidos desempeña en el contexto de la seguridad nacional de Japón, y como a la par de que las tensiones entre la potencia hegemónica y China sigan

incrementándose, esto ahondará más en el enfoque de seguridad japonés, además de las repercusiones para la alianza nipoestadounidense como el eje principal de la relación entre ambos países. Es decir que, su vínculo permite la inserción de Japón en el planteamiento estratégico del hegemón en la región.

A manera de recapitulación, se enuncian de forma puntual algunos aspectos conclusivos de la investigación:

- a) Japón se replantea su enfoque de seguridad nacional a partir de las transformaciones en su panorama geopolítico y geoestratégico, especialmente frente al resurgimiento y auge del poder económico, militar, político y diplomático de China, el cual desafía el poderío hegemónico estadounidense en la región; dicha situación ha provocado una confrontación entre ambos Estados, la cual puede llegar a arrastrar al archipiélago a un conflicto debido a las condiciones de su alianza estratégica con Estados Unidos. Por tal motivo, Japón está transitando de una *estrategia de pase de balón* pasiva, a un estatus más activo sin asumir compromisos que puedan obligarlo a una responsabilidad compartida en cuanto al mantenimiento de su seguridad frente a las amenazas existentes.
- b) La estrategia por la cual Estados Unidos busca contener a China, y restringir su control en los espacios marítimos en Asia del Este y el corredor Indo-Pacífico, se materializa por medio de un cinturón de seguridad, a través de las alianzas del *Quad* y del AUKUS (ver mapa); a lo que también se ha sumado Japón con la estrategia del “Un Indo-Pacífico libre y abierto” y el inicio de la reconversión de su potencial militar naval.
- c) El enfoque de seguridad de Japón ha transitado de una estrategia de *pase de balón*, en la cual deja la responsabilidad de su seguridad a Estados Unidos, a una más activa como podría ser el *efecto de arrastre*, en la cual la confrontación

sinoestadounidense puede dejarle ganancias marginales al renovarse como el aliado más importante de la potencia norteamericana en la región; aunque con un riesgo altísimo de verse involucrado en una escalada en el conflicto entre ambo actores.

- d) La actitud de los gobiernos neoconservadores de Japón de los ministros Junichirō Koizumi y Shinzō Abe, independientemente de las características particulares de cada uno, se relacionan en cuanto a su propósito de proporcionar al Estado Japonés de las herramientas necesarias para garantizar su seguridad bajo el consenso estadounidense, ya sea por una modificación constitucional que le permita desarrollar su capacidad militar o bien por medio de reinterpretaciones jurídicas que le permiten sortear dichas restricciones, así como de una mayor participación en actuaciones multilaterales en el mantenimiento de la seguridad colectiva, incluidos los ejercicios militares regionales. Por consiguiente, se observa que en ambos gobiernos hubo mayores incentivos y propuestas para conseguir este objetivo.
- e) La actitud de Japón respecto a su seguridad nacional en el contexto regional se establece en tres fases, por un aparte Japón mantiene un discurso conciliatorio con Estados Unidos en donde pretende asumir una mayor corresponsabilidad en sus obligaciones a la seguridad multirregional; por otra continua aprovechándose, en la medida de lo posible, de las ventajas del paraguas estratégico de seguridad al menor costo posible y; finalmente, la oportunidad de desarrollar la mejor aproximación a una posible normalización paulatina de sus capacidades militares defensivas que le permita hacer frente a las amenazas regionales en consonancia con intereses estadounidenses en la región, para contrarrestar los riesgos de una escalada en las tensiones con China y Corea del Norte.

Contribuciones para el debate

En lo concerniente a las aportaciones que se realizaron en la investigación se puede señalar primeramente las que se refieren a la conjunción del discurso del Realismo Ofensivo y de la Geopolítica, es decir, aquellas que empatan el análisis a partir de los aspectos propuestos por esta corriente teórica de las Relaciones Internacionales con los elementos propios de la Geopolítica, como el dominio y el control de los espacios físicos terrestres, marinos y aeroespaciales, así como la relevancia de los recursos naturales en el interés de los Estados, o la importancia de las rutas comerciales marítimas o las rutas aéreas y sus implicaciones geoestratégicas.

En este contexto, la investigación proporcionó varios elementos relevantes para el análisis geopolítico en la región.

Respecto a las aportaciones que hace esta investigación se indican lo siguiente:

- a) La conjunción entre las aproximaciones del Realismo Ofensivo y la Talasopolítica en los estudios de Asia del Este, con el fin de suplir las ausencias de su perspectiva, ya que en muchas de las fuentes consultadas no se profundiza en este tipo de dinámicas, especialmente en el caso de Japón, en ellas se soslaya la importancia de los espacios marítimos como parte esencial de la composición geopolítica y geoestratégica, y se enfocan en la confrontación política e ideológica. En este sentido, se resalta la condición insular de Japón, la presencia de una basta fuerza naval estadounidense, las rutas de navegación y comercio y su relevancia para los actores regionales, así como el incremento sustancial del poder naval de China como parte natural de su desarrollo como potencia
- b) Otro aspecto para destacar es la conjunción de los postulados del Realismo Ofensivo con los imperativos geopolíticos, los cuales permiten establecer un

modelo desde el cual examinar los distintos diferendos territoriales en Asia del Este. Como parte de los procesos de confrontación en el escenario regional, resaltan problemáticas como las de China y Taiwán; el conflicto por las islas Senkaku/Diaoyu entre China y Japón; el de las islas Takeshima/Dokkdo entre Corea y Japón; el de las Islas Kuriles entre Japón y Rusia; y todos los derivados de las tensiones en el mar de China Meridional.

- c) La instrumentación de la TCSR como argumento para diferenciar y desquebrajar la noción de un solo orden internacional global; a partir de los conjuntos regionales se construye la idea de que el orden imperante es producto de sumatoria de órdenes menores regionales, los cuales pueden estar en consonancia o no con el orden general; a partir de esto se establece que las dinámicas de los actores en los conjuntos regionales pueden diferir de las dinámicas globales, como en el caso de China o Estados Unidos.
- d) J. Mearsheimer (2001) argumenta en su propuesta de Realismo Ofensivo que los espacios marítimos funcionan como muros infranqueables de agua, limitando las acciones de los Estados y empujándolos a desarrollar su poder militar en el ámbito terrestre y aéreo, sin embargo, esto no concuerda con lo observado en el análisis de la investigación; y por el contrario, los espacios marítimos se presentan como zonas activas en las que el poder de los actores internacionales se materializa objetivamente por medio de sus fuerzas navales y flotas mercantes, por lo que se ven obligados a buscar el control estratégico de dichos espacios. Por lo tanto, la aplicación de este enfoque produce una apreciación mucho más rica en cuanto a las dinámicas presentes en las relaciones internacionales de los Estados talasocráticos.
- e) En línea con lo anterior, en la investigación también se observó que los espacios marítimos no son simples vías de comunicación que relacionan un territorio con otro, sino que son verdaderamente áreas activas, en las que

existen dinámicas talasopolíticas complejas que conjugan actividades económicas diversas, son reservas de recursos naturales y energéticos, y se traslapan los intereses políticos y militares de los actores internacionales.

- f) La aplicación de los conceptos derivados del equilibrio de poder para nominar las condiciones expresadas por los actores internacionales tales como, Balanceo simétrico o equilibrado, Balanceo insuficiente, Balanceo inexistente y Sobrebalanceo o Balanceo excesivo; lo cual permite describir más exactamente como es que se presenta el nivel de reacción ante el reajuste en el equilibrio de poder a partir de las reacciones de los actores involucrados.

Perspectivas

Con la dimisión del cargo y posterior asesinato del primer ministro Abe, se cierra un largo ciclo en la política japonesa en lo que va del siglo XXI. Abe logró consolidar, a lo largo de los ocho años de su segundo mandato en el gobierno, una política exterior más activa, no solo en lo que respecta a la cooperación internacional, sino que instauró una nueva etapa de las capacidades de Japón en términos de su potencial defensivo y sus acciones en el exterior; si bien no pudo reformar el artículo noveno de la Constitución, la reinterpretación elaborada le permitió establecer una nueva frontera en las capacidades de acción de las FAJ y en consecuencia en su relación con la alianza nipoestadounidense.

En consecuencia, la ruta de acción hacia el futuro es clara, el debate en Japón no será si debe o no ampliar sus capacidades de poder, tanto defensivo como ofensivo, sino en el tamaño y velocidad en el que lo hará, con el fin de asumir una mayor corresponsabilidad en la alianza con Estados Unidos y en la medida que pueda aumentar sus capacidades de disuasión y contrabalance a las amenazas que se ciernen en el escenario regional.

REFERENCIAS

- Abril, Guillermo (2022). *Xi advierte de que no va a “renunciar al uso de la fuerza armada” para lograr la reunificación con Taiwán*. España: El País. Disponible en: «<https://elpais.com/internacional/2022-10-16/xi-advierte-de-que-no-va-a-renunciar-el-uso-de-la-fuerza-armada-para-lograr-la-reunificacion-con-taiwan.html>». Consultado el: 25 de octubre de 2022.
- Álvarez, Oscar (2004). *La reforma constitucional en Japón como una oportunidad, no una amenaza*. Serie: Asia, Número 7. España: CIDOB.
- Agencia Meteorológica de Japón (JMA) (2011). 平成 23 年 3 月 11 日 14 時 46 分頃の三陸沖の地震について (*Sobre el terremoto de Sanriku alrededor de las 14:46 del 11 de marzo de 2011*). Japón: Japan Meteorological Agency. Disponible en: «www.jma.go.jp/jma/press/1103/11b/kaisetsu201103111600.pdf». Consultado el 10 de octubre de 2020.
- Agencia Rusa de Información Nóvosti (PIA Новости) (2012). *History of the Kuril Islands Dispute*. Disponible en: «<https://sputniknews.com/20120907/175820440.html>». Consultado el: 28 de octubre de 2022.
- Akimoto, Daisuke (2020). *Emergente 'Fuerza de Defensa Multidominio' de Japón*. The Diplomat. Disponible en: «<https://thediplomat.com/2020/03/japans-emerging-multi-domain-defense-force/>». Consultado el: 28 de mayo de 2021.
- Asada, Sadao (2006). *From Mahan to Pearl Harbor: The Imperial Japanese Navy and the United States*. United States: Naval Institute Press.
- Auer, James (1973). *The Postwar Rearmament of Japanese Maritime Forces 1945-71*. United States: Praeger.
- Banco Mundial (BM). *Datos de libre acceso del Banco Mundial*. Disponible en: «<https://datos.bancomundial.org/>». Consultado el: 15 de noviembre de 2020
- _____ (2020). *World Development Indicators*. Disponible en: «<http://datatopics.worldbank.org/world-development-indicators/>». Consultado el: 15 de noviembre de 2020.

- Banerjee, Dhritiman (2020). *Traditional Security vs Non-traditional Security*. Modern Diplomacy. Disponible en: «<https://modern diplomacy.eu/2020/06/03/covid-19-a-new-non-traditional-security-threat/>». Consultado el: 25 de mayo de 2021.
- Bárcena, Martha (2000). *La reconceptualización de la seguridad: El debate contemporáneo*. Revista Mexicana de Política Exterior, noviembre de 1999-febrero de 2000, Núm. 59. Pp.59, 9-31..
- Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB) (2014). *La política de seguridad y defensa de Japón*. Disponible en: «www.cidob.org». Consultado el: 10 de septiembre de 2020.
- Baquer, Miguel (2010). *Estrategia, Geopolítica y Geoestrategia*. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: «www.ieee.es/temas/seguridad-y-defensa/2010/DIEEE_082010_estrategia_geoestrategia_geopolitica.html». Consultado el: 25 de octubre 2022.
- Bisbal, Francisco (2015). *Perspectiva geopolítica del S. XX: una ecuación de difícil solución*. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: «https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2015/DIEEEM05-2015_Geopolitica_SigloXXI_Fco.Bisbal.pdf». Consultado el: 2 de noviembre de 2022.
- British Broadcasting Corporation (BBC) (2018). *Los mapas que muestran cómo solo 5 países acaparan el 85% de la pesca industrial del mundo*. BBC Mundo. Disponible en: «www.bbc.com/mundo/noticias-43177526». Consultado el: 18 de septiembre de 2020.
- Bonilla, Daniel (2015). *Código Geopolítico de la Alemania Nazi*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada; Programa de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Disponible en: «<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/7165/CODIGO%20NAZI%202015.pdf;jsessionid=30B3BF0B2C430D5CAE04338CE0A6E2A0?sequence=1>». Consultado el: 25 de abril de 2021.
- Botton, Flora (2010). *La Dinastía Ming (1368-1644)*. En Botton, Flora [Coord.]. *Historia Mínima de China*. México: El Colegio de México.
- _____ [Coord.]. (2010). *Historia Mínima de China*. México: El Colegio de México.

Bowman, Garret (2014). *Why Now Is the Time to Resolve the Dokdo/Takeshima Dispute*. Case Western Reserve Journal of International Law. Volume 46, Fall 2013, Issues 1 & 2. Case Western Reserve University.

Boyd, Oscar; y, Alex Martin (27 de abril, 2022). *Japan is losing people, but is it all bad?*. Japón: The Japan Times. Disponible en: «www.japantimes.co.jp/podcast/japan-falling-population/». Consultado el: 25 de octubre de 2022.

Brzezinski, Zbigniew (2012). *Strategic Vision, American and the Crisis of Global Power*. New York: Basic Books.

_____ (1998). *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Salomón, Mónica (Trad.), Barcelona: Paidós.

Bull, Hedley (1977). *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*. United States: Columbia University Press.

Buzan, Barry; y, Ole Wæver (2003) *Regions and Powers: The Structure of International Security*. United States: Cambridge University Press

_____; et al. (1998). *Security. A New Framework for Analysis*. United States: Lynne Rienner Publishers.

_____ (1991). *New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century*. International Affairs, 3, pp. 431-451.

Cabezas, Ángel (2020). *La doctrina Anti Acceso-Denegación de Área (A2/AC): Una nueva aproximación a la Defensa de Costas*. España: Belt-proyectos. Disponible en: «<https://belt.es/la-doctrina-anti-acceso-denegacion-de-area-a2-ac-una-nueva-aproximacion-a-la-defensa-de-costas/>». Consultado el: 28 de octubre de 2022.

Camacho, Rodolfo (2017). *Océano Pacífico, un hemisferio de agua*. Revista de Marina No. 956, pp. 50-55.

Celí, Pablo (2015). La multidimensionalidad de la seguridad nacional: retos y desafíos de la región para su implementación. En Mejías, Sonia, y, Susana de Sousa (coords.). *La multidimensionalidad de la seguridad nacional retos y desafíos de la región para su implementación*. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia; Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado. Disponible en: «<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=581265>». Consultado el: 10 de mayo de 2021.

Center for Strategic and International Studies (CSIS) (2020). *Defining the Diamond: The Past, Present, and Future of the Quadrilateral Security Dialogue*. CSIS Briefs. United States: Center for Strategic and International Studies. Disponible en: «www.csis.org/analysis/defining-diamond-past-present-and-future-quadrilateral-security-dialogue». Fecha de consulta: 02 de mayo de 2022.

Center for Strategic and International Studies - China Power Project (CSIS-CPP) (2020). *How is China Modernizing its Navy?*. Disponible en: «<https://chinapower.csis.org/china-naval-modernization/>». Consultado el: 20 de octubre de 2022.

Cuellar, Rubén (2012). *Geopolítica. Origen del concepto y su evolución*. Revista de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México, núm. 113, mayo-agosto de 2012.

Dallanegra, Luis (2010). *Perspectiva de las Relaciones Internacionales sobre el futuro del capitalismo y el orden mundial*. En González, Leopoldo [Coord.]. Los Principales autores de las escuelas geopolíticas del mundo. Cuaderno de trabajo – antología, Memorias del proyecto PAPIME. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; Universidad Nacional Autónoma de México; Gernika.

_____ (2011). Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la "construcción de poder". En *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 52(210), Pp.15-42.

De Alba, Jessica (2016). XIV. Realismo estructural. En Jorge Schiavon; Adriana Sletza; Marcela López-Vallejo; et al. [Eds.]. *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI, interpretaciones críticas desde México*. México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Centro de Investigación y Docencia Económicas; El Colegio de San Luis; Universidad Autónoma de Baja California; Universidad Autónoma de Nuevo León; Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

Domínguez, Héctor (2017). *La Nueva Ruta de la Seda*. México: Comercio Exterior, BANCOMEXT. Disponible en: «www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=341&t=la-nueva-ruta-de-la-seda». Consultado el: 14 de septiembre de 2020.

Domínguez, Javier (2018). *Comercio marítimo mundial*. Apoyado en: Maritime Intelligence (2017); y, World Atlas (2018). España: El Orden Mundial. Disponible en: «<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-comercio-maritimo-mundo/>». Consultado el: 19 de agosto de 2020.

Domínguez, Joaquín (2018). *Choque de potencias en los mares asiáticos*. España. *El Orden Mundial*. Disponible en: «<https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2018/05/Asia-Pac%C3%ADfico-Geopol%C3%ADtica-Conflictos-Situaci%C3%B3n-en-mares-de-Asia.jpg>». Consultado el: 19 de octubre de 2022.

Dougherty, James; y, Robert Pfaltzgraff (1993). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*. Piña, Cristina [Trad.]. Argentina: Grupo Editorial Latinoamericano.

Dussel, Enrique (2004). *China: razones para cuestionar el Eurocentrismo*. Archipiélago, Revista cultural de nuestra América. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 11, Num. 4, Pp. 7–13.

Ellsberg, Daniel (1968). *Theory and practice of Blackmail*. United States: Rand Co. Disponible en: «www.rand.org/content/dam/rand/pubs/papers/2005/P3883.pdf». Consultado el: 30 de marzo de 2021.

España, Juan (2019). *India y el collar de perlas inverso: La lucha contra el dominio chino del Océano Indo-Pacífico*. Disponible en: «www.rand.org/content/dam/rand/pubs/papers/2005/P3883.pdf». Consultado el: 30 de octubre de 2022.

Fernández, Antonio (2021). *La Armada de China ya supera a la de EE.UU. con 360 buques de guerra operativos*. España: La Razón. Disponible en: «<https://www.larazon.es/internacional/20211014/pxktdtqfjvblh2cqtnq5y7qo4.html#:~:text=En%20su%20informe%20de%202021,68%20submarinos%20y%20once%20p%20ortaaviones.>» Consultado el: 28 de octubre de 2022.

Fontdeglòria, Xavier (2015). *Japón da un paso clave para ampliar el papel de su Ejército*. El País. disponible en: «https://elpais.com/internacional/2015/07/16/actualidad/1437037559_411844.html». Consultado el: 25 de septiembre de 2023.

García-Grüter, Ángeles (1998). Política de ayuda al desarrollo y a la seguridad nacional en Japón. En Rodao Florentino; y, Antonio López [Eds.]. *El Japón contemporáneo*. España: Universidad de Salamanca.

- García, Pío (2004). La relación China – ASEAN y la integración asiática. En *Enfoques regionales*. 4 de octubre de 2004. Oasis N° 10 Pp. 157-174.
- Geografía Infinita (2021). *Los puntos estratégicos de las rutas marítimas mundiales*. Disponible en: «<https://www.geografiainfinita.com/2021/03/las-puntos-estrategicos-de-las-rutas-maritimas-mundiales/>». Consultado el : 10 de noviembre de 2022.
- Graham, Allison (2017). *The Thucydides Trap*. United States: The Slate Group; Foreign Policy. Disponible en: «<https://foreignpolicy.com/2017/06/09/the-thucydides-trap/>». Consultado el: 7 de abril de 2020.
- González, Leopoldo [Coord.] (2011). *Los Principales autores de las escuelas geopolíticas del mundo*. Cuaderno de trabajo – antología, Memorias del proyecto PAPIME. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; Universidad Nacional Autónoma de México; Gernika.
- Harris, Chauncy (1982). *The Urban and Industrial Transformation of Japan*. geographical Review Vol. 72, No. 1 (Jan). Pp. 50-89
- Hernández, Halyve (2022). *Estudio sobre la mutación perpetua de las Relaciones Internacionales*. México: El Faro Luz y Ciencia.
- Herrero, Rubén (2010). El concepto de interés Nacional. En Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. *Evolución del concepto de interés Nacional*. Monografías del CESEDEN, 115. España: Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Hirota, Watanabe (2015). *El debate sobre el derecho a la autodefensa colectiva madura políticamente*. Nippon Communications Foundation. Disponible en: «www.nippon.com/es/column/g00312/?cx_recs_click=true». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- Holcombe, Charles (2016). *Una Historia de Asia Oriental, De los orígenes de la civilización al siglo XXI*. López, Arturo [Trad.]. Sección de obras de historia. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hoshiko, Eugene (2018). *Japón opta por su propio caza de quinta generación*. Sputnik News. Disponible en: «<https://sptnkne.ws/jGSF>». Consultado el: 15 de junio de 2020.

- Huissoud, Jean-Marc y Gauchon; Pascal (2013). *Las 100 palabras de la Geopolítica*. Irena, Marta; López, Francisco [Trad.]. Madrid: Akal.
- Huntington, Samuel (2005). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Tosaus, José [Trad.]. Madrid: Paidós.
- Kang, David (2017). *American Grand Strategy and East Asian Security in the Twenty-First Century*. New York: Cambridge University Press.
- _____ (2010). *East Asia Before the West: Five Centuries of Trade and Tribute*. New York: Columbia University Press.
- Kaplan, Robert (2015). *Asia's Cauldron: The South China Sea and the End of Stable Pacific*. New York: Random House Paperbacks.
- _____ (2014). *La venganza de la geografía*. España: RBA.
- Katzenstein, Peter (2012). *La política sin fronteras: o la ubicuidad de lo distintivo*. Santa Cruz, Arturo [Ed.]. Osuna, Fernando [Trad.]. Colección Estudios Internacionales CIDE. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- _____ (2008). *Rethinking Japanese Security: internal and external dimensions*. Security and Governance. United States: Routledge.
- _____ (1996). *The culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. New York: Columbia University Press.
- Kleine-Ahlbrandt, Stephanie (2022). *Espionaje, hackeos y criptomonedas: qué busca Corea del Norte en el ciberespacio*. Argentina: Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina. Disponible en: «www.cadal.org/publicaciones/articulos/?id=14361». Consultado el: 11 de diciembre de 2022.
- Kristensen, Hans (1999). *Japan Under the Nuclear Umbrella: U.S. Nuclear Weapons and Nuclear War Planning In Japan During the Cold War*. Research Associate The Nautilus Institute.
- Korzhov, Nikolay (2016). *The Kurils: A difficult life on the disputed islands*. Disponible en: «www.aljazeera.com/features/2016/12/15/the-kurils-a-difficult-life-on-the-disputed-islands». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.

- Lendon, Brad (2020). *Japan announces plans for new stealth fighter as US approves sale of F-35 jets*. CNN World. Disponible en: «<https://edition.cnn.com/2020/07/10/asia/japan-new-stealth-fighter-intl-hnk-scli/index.html>». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- López, Lluç (2006). *La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia*. Anuario Asia-Pacífico 2006. España: Casa Asia, el Real Instituto Elcano, Barcelona Centre for International Affairs. Disponible en «www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2006/016Lluç-Lopez.pdf». Consultado el: 28 de octubre de 2022.
- Lobo, Abel (2017). *El collar de perlas de China: geopolítica en el Índico*. España: El Orden Mundial. Disponible en: «<https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2018/04/Asia-%C3%8Dndico-China-Collar-de-Perlas-Mapa.jpg>». Fecha de consulta: 7 de noviembre de 2022.
- Masaki, Hisane (2014). *Major Japanese container ports ride traffic gains*. Disponible en: «<https://shar.es/aoHWuN>». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- Marcus, Jonathan (2019). *Cómo el poderío de China hace peligrar el dominio militar de EE.UU. en el Pacífico*. BBC Mundo. Disponible en: «www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49473519». Consultado el: 28 de octubre de 2022.
- Norton, David (2008). *The Execution Premium*. United States: Harvard Business Review Press.
- Okawara, Nobuo; y, Peter Katzenstein. *Japan, Asian-Pacific security, and the case for analytical eclecticism*. En Katzenstein, Peter (2012). *Rethinking Japanese Security: internal and external dimensions*. Security and Governance. United States: Routledge.
- Kissinger, Henry (2016). *Orden Mundial, reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*. Arijón, Teres [Trad.]. México: Penguin Random House.
- _____ (2012). *China*. Geronés, Carme; y, Carles Urritz [Trad.]. México: Penguin Random House.
- Koichi, Mera (1977). *The changing pattern of population distribution in Japan and its implications for developing countries*. Pergamon Press, Habitat International, Volume 2, Issues 5–6, Pp. 455-479.

- Lacoste, Yves (2011). *Del razonamiento geográfico, táctico y estratégico al razonamiento geopolítico: los comienzos de Hérodote*. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 2, núm. 2, Pp.339-342.
- Lambert, Andrew (2020). *Seapower States: Maritime Culture, Continental Empires, and the Conflict That Made the Modern World*. United States: Yale University Press.
- Lauriani, Cristián (2019). *Las disputas por el Mar de China Meridional: un problema regional que exige un compromiso global*. Disponible en: «<https://revistamarina.cl/es/articulo/las-disputas-por-el-mar-de-china-meridional-un-problema-regional-que-exige-un-compromiso-global>». Consultado el: 5 de noviembre de 2022.
- Lewis, Martin; y, Kären Wigen (1997). *The Myth of Continents: A Critique of Metageography*. United States: University of California Press.
- Limaye, Satu (2007). United States-ASEAN Relations on ASEAN's Fortieth Anniversary: A Glass Half Full. En *Contemporary Southeast Asia*, Vol. 29, No. 3 (December 2007), pp. 447-464.
- López, Lluç (2010). *La política exterior y de seguridad japonesa*. Humanidades. Barcelona: UOC.
- _____ (2006). *La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia*. Anuario Asia-Pacífico.
- Mackinder, Halford (1904). *The geographical pivot of history*. The Geographical Journal, No. 4, Vol. XXIII, April 1904.
- Matsubara, Mihoko (2018). *How Japan's Pacifist Constitution Shapes Its Approach to Cyberspace*. Disponible en: «www.cfr.org/blog/how-japans-pacifist-constitution-shapes-its-approach-cyberspace». Consultado el: 3 de junio de 2021.
- McCarthy, Mary; y, Phillip Y. Lipsky (2021). *The US and Japan Must Lead on Climate Cooperation*. The Diplomat. Disponible en: «<https://thediplomat.com/2021/04/the-us-and-japan-must-lead-on-climate-cooperation>». Consultado el: 13 de junio de 2021.
- McDevitt, Michael (2020). *China as a Twenty-First-Century Naval Power: Theory Practice and Implications*. Maryland: US Naval Institute Press.
- Mearsheimer, Jhon (2014). *The Tragedy of Great Powers Politics, Updated Edition*. New York: Norton.

Merino, Álvaro (2022). *China y Taiwán a la espera de una invasión. España. El Orden Mundial*. Disponible en: «<https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2022/08/mapa-del-conflicto-taiwan-china.png>». Consultado el: 5 de noviembre de 2022.

Ministry of Defense (MODJ) (2018). *National Defense Program guidelines for FY 2019 and beyond*. Disponible en: «www.mod.go.jp/j/approach/agenda/guideline/2019/pdf/20181218_e.pdf». Consultado el 17 de noviembre de 2020.

_____ (2013). *National Security Strategy*. Disponible en: «https://www.mod.go.jp/en/d_policy/basis/strategy/index.html ». Consultado el 10 de diciembre de 2022.

Ministry of Foreign Affairs of Japan (MOFAJ) (2022). *Diplomatic Bluebook 2022*. Japan: MOFAJ. Disponible en: «www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/index.html». Consultado el: 25 de octubre de 2022.

_____ (2022a). Situación de las islas Senkaku. Disponible en: «www.es.emb-japan.go.jp/politicaexterior/territory/senkaku/about.html». Consultado el: 10 de noviembre de 2022.

_____ (2022b). Situación de las islas Senkaku. Disponible en: «www.es.emb-japan.go.jp/politicaexterior/territory/takeshima/issue.html». Consultado el: 10 de noviembre de 2022.

_____ (2020). *La Posición Coherente de Japón relativo a la Soberanía Territorial sobre Takeshima*. Disponible en: «www.es.emb-japan.go.jp/politicaexterior/territory/takeshima/index.html». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.

_____ (2020a) *Preguntas & Respuestas sobre el Territorio Japonés*. Disponible en: «www.es.emb-japan.go.jp/politicaexterior/territory/question-and-answer.html». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.

_____ (2019). *The Sixtieth Anniversary of the Signing of the Treaty of Mutual Cooperation and Security between Japan and the United States of America*. Japan: Ministry of Foreign Affairs of Japan. Disponible en: «http://www.mofa.go.jp/press/release/press4e_002758.html» Consultado el: 28 de febrero de 2020.

_____ (2019a). *Diplomatic Bluebook 2019*. Japan: MOFAJ. Disponible en: «www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/index.html». Consultado el: 25 de octubre de 2022.

_____ (2018). *Secuestros de ciudadanos japoneses por parte de Corea del Norte*. Asociación Nacional para el Rescate de los Japoneses Secuestrados por Corea del Norte. Disponible en: «www.es.emb-japan.go.jp/major_policies/abduction/index.html». Consultado el: 20 de noviembre de 2020.

_____ (2015). *Japón: Una trayectoria de 60 años como nación en lucha por la paz*. Disponible en: «www.es.emb-japan.go.jp/politica_0507.htm». Consultado el: 10 de noviembre de 2022

Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea (MFARK) (2022). *Nuestra postura básica sobre Dokdo*. Disponible en: «<https://dokdo.mofa.go.kr/es/dokdo/reason.jsp>». Consultado el: 10 de noviembre de 2022.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China (MFAPRC) (2022). *Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China sobre la visita de la Presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos Nancy Pelosi, a la región de Taiwan de China*. China: MRERPC. Disponible en: «www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202208/t20220802_10732323.html». Consultado el: 25 de octubre de 2022.

_____ (2022b). *The Issue of Diaoyu Dao*. China: MRERPC. Disponible en: «https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/diaodao_665718/». Consultado el: 25 de octubre de 2022.

Ministerio para Europa y de Asuntos Exteriores (MEAE) (2021). *Indopacífico: 9 preguntas para entender la estrategia de Francia en la región*. Disponible en: «<https://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-de-paises/asia/el-indo-pacifico-una-prioridad-para-francia/article/indopacifico-9-preguntas-para-entender-la-estrategia-de-francia-en-la-region>». Consultado el: 10 de noviembre de 2022

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MTERD) (2022). *El tráfico marítimo*. Disponible en: «www.miteco.gob.es/es/costas/temas/proteccion-medio-marino/plan-ribera/contaminacion-marina-accidental/trafico_maritimo.aspx». Consultado el: 10 de noviembre de 2022.

- Mingst, Karen (2018). *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. Fernández, Ana; y, De la Cuesta, Antonio [Trads.], Colección Docencia. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Miyahara, Kenta (2019). *PM Abe says Japan can use force for self-defense against cyberattacks*. The Mainichi. Disponible en: «<https://mainichi.jp/english/articles/20190517/p2a/00m/0na/002000c>» Consultado el: 28 de mayo de 2021.
- Monge, Yolanda (2013). *Dos B-52 de EE. UU. sobrevuelan el espacio aéreo reclamado por China*. El País. Disponible en: «https://elpais.com/internacional/2013/11/26/actualidad/1385492669_784513.html». Consultado el: 20 de noviembre de 2020.
- Naciones Unidas (2020). *Carta de las Naciones Unidas*. Disponible en: «<https://www.un.org/es/sections/un-charter/>». Consultado el: 8 de abril de 2020.
- Nadeau, Paul (2019). *The Rise and Fall (and Rise?) of Japan's Neocons*. Tokyo Review. Disponible en: «<http://www.tokyoreview.net/2019/11/the-rise-and-fall-and-rise-of-japans-neocons/>». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- National Statistics Center (2020). *Largest cities*. disponible en: «www.e-stat.go.jp/en». Consultado el: 15 de noviembre de 2020.
- New Zealand Ministry for Culture and Heritage, NZMCH (2021). *New Zealand goes nuclear-free*. Disponible en: «<https://nzhistory.govt.nz/new-zealand-becomes-nuclear-free>». Consultado el: 22 de octubre de 2022.
- Nippon Communications Foundation (NCF) (2018). *A Turning Point for Japan-Iran Relations*. en: «www.nippon.com/en/currents/d00440/». Consultado el: 18 de mayo de 2021.
- _____ (2016). *La reforma constitucional: el debate en torno al artículo 9*. Disponible en: «www.nippon.com/es/features/h00146/». Consultado el: 18 de noviembre de 2020.
- Nye, Joseph (2015). *Is the American Century Over?* United States: Polity Books.
- Ó Tuathail, Gearóid (1996). *Critical Geopolitics. The politics of Writing Global Space*. United States: University of Minnesota Press.

- Organización de Estados Americanos (OEA) (2003). *Estudio sobre los problemas y riesgos para la paz y la seguridad en el hemisferio, y sobre la prevención y solución de conflictos*. OEA: Comisión de Seguridad Hemisférica. Disponible en: «www.oas.org/csh/spanish/documentos/cp11063s06.doc». Consultado el: 10 de mayo de 2021.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) (2016). *Peer Review of The Japanese Shipbuilding Industry*. OECD Publications.
- Organismo Internacional de Energía Atómica (IAEA) (2021). *World Energy Outlook 2021*. Disponible en: «<https://iea.blob.core.windows.net/assets/4ed140c1-c3f3-4fd9-acae-789a4e14a23c/WorldEnergyOutlook2021.pdf>». Consultado el 25 de octubre de 2022.
- _____ (2021a). *Accidente nuclear de Fukushima Daiichi*. Disponible en: «<https://www.iaea.org/es/temas/accidente-nuclear-de-fukushima-daiichi>». Consultado el 25 de octubre de 2022.
- Office of The Secretary of Defense (2020). *Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2020: Annual Report to Congress*. United States: Office of The Secretary of Defense.
- Oropeza, Arturo [Coord.] (2019). *Japón, una visión jurídica y geopolítica en el siglo XXI*. Serie Versiones de Autor, Núm. 16. México: Instituto de investigaciones Jurídicas; Universidad Nacional Autónoma de México; Chuo University.
- Pempel, T. J. (2007). *Japanese Strategy under Koizumi*. En Rozman, Gilbert; et al. [Eds.]. *Japanese Strategic Thought toward Asia*. United States: Palgrave Macmillan.
- Perelló, Meritxell (2021). *El mar de la China Meridional. La disputa por el Indo-Pacífico*. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: «www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO110_2021_MERPER_China.pdf»
- Del Pilar, María (2015). *Historia de las relaciones políticas entre Corea del Sur y Japón desde la teoría sistémica de Samuel Kim: ¿Hacia una geopolítica de la memoria?* En Portes, revista mexicana de estudios sobre la cuenca del pacífico. Tercera época, Volumen 9, número 18, julio diciembre de 2015, Pp. 142-170.
- Piñeyro, José [Coord.] (2004). *La seguridad nacional en México: debate actual*. Serie Sociología. México: División de Ciencias Sociales y Humanidades: Universidad Autónoma Metropolitana.

Purrington, Courtney (1992). *Tokyo's Policy Responses During the Gulf War and the Impact of the "Iraqi Shock" on Japan*. Pacific Affairs, University of British Columbia, Summer, Vol. 65, No. 2, Pp. 161-18.

Pyle, Kenneth (2007). *Japan Rising: The Resurgence of Japanese Power and Purpose*. New York: Century Foundation; PublicAffairs.

Rabson, Steve (2010). "Secret" 1965 Memo Reveals Plans to Keep U.S. Bases and Nuclear Weapons Options in Okinawa After Reversion. *Asia-Pacific Journal* February 1, 2010. Volume 8 | Issue 5 | Number 1.

Ramírez, Juan y Toledo, Daniel (2011). Los límites de la proyección internacional del gobierno japonés. En Juan Ramírez, Daniel Toledo y Carlos Uscanga (Eds.), *Japón ante la nueva configuración de Asia del Pacífico: Proactividad y reactividad ante un orden internacional fluido*. México: El Colegio de México; Centro de Estudios de Asia y África.

_____; Toledo, Daniel; y, Uscanga, Carlos [Eds.],(2011). *Japón ante la nueva configuración de Asia del Pacífico: Proactividad y reactividad ante un orden internacional fluido*. México: El Colegio de México; Centro de Estudios de Asia y África.

____ y Delgado, Elizabeth (1999). IX. Japón y el síndrome de Sísifo a finales del siglo XX. En José León [Coord.], *El nuevo sistema internacional, una visión desde México*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores; Fondo de Cultura Económica.

Ratzel, Friedrich (1901). *Der Lebensraum, eine biogeographische Studie*. Tübingen: H. Laupp.

____ (1897). *Politische Geographie*. München: R. Oldenbourg.

Rockwell, Richard; y, Richard Moss (2002). La reconceptualización de la seguridad: un comentario sobre la investigación. En Aguayo, Sergio; y, Bagley, Bruce [Comps.]. *En busca de la seguridad nacional perdida: aproximaciones a la seguridad nacional mexicana*. 2ª ed., México: Siglo XXI editores.

Rodríguez, Gerardo (2007). *Antiguas y nuevas amenazas a la seguridad de América Latina*. *Revista Bien Común*, agosto 2007, Vol. 13 Núm. 152. Pp. 15-18.

Roldán, Eduardo (2019). Corea del Norte y su Seguridad estratégica. En Lozano, Alberto; y, Abelardo Rodríguez. *Seguridad y Asuntos Internacionales: teorías*

dimensiones, interdisciplinas, las Américas, amenazas, instituciones, regiones y política mundial. México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales.

Román, Alfredo (2019) *Japón en 2018, Una versión actualizada como bastión estratégico en el Este de Asia*. Anuario Asia Pacífico El Colegio De México, año 2019, número 18, enero de 2019.

_____ (1996) *Política Financiera y Seguridad Nacional en Japón*. México: El Colegio de México.

Sang-Hun, Choe; y, Victoria Kim (2022). ¿Qué tan potente es el arsenal de Corea del Norte?. The New York Times. Disponible en: «<https://www.nytimes.com/es/2022/10/04/espanol/arsenal-corea-norte-misiles.html?smid=url-share>». Consultado el 10 de diciembre de 2022.

Santa Cruz, Arturo (2003). La política exterior japonesa de Koizumi. En *México y la Cuenca del Pacífico*. vol. 6, núm. 18 / enero – abril de 2003, Pp. 36-40.

Santander (2022). *Cifras del comercio exterior en Japón*. México: Banco Santander. Disponible en: «<https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/japon/cifras-comercio-exterior>». Consultado el: 2 de noviembre de 2022.

Schweller, Randall (2004). *Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing*. International Security No. 29, pp. 159-20.

_____ (1997). *New Realist Research on Alliances: Refining, Not Refuting, Waltz's Balancing Proposition*. American Political Science Review, Vol. 91, No. 4, Pp.927-930.

Scott, David (2019). *China's Indo-Pacific Strategy*. The Journal of Territorial and Maritime Studies, vol. 6, no. 2 (summer/fall 2019), pp. 94-113.

Sharma, Ashok (2022). *India launches new aircraft carrier as China concerns grow*. DefenseNews. Disponible en: «www.defensenews.com/naval/2022/09/02/india-launches-new-aircraft-carrier-as-china-concerns-grow/». Fecha de consulta 9 de noviembre de 2022.

Simón, Luis (2015). *Offset strategy: ¿hacia un nuevo paradigma de defensa en EEUU?*. España: Real Instituto Elcano. Disponible en: «www.realinstitutoelcano.org/analisis/offset-strategy-hacia-un-nuevo-paradigma-de-defensa-en-eeuu/». Consultado el: 25 de octubre de 2022.

- Singh, Bhubhinder (2012). *Japan's Security Identity: From a Peace-State to an International-State*. United States: The University of Sheffield.
- Sisco Claudia; y, Oláguer Chacón (2004). *Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad*. Revista Venezolana de Ciencia Política, número 25, enero-junio 2004, Pp.125-146.
- Smith, Sheila (2019). *Japan Rearmed: The Politics of Military Power*. United States: Harvard University Press.
- Solís, Ricardo (2010). La crisis financiera del Japón de los años 90: algunas lecciones de la década perdida, 1992-2003. En *Revista de Análisis Económico*, vol. XXV, núm. 60, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Disponible en: «www.redalyc.org/pdf/413/41316760009.pdf». Consultado el: 30 de septiembre de 2022.
- Spykman, Nicholas (1942). *America's strategy in world politics, the United States and the balance of power*. New York: Harcourt, Brace & Co.
- Statistics Bureau; Ministry of Internal Affairs and Communications (SBJ) (2022). *2020 Summary of the results and statistical tables*. Japón: Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications. Disponible en: «<https://www.stat.go.jp/english/data/kokusei/2020/summary.html>». Consultado el: 28 de octubre de 2022.
- _____ (2015). *Statistical maps of Japan: 2015 Population Census of Japan*. Japón: Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications. Disponible en: «www.stat.go.jp/data/chiri/map/c_koku/mitsudo/pdf/2015.pdf». Consultado el 25 de octubre de 2022.
- _____ (1996). *Population Of Japan (Final Report of The 2000 Population Census)*. Japan: Statistics Bureau, Ministry of Internal Affairs and Communications. Disponible en: «www.stat.go.jp/english/data/kokusei/2000/final/hyodai.html». Consultado el: 28 de febrero de 2020.
- Schweller, Randal (2004). *Unanswered Threats: A Neoclassical Realist Theory of Underbalancing*. *International Security*, Vol. 29, No. 2 (Fall, 2004), pp. 159-201. Disponible en: «www.jstor.org/stable/4137589». Fecha de consulta: 28 el mayo de 2020.

- Shigeru, Nambara (2011). *War and conscience in Japan and the Asia-Pacific War*. Asia Voices. Minear, Richard. [Ed.] [Trad.]. United Kingdom: Rowman & Littlefield
- Takahashi, Toshiya (2010). Neo-Conservatism: Coping with China and North Korea. En *Security Challenges*, Spring 2010, Vol. 6, No. 3 (Spring 2010), pp. 21-40.
- Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (2022). *SIPRI Military Expenditure Database*. Disponible en: «www.sipri.org/databases» Consultado el: 20 de octubre de 2022.
- Takenaka, Kiyoshi (2021). *Taiwán y Japón estudian una "cooperación integral" en materia de chips*. Japón: Nippon Communications Foundation. Disponible en: «www.nippon.com/es/news/reu20211224KBN2J30QL/», fecha de consulta: 5 de noviembre de 2022.
- Tadashi, Karube (2014). *La ilusión del "auge nacionalista": el internacionalismo y la xenofobia en Japón*. Disponible en: «www.nippon.com/es/in-depth/a03201/?cx_recs_click=true». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- Tatsumi, Yuki (2011). *The Role of the Japan Self-Defense Forces in the Great Eastern Japan Earthquake*. The Henry L. Stimson Center. Disponible en: «www.stimson.org/2011/role-japan-self-defense-forces-great-eastern-japan-earthquake/». Consultado el: 25 de mayo de 2021.
- Traphagan, John (2012). How Japan Sees its Military. *The Diplomat*. Disponible en: «www.japantimes.co.jp/news/2020/06/22/national/japan-oppose-change-article-9-constitution/» Consultado el: 09 de noviembre de 2020.
- Torrijos, Gabriela (2006). *Japón impone sanciones unilaterales a Corea del Norte*. España: El País. Disponible en: «https://elpais.com/diario/2006/10/12/internacional/1160604006_850215.html». Consultado el: 5 de noviembre de 2022.
- Umeda, Sayuri (2018). *Japan: Basic Act on Cybersecurity Amended*. Disponible en: «www.loc.gov/law/foreign-news/article/japan-basic-act-on-cybersecurity-amended/». Consultado el: 28 de mayo de 2021.
- United Nations Development Programme (UNDP) (2019). *Human Development Indicators: Japan*. Human Development Reports. Disponible en: «<http://hdr.undp.org/en/countries/profiles/JPN>». Consultado el: 15 de noviembre de 2020.

- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2021). Review of Maritime Transport 2020. Disponible en: [«https://unctad.org/system/files/official-document/rmt2020ch2_en.pdf»](https://unctad.org/system/files/official-document/rmt2020ch2_en.pdf). fecha de consulta: 10 de noviembre de 2022.
- Valdivia, Luis (2017). Una mirada académica a la disciplina geopolítica para el siglo XXI. En Graciela Pérez-Gavilán; Ana Gutiérrez; y, Beatriz Pérez [Coords.], *La Geopolítica del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Velarde, Guillermo (2014). Desarrollo del armamento nuclear de Corea del Norte. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: [«www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO78-2014_DesarmeNuclear_CoreaNorte_GD.Velarde.pdf»](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO78-2014_DesarmeNuclear_CoreaNorte_GD.Velarde.pdf). Consultado el 30 de mayo de 2022.
- Velázquez, Rafael y González, Salvador (2018). XII. Realismo Clásico. En Jorge Schiavon; Adriana Sletza; Marcela López-Vallejo; et al. [Eds.], *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI, interpretaciones críticas desde México*. México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Centro de Investigación y Docencia Económicas; El Colegio de San Luis; Universidad Autónoma de Baja California; Universidad Autónoma de Nuevo León; Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
- Vilà, Enric (2020). *La seguridad no tradicional en la ASEAN: límites y oportunidades*. Análisis Jurídico – Político, Enero – Junio de 2020 ° Vol.2 Núm.3. Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Pp. 205-218.
- Villanueva, Ernesto; y, Vanessa Díaz (2017). *Seguridad Nacional en la experiencia comparada*. México: Universidad de Guadalajara; CONACyT.
- Von Clausewitz, Carl (1832). *Vom Kriege*. Berlín: Dümmlers Verlag.
- Walt, Stephen (1985). *Alliance Formation and the Balance of World Power*. International Security. 9 No. 4 (Spring, 1985), pp. 3-43.
- Waltz, Kenneth (2007). *El hombre, el Estado y la Guerra, un análisis teórico*. Borja, Arturo [Trad.] México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- _____ (2000). *Structural Realism after Cold War*, International Security, vol. 25, No. 1, 2000.

- _____ (1979). *Theory of international Politics*. Berkeley: Addison-Wesley; University of California.
- _____ (1959). *Man, the State, and War: A Theoretical Analysis*. United States: Columbia University Press.
- Wendt, Alexander (1992). *Anarchy is What States Make of it*. *International Organization*, vol. 46, No. 2, 1992, Pp. 6-18.
- Xuetong, Yan (2019). *Leadership and the Rise of Great Powers*. United States: Princeton University Press.
- Yamaguchi, Mari (2020). *Japan picks Mitsubishi Heavy to develop own stealth fighter*. The Associated Press. Disponible en: «<https://apnews.com/article/japan-mitsubishi-stealth-fighter-e29eb732826af3270b760ff578990311>».
- Yee, Vivian; y, James Glanz (2021). *Así fue como el Ever Given se atascó en el Canal de Suez*. Estados Unidos: The New York Times. Disponible en: «<https://www.nytimes.com/es/2021/07/19/espanol/canal-suez-evergiven.html?smid=url-share>». Consultado el: 20 de octubre de 2022.
- Zakaria, Fareed (2012). *The Post-American World, Release 2.0*. New York: Norton.

BIBLIOGRAFÍA

- Acharya, Amitav (1991). *The Association of Southeast Asian Nations: "Security Community" or "Defense Community"?* En *Pacific Affairs*, Vol. 64, No. 2 (Summer, 1991), pp. 159-178.
- Aguayo, Sergio; y, Bruce Bagley, [Comps.] (2002). *En busca de la seguridad nacional perdida: aproximaciones a la seguridad nacional mexicana*. 2ª ed., México: Siglo XXI editores.
- Akaha, Tsuneo (1991). *Japan's Comprehensive Security Policy: A New East Asian Environment*. *Asian Survey*, vol. 31, no. 4, 1991. University of California. Pp. 324-40.

- Antonilez, Mario (2013). *Política exterior de Japón durante el primer año de gobierno del primer ministro Junichiro Koizumi*. Disponible en: «<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/3754/4123>». Consultado el: 10 de diciembre de 2022.
- Arteaga, Felix (2008). *El rol de Japón en la seguridad de Asia Oriental*. Anuario Asia-Pacífico España: Casa Asia, CIDOB y el Real Instituto Elcano. Disponible en: «www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2008/politica5.pdf». Consultado el: 4 de junio de 2021.
- ASEAN Regional Forum (FRA) (2022). About ARF. Disponible en: «<https://aseanregionalforum.asean.org/about-arf/>». Consultado el: 2 de diciembre de 2022.
- Asia Society (2017). *Far from Geography: A «Free and Open Indo-Pacific»*. Disponible en: «<https://asiasociety.org/switzerland/far-geography-free-and-open-indo-pacific>». Consultado el: 19 de septiembre de 2020.
- Aznar, Federico (2013). Reflexiones en torno a la seguridad en Asia-Pacífico. España: Instituto Español de Estudios estratégicos. Disponible en: «http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA12-2013_ReflexionesSeguridadAsiaPacifico_FAFM.pdf». Consultado el: 2 junio de 2021.
- Baeza, Jaime, et al. (2015). *Fortalecimiento de la cooperación en seguridad entre Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú Hacia una Comunidad en Seguridad*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú; Instituto de Estudios Internacionales; Konrad Adenauer Stiftung.
- Balasubramaniam, Thangevel; y, Ashok Kumar (2020). *China's Rising Missile and Naval Capabilities in the Indo-Pacific Region: Security Implications for India and Its Allies*. Journal of Indo-Pacific Affairs. Volume 03, Issue 02 Summer 2020. Pp. 98-111.
- Bernard, Saul (2015). *Geopolitics: The Geography of International Relations*. United Kingdom: Rowman & Littlefield.
- Bremer, Juan (2010). *Tiempos de Guerra y Paz, los pilares de la diplomacia de Westfalia a San Francisco*. México: Turus.
- Buzan, Barry; y, Lene Hansen (2023). *La Evolución de los estudios de Seguridad Internacional*. México: Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

- Castillo, Karen (2019). *Militarización, armamentismo y geopolítica en el Mar de China Oriental: la competencia entre Japón y la República Popular China y sus efectos para la seguridad regional (2012-2016)*. Tesis de licenciatura, asesora Sandra Kanety Zavaleta Hernández. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Cho, Jinman; et al. (2009). *The Dokdo/Takeshima Dispute between Korea and Japan: Understanding the Whole Picture*. South Korea: Inha University Pacific Focus, Vol. XXIV, No. 3 (December 2009), Pp. 365–378
- Cornejo, Romer y Abraham, Navarro (2011). Japón y China, Rivalidad e interdependencia en una relación compleja. En Ramírez, Juan Toledo, Daniel; y, Uscanga, Carlos [Eds.], *Japón ante la nueva configuración de Asia del Pacífico: Proactividad y reactividad ante un orden internacional fluido*. México: El Colegio de México; Centro de Estudios de Asia y África.
- Domínguez, Martha Edith (2016). *Cambios en los principios de la política de seguridad de Japón a partir de la década de los noventa*. Tesis de licenciatura, asesora Ana Cristina Castillo Petersen. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Eldrige, Robert; y, Katsushiro, Musashi (2019). *The Japan Self-Defense Forces Law: Translation, History, and Analysis*. Uk: Cambridge Scholars Publishing.
- Euskadi, auzolanaEusko Jaurlaritzaren (2019). ASEAN. Disponible en: «[www.euskadi.eus/contenidos/informacion/ae fichaspais/es def/adjuntos/asean 2019.pdf](http://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/ae_fichaspais/es_def/adjuntos/asean_2019.pdf)». Consultado el: 20 de octubre de 2022.
- Fabegrant, Antonio (2018). *Análisis de las relaciones de interdependencia entre Estados Unidos y China*. Tesis de Maestría en Administración y Dirección de Empresas. asesor María Jesús Giménez Abad. España: Universidad Pontificia Comillas.
- Flack, Melba (2017). Abenomics. En Uscanga, Carlos [Coord.]. *Japón y sus alternativas de desarrollo económico hacia el futuro*. Colección Universitaria de Estudios Asiáticos Núm. 6. México: Seminario Universitario de Estudios Asiáticos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- French, Erick (2018). *The US-Japan Alliance and China's Rise Alliance Strategy and Reassurance, Deterrence, and Compellence*. Tesis de Doctorado, Estados Unidos: Syracuse University.

- U.S. Energy Information Administration (EIA) (2019). *Japan is the world's third-largest coal-importing country*. Disponible en: «www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=39853». Consultado el: 10 de septiembre de 2020.
- Gaday, Franz-Stefan (2015). *Toothless tiger: Japan Self-Defence Forces*. BBC News. Disponible en: «www.bbc.com/news/world-asia-34485966». Consultado el: 29 de mayo de 2021.
- Garrido, Vicente (2019). El programa nuclear y de misiles balísticos de Corea del Norte: ¿optimismo, pragmatismo u optimismo pragmático? En *Revista UNISCI*. Número 51, octubre 2019, Pp. 129-175.
- Gil, Tamara (2019). *Taiwán vs China: por qué Estados Unidos "está comprometido por ley" a facilitar armas a Taipéi en claro desafío a Pekín*. BBC Mundo. Disponible en: «www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48944773». Consultado el : 20 de noviembre de 2020.
- Godos, María (2011). *La estrategia de cooperación internacional en el marco de la seguridad comprehensiva: la política energética de Japón (1970-1980)*. Tesis de Maestría. Asesor: Alejandro Carlos Uscanga Prieto. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- González, Ana (2016). *La evolución del concepto de seguridad de Japón y sus aportaciones a la propuesta de modificación de la Constitución durante el gobierno del Partido Democrático Japonés (2009-2012)*. Tesis de licenciatura, asesor Alejandro Carlos Uscanga Prieto. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Green, Michael (2003). *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power*. United States: Palgrave Macmillan.
- Hall, Derek (2001). *Japan's Role in the Asian Environmental Crisis: Comparing the Critical Literature and the Environment Agency's White Papers*. Social Science Japan Journal. Vol. 4, No. 1 (Apr., 2001), Pp. 95-102.
- Haraguchi, Koji. (2016). *National security culture and alliance: The U.S.- japan alliance after the cold war*. Tesis de Doctorado. Estados Unidos: The University of Utah. Disponible en:«<https://login.pbidi.unam.mx:2443/login?qurl=https%3A%2F%2Fwww.proquest.com%2Fdissertations-theses%2Fnational-security-culture-alliance-u-s->

[japan%2Fdocview%2F1839343101%2Fse-2%3Faccountid%3D14598»](#). Fecha de consulta: 5 de Agosto de 2022.

Hardage, Anna (2022). *The Security Dilemma in (Supra) Geopolitics: Great Power Politics in the Creation of Space Forces*. Tesis de Maestría, Estados Unidos: University of North Carolina.

Hiroshi, Nakanishi (1998). Redefining Comprehensive Security in Japan. En Kokubun, Ryosei [ed.] *Challenges for China-Japan-U.S. Cooperation*. Tokyo: Japan Center for International Exchange, pp.44-70.

Hernández, Franklin (2020). La política exterior de Japón de 2012 a 2019, el surgimiento de la "Doctrina Abe". Sociedad Argentina de Estudios Estratégicos y Globales. Disponible en: «<https://saeeg.org/index.php/2020/09/15/la-politica-exterior-de-japon-de-2012-a-2019-el-surgimiento-de-la-doctrina-abe/>». Consultado el: 10 de diciembre de 2022.

Hernández, Halyve (2019). *Cinco teorías de las Relaciones Internacionales emanadas del Realismo Político*. México: El Faro Luz y Ciencia.

Hurst, Daniel (2019) *Okinawa vote on U.S. military base tests security ties with Japan*. United States: NBC News. consultado el: 30 de marzo de 2020. disponible en: «www.nbcnews.com/news/world/okinawa-vote-u-s-military-base-tests-security-ties-japan-n972976» Consultado el: 8 de abril de 2020.

Ikenberry, Jhon (1996). La estructuración del orden en las relaciones internacionales: perspectivas teóricas, históricas y comparativas. En Borja, Arturo, González, Guadalupe; y, Stevenson Brian [Coords.]. *Regionalismo y poder en América: los límites del neorrealismo*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas; Miguel Ángel Porrúa.

Kim, Claudia (2019). *Military alliances as a stabilizing force: U.S. relations with South Korea and Taiwan, 1950s-1960s*. Journal of Strategic Studies.

Kim, Tae-Hyo. (1997). *The origins of japan's minimalist security policy in postwar period: A designed strategy*. United States: The University of Chicago. Disponible en: «<https://login.pbidi.unam.mx:2443/login?qurl=https%3A%2F%2Fwww.proquest.com%2Fdissertations-theses%2Forigins-japans-minimalist-security-policy-postwar%2Fdocview%2F304385025%2Fse-2%3Faccountid%3D14598>Martínez».

Fecha de consulta 25 de Agosto de 2022.

- Kissinger, Henry (2001). *La diplomacia*. 2ª Ed., Política y Derecho. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kyodo News (2022). Japan still divided on revising war-renouncing Constitution: survey. Disponible en: « <https://english.kyodonews.net/news/2022/05/a8faf66fd209-japan-still-divided-on-revising-war-renouncing-constitution-survey.html>» Consultado el: 25 de octubre de 2022.
- Leyte, Alejandra María (2018). *La política exterior de Japón: ASEAN Plus Three como estrategia de seguridad regional en la antesala del siglo XXI*. Tesis de licenciatura, asesor Genaro Beristain Aguilar. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Lind, Jennifer (2004). Pacifism or Passing the Buck? Testing Theories of Japanese Security Policy. *International Security*, vol. 29, no. 1, 2004, Pp. 92–121.
- Luttwak, Edwar (1990). *From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict, Grammar of Commerce*. *The National Interest*, No. 20, Summer 1990, Pp. 17-23.
- Macias, Sigifredo; y, José Vargas (2019). Puertos Pivote y su Contexto Geopolítico: El Caso del Puerto de Lázaro Cárdenas, Michoacán, en el Marco de la Otrora Zona Económica Especial. En *Realidad Económica*, Año 24. Núm. 61, octubre- diciembre 2019.
- Mariani, Lorenzo (2017). *Assessing North Korea's Nuclear and Missile Programmes: Implications for Seoul and Washington*. Italia: Istituto Affari Internazionali. Disponible en: «www.iai.it/it». Consultado el 28 de octubre de 2022.
- May, Tiffany; y, Mike Ives (2022). *Tensión entre China y Taiwán: lo que necesitas saber*. Estados Unidos: The New York Times. Disponible en: «www.nytimes.com/es/2022/08/09/espanol/china-taiwan-ejercicios.html». Consultado el: 5 de noviembre de 2022.
- Mearsheimer, Jhon (2013). *Why Leaders Lie: The Truth About Lying in International Politics*. United States: Oxford University Press.
- Mitchell, Lakisha (2008). *Japan's renunciation of war clause-article 9, a case study of japan's journey towards 'a normal nation'*. Tesis de Maestría. Estados Unidos: University of Kansas.

- Mori, Hikaru (2019). *Historia y naturaleza jurídica del derecho japonés*. En Oropeza, Arturo (Coord.). *Japón, una visión jurídica y geopolítica en el siglo XXI*. Serie Versiones de Autor, Núm. 16. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de investigaciones Jurídicas; Chuo University.
- Mulgan, Aurelia (2002). *Japan's failed revolution : Koizumi and the politics of economic reform*. Australia: Asia Pacific Press.
- Miyasaka, Shotaro (2020). *Taiwan is 'extremely' important, Japan's diplomatic guideline says*. Nikkei Asia. Disponible en: «<https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/Taiwan-is-extremely-important-Japan-s-diplomatic-guideline-says>». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC) (2009). *Asistencia en la lucha contra el terrorismo*. Estados Unidos: Naciones Unidas.
- Okabe, Taku (2019). *Visión Histórica cultural del derecho japonés*. En Oropeza, Arturo (Coord.). *Japón, una visión jurídica y geopolítica en el siglo XXI*. Serie Versiones de Autor, Núm. 16. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de investigaciones Jurídicas; Chuo University. Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Olvera González, Guillermo (2018). *Tensiones, conflictos y disputas territoriales de Japón en su escenario regional: un análisis geopolítico*. Tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Estudios Superiores Acatlán.
- Ono, Mayuko; y, Tim Kelly (2019). *Outnumbered and elderly, Okinawa protesters oppose U.S. military runway*. Reuters. Disponible en: «www.reuters.com/article/us-japan-okinawa-henoko-idUSKCN1RF0KC». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- Oropeza, Arturo (2017). *Del Atlántico al Pacífico, hacia un nuevo orden global*. Colección Universitaria de Estudios Asiáticos 4. México: Seminario Universitario de Estudios Asiáticos; Universidad Nacional Autónoma de México.
- Otálvaro, Andrés (2004). *La seguridad internacional a la luz de las estructuras y las dinámicas regionales: una propuesta teórica de complejos de seguridad regional*. Desafíos, semestre II de 2004, Pp. 22-242.

- Pascal Francois, Favre (2019). *The Interdependence between Japan and the United States: A Case Study on the Contemporary Security Posture of Japan*. Tesis de Maestría, Japón: Ritsumeikan Asia Pacific University.
- Peng-Er, Lam (2004). *Japan-Taiwan Relations: Between Affinity and Reality*. *Asian Affairs: An American Review*, Winter, 2004, Vol. 30, No. 4 (Winter, 2004), Pp. 249-267.
- Pérez, Enrique (2011). *Defensa colectiva y seguridad compartida. Documento de opinión 71/2011*. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: «http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEE071-2011DefensaColectiva.PerezRamirez.pdf». Consultado el: 10 de noviembre de 2020.
- Pérez-Gavilán, Graciela; Gutiérrez, Ana; y, Pérez, Beatriz [Coords.] (2017). *La Geopolítica del siglo XXI*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Pyle, Kenneth (1996). *The Japanese question*. Washington D.C.: AIE Press.
- Quiroga, Ximena (2019). Análisis de los efectos de la globalización en el transporte marítimo y el desarrollo portuario: caso de estudio: Colombia y Ecuador. Tesis de Maestría en Relaciones y Negocios Internacionales. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada.
- Raphaële, Kristin (2005). *The Cultural Formulation of National Security Policy in the United States and Japan*. Tesis de Doctorado, Estados Unidos: University of Minnesota.
- Ramírez, Carlos (2019). Japan's Foreign and Security Policy under Abe: from neoconservatism and neoautonomy to pragmatic realism. En *The Pacific Review*. Vol. 34, No. 1, Pp. 146-175.
- Reuters (2020). *Japón denuncia la navegación de barcos chinos cerca de islas disputadas*. Disponible en: «www.reuters.com/article/japon-china-barcos-idESKBN26W0E2». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.
- _____ (2017). *China says U.S. should respect China's air defense zone*. Disponible en: «www.reuters.com/article/us-china-usa-defence-idUSKBN16U0SB». Consultado el: 20 de noviembre de 2020.
- _____ (2017a). *Japón extenderá las sanciones unilaterales contra Corea del Norte*. Disponible en: «www.reuters.com/article/japon-coreanorte-misiles-idESKBN1790Z8-OESTP». Consultado el: 3 de noviembre de 2022.

- _____ (2015). *US Military in the West Pacific*. Disponible en: «<https://globalriskinsights.com/2016/12/radar-tiny-singapore-latest-suffer-edgy-china/us-military-west-pacific-graphic/>». Consultado el: 10 de noviembre de 2022.
- Robelo, Claudio (2019). *Los estrechos marítimos y su importancia estratégica*. Argentina: El Economista. Disponible en: «<https://eleconomista.com.ar/debates/los-estrechos-maritimos-su-importancia-estrategica-n27237><https://globalriskinsights.com/2016/12/radar-tiny-singapore-latest-suffer-edgy-china/us-military-west-pacific-graphic/>». Consultado el: 10 de noviembre de 2022.
- Rose, Gideon (1998). Review of Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy, by Michael E. Brown, Thomas J. Christensen, Randall L. Schweller, William Curti Wohlforth, and Fareed Zakaria. En *World Politics*. 51(1), 144–172. Disponible en: «www.jstor.org/stable/25054068». Consulta:do el: 15 de octubre de 2022.
- Ross, Jeremy (2022). *Guns and ships, but does the balance shift? The impact of naval balance of power on China's maritime disputes*. Tesis de maestría, Estados Unidos: University of Kansas.
- Rodao Florentino; y, Antonio López [Eds.]. (1998). *El Japón contemporáneo*. España: Universidad de Salamanca.
- Romero, Alfredo (2004). El ascenso geoestratégico de la Cuenca del Pacífico. En Piñeyro, José [Coord.]. *La seguridad nacional en México: debate actual*. Serie Sociología. México: División de Ciencias Sociales y Humanidades: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Sato, Nobuyuki (2019). En Oropeza, Arturo (Coord.). *Japón, una visión jurídica y geopolítica en el siglo XXI*. Serie Versiones de Autor, Núm. 16. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto de investigaciones Jurídicas; Chuo University.
- Schiavon, Jorge; Sletza, Adriana; López-Vallejo, Marcela; et al. [Eds.] (2016). *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI, interpretaciones críticas desde México*. México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Centro de Investigación y Docencia Económicas; El Colegio de San Luis; Universidad Autónoma de Baja California; Universidad Autónoma de Nuevo León; Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

- Shunyo, Liao (2003). *Material vs. Ideational Factors: Realist and Constructivist Approaches to Theorize East Asia Security*. Tesis de Maestría, Estados Unidos: University of Denver.
- Sirvent, Consuelo (2018). *Sistemas jurídicos contemporáneos*. 21ª edición. México: Porrúa.
- Skovoronskikh, Mikhail (2014). *Sino-Japanese Relations and the Security Dilemma*. Tesis de Maestría, Estados Unidos: Georgetown University.
- Sutton, H. (2019). *Japan To Get First Aircraft Carriers Since World War II*. Forbes. Disponible en: «www.forbes.com/sites/hisutton/2019/11/20/japan-to-get-first-aircraft-carriers-since-world-war-two/#5715dad01d3d». Consultado el: 11 de abril de 2020.
- Teraoka, Ayumi (2014). *The Alliance Dilema: A Stronger Japan and Regional Stability*. Tesis de Maestría, Estados Unidos: Georgetown University.
- The Japan Times Ltd. (2020). *69% oppose change to Japanese Constitution's war-renouncing Article 9, poll shows*. Disponible en: «<https://thediplomat.com/2012/08/how-japan-sees-its-military/>» Consultado el: 25 de octubre de 2022.
- The White House (TWH) (2022). *National Security Strategy*. United States: The White House. Disponible en: «<https://thediplomat.com/2012/08/how-japan-sees-its-military/>» Consultado el: 25 de octubre de 2022.
- _____ (2021). *U.S.- Japan Joint Leaders' Statement: "U.S. – Japan Global Partnership for a New Era"*. Briefing Room, Statements and Releases. Disponible en: «www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/04/16/u-s-japan-joint-leaders-statement-u-s-japan-global-partnership-for-a-new-era/». Consultado el: 28 de mayo de 2021.
- Trillo, Manuel (2018). *Japón planea volver a tener portaviones por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial*. Diario ABC. Disponible en: «www.abc.es/internacional/abci-japon-punto-comprar-primer-portaaviones-desde-segunda-guerra-mundial-201811291108_noticia.html». Fecha de consulta: 15 de julio de 2020.
- Turner, Bárbara (2021). *La relevancia de ASEAN como «Comunidad de Seguridad»*. Reporte Asia. Disponible en: «<https://reporteasia.com/opinion/2021/08/31/asean-comunidad-seguridad/>». Consultado el: 28 de octubre de 2022.

Uscanga, Carlos [Coord.] (2017). *Japón y sus alternativas de desarrollo económico hacia el futuro*. Colección Universitaria de Estudios Asiáticos 6. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Seminario Universitario de Estudios Asiáticos.

_____ (2017). Epílogo, Japón: incertidumbre global y reformas estructurales. En Uscanga, Carlos [Coord.]. *Japón y sus alternativas de desarrollo económico hacia el futuro*. Colección Universitaria de Estudios Asiáticos 6. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Seminario Universitario de Estudios Asiáticos.

U.S. 7th Fleet, Commander (2017). *U.S. Navy, Japan Maritime Self-Defense Force to conduct Annual Exercise*. Disponible en: «www.c7f.navy.mil/Media/News/Display/Article/1373461/us-navy-japan-maritime-self-defense-force-to-conduct-annual-exercise/». Consultado el: 19 de noviembre de 2020.

Vargas, Rogelio (2023) *Comprehensive Security in Kōsaka Masataka's Thought*. Tesis de Maestría, Japón: Tokyo University of Foreign Studies.

_____ (2019). *La nueva política de seguridad de Japón durante el mandato de Shinzō Abe, de 2012 a 2018*. Tesis de licenciatura, asesor Alejandro Carlos Uscanga Prieto. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Yescas Mendoza, Ilse Viridiana. *El Derecho internacional marítimo y los diferendos insulares de Japón con China y Rusia: Islas Senkaku/Diaoyu-del Norte/Kuriles*. Tesis de licenciatura, asesor Juan Carlos Velázquez Elizarrarás. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Zorzano Sanchezllanes, Rafael (2015). *La alianza de seguridad militar entre Japón y Estados Unidos: un legado de la Guerra Fría en el mundo del Siglo XXI*. Tesis de Maestría, tutor principal de tesis Alfredo Romero Castilla. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales.